

**Estudio  
capítulo a capítulo de la**

# **HEACHOS**

OF THE APOSTLES



**Bruce R. Edwards**



# ACTOS DE LA APÓSTOLES

**Estudio capítulo por capítulo**

**Bruce R. Edwards**

[www.bruce-edwards.com](http://www.bruce-edwards.com)

# HECHOS DE LOS APÓSTOLES EXPLICADOS CAPÍTULO POR CAPÍTULO

Derechos de autor © 2024  
por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro, o cualquier parte del mismo, no puede reproducirse ni utilizarse de ninguna manera, sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de citas breves en una reseña de un libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera impresión, 2024

ISBN 979-8-89546-420-5

Todas las citas bíblicas aquí contenidas, a menos que se indique lo contrario,  
Son la versión Reina Valera de la Biblia. Copyright  
1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Publishers

[www.bruce-edwards.com](http://www.bruce-edwards.com)

## Contenido

Prefacio .....	Página 8
Introducción .....	Página 9
Fondo .....	Página 10
Capítulo uno <i>Fundación del ChIglesia</i> .....	Página 17
Capítulo dos - <i>El nacimiento de la Iglesia: el derramamiento pentecostal...</i>	Página 21
Capítulo tres - <i>Una sanación milagrosa y el segundo sermón de Pedro.....</i>	Página 26
Capítulo cuatro - <i>La persecución, la oración y el crecimiento continuo de la Iglesia...</i>	Página 30
Capítulo cinco - <i>Verdad, poder y una misión imparable.....</i>	Página 34
Capítulo seis - <i>Resolver problemas, servir a los demás y mantenerse firme...</i>	Página 38
Capítulo Siete - <i>La defensa de Esteban y el triunfo de un mártir.....</i>	Página 42
Capítulo ocho - <i>El Evangelio se expande más allá de Jerusalén.....</i>	Página 47
Capítulo Nueve - <i>Transformación y milagros.....</i>	Página 52
Capítulo Diez - <i>Rompiendo barreras, construyendo puentes.....</i>	Página 57
Capítulo Once - <i>La Iglesia en expansión y los nuevos comienzos.....</i>	Página 62

Capítulo Doce – <i>El martirio de Santiago, el milagroso</i> <i>La liberación de Pedro y la caída de Herodes.....</i>	Página	67
Capítulo trece – <i>El primer viaje misionero de Pablo.....</i>	Página	71
Capítulo Catorce – <i>Perseverancia, persecución y plantación de iglesias...</i>	Página	75
Capítulo Quince - <i>Resolviendo conflictos y uniendo a la Iglesia.....</i>	Página	80
Capítulo dieciséis - <i>Desvíos divinos, puertas abiertas y fe inquebrantable...</i>	Página	85
Capítulo diecisiete – <i>Predicación audaz, oposición implacable y</i> <i>Encontrar un terreno común.....</i>	Página	90
Capítulo dieciocho – <i>Movimientos audaces, caras nuevas y el llamado a seguir adelante...</i>	Página	95
Capítulo diecinueve <i>Bautismos, milagros y disturbios en Éfeso.....</i>	Página	99
Capítulo veinte <i>Milagros de medianoche y lágrimas de despedida.....</i>	Página	104
Capítulo veintiuno <i>Advertencias, determinación y el arresto de Pablo.....</i>	Página	109
Capítulo veintidós <i>La defensa de Pablo, los derechos romanos y</i> <i>Una confrontación con el Sanedrín.....</i>	Página	114
Capítulo veintitrés <i>Los juicios de Pablo y su traslado a Cesarea.....</i>	Página	119
Capítulo veinticuatro <i>La defensa de Pablo ante Félix y la demora en el juicio...</i>	Página	123

Capítulo veinticinco	
<i>La apelación de Pablo al César y su encuentro con Agripa.....</i>	Página 129
Capítulo veintiséis	
<i>La defensa de Pablo ante el rey Agripa.....</i>	Página 133
Capítulo veintisiete	
<i>El viaje de Pablo a Roma.....</i>	Página 137
Capítulo veintiocho	
<i>El triunfo de Pablo en medio de las pruebas.....</i>	Página 142
Cierre.....	Acerca
del autor.....	Página 147
	Página 150

## Prefacio

Como pastor con más de 40 años de experiencia, enseñando en institutos bíblicos y conferencias de liderazgo, siempre me ha apasionado ver a los creyentes crecer espiritualmente y vivir la vida abundante que Jesús prometió. A lo largo de los años, he tenido el privilegio de guiar a muchos a través de las Escrituras, ayudándolos no solo a comprender la Palabra, sino también a aplicarla a su vida diaria.

*Los hechos de los apóstoles* Es uno de los libros más inspiradores y transformadores del Nuevo Testamento. No es solo un relato histórico de la iglesia primitiva; es un poderoso modelo para una vida guiada por el Espíritu. Mi deseo al escribir este libro es simple: quiero ayudarte a desarrollar una intimidad más profunda con el Espíritu Santo y a experimentar el gozo de vivir en su voluntad.

Este libro te guía capítulo a capítulo a través de los Hechos, destacando momentos clave en los que los apóstoles, fortalecidos por el Espíritu Santo, impulsaron con valentía el Reino de Dios. Es un viaje hacia una vida de fe audaz, obediencia radical y esperanza inquebrantable, algo que creo que todo creyente está llamado a experimentar.

Mi oración es que, a través de este estudio, te inspires a entrar en una nueva dimensión de fe, guiado por el Espíritu y fortalecido para cumplir tu propósito en el plan de Dios. Que este recorrido por los Hechos reavive tu pasión por el Reino y despierte un renovado deseo de seguir a Jesús con todo tu corazón.

Gracias por acompañarme en esta exploración de *Los hechos de los apóstoles* juntos, descubramos la vida abundante que Dios nos ha llamado a vivir.

# Introducción

¿Alguna vez has sentido que vives por debajo de la plenitud de lo que Dios ha prometido? Sabes que la vida es más que la rutina diaria, que tu fe es más que simplemente asistir a la iglesia o leer la Biblia. Quizás has sentido ese impulso en tu corazón para profundizar, para experimentar el poder de Dios en tu vida como lo hicieron los apóstoles. Si es así, este libro es para ti.

He sido pastor por más de 40 años, y durante ese tiempo, he visto a innumerables creyentes luchar con la brecha entre su potencial espiritual y su realidad cotidiana. Desean vivir la vida a la que Dios los llamó, pero algo siempre parece frenarlos. Anhelan una mayor intimidad con el Espíritu Santo, más gozo al hacer su voluntad y más poder para superar los desafíos que enfrentan.

Permítanme recordarles un momento de mi propio camino, cuando yo también me hacía estas mismas preguntas. Recuerdo estar al borde de una nueva etapa en mi vida, sin saber cómo seguir adelante. Mi ministerio crecía, pero sentía un dolor profundo. Sentía que no vivía plenamente en el poder del Espíritu, y sabía que la iglesia necesitaba más de lo que habíamos estado experimentando. Fue durante este tiempo que me sumergí profundamente en el libro de los Hechos, y eso lo cambió todo. La valentía de los apóstoles, su fe inquebrantable y, sobre todo, su constante confianza en el Espíritu Santo, despertaron algo en mí. Comprendí que el poder de vivir el llamado de Dios no era una promesa lejana, sino una realidad omnipresente, disponible para cualquiera que la buscara.

En *Los Hechos de los Apóstoles Capítulo por Capítulo* Los llevaré en un viaje a través del libro de los Hechos, explorando los triunfos, las pruebas y las transformaciones que marcaron el nacimiento de la iglesia primitiva. Pero esto...

No es solo un estudio histórico, sino una guía para tu propio camino espiritual. Aprenderás a:

- Experimenta el poder del Espíritu Santo: Al igual que los apóstoles, estás llamado a vivir con el poder del Espíritu. Este libro te ayudará a comprender cómo acceder a ese poder en tu propia vida.
- Supera obstáculos con una fe audaz: Hechos está lleno de momentos en los que la iglesia primitiva enfrentó oposición, pero avanzó con valentía y convicción. Verás cómo puedes hacer lo mismo en tu propia vida.
- Vive con propósito e impacto: Así como los apóstoles tenían la clara misión de difundir el evangelio, descubrirás cómo vivir con un sentido de propósito que trasciende lo mundano.
- Construye una intimidad más profunda con Dios: aprende a caminar en el Espíritu y experimenta el gozo de seguir Su guía en cada área de tu vida.

Ya sea que esté buscando una mayor profundidad espiritual, enfrentando desafíos que parecen insuperables o simplemente queriendo entender los orígenes de la iglesia y cómo caminar en el mismo poder que movió a los apóstoles, este libro está diseñado para guiarlo paso a paso.

Este no es un simple estudio bíblico más; es una invitación a transformar tu vida. La iglesia primitiva no era perfecta, pero tenía algo a lo que todos podemos aspirar: una profunda y diaria confianza en el Espíritu Santo y la valentía de seguir el llamado de Dios cueste lo que cueste. Al leer los capítulos de Hechos, creo que no solo comprenderás mejor los inicios de la iglesia, sino que también descubrirás ideas prácticas para vivir una vida llena del mismo poder que transformó a los apóstoles.

Así que, profundicemos juntos. Deja que la historia de la iglesia primitiva reavive tu corazón y te fortalezca para vivir la vida que Dios quiso.

# Fondo

El Libro de los Hechos es uno de los libros más importantes del Nuevo Testamento, conectando los Evangelios con las Epístolas y ofreciendo una historia de la iglesia cristiana primitiva. Escrito por Lucas, médico y compañero del apóstol Pablo, el libro narra la extraordinaria travesía de los apóstoles, centrándose principalmente en Pedro y Pablo, mientras difundían el evangelio por el Imperio Romano. Comprender el contexto del Libro de los Hechos es esencial para comprender su importancia en el desarrollo de la obra de Dios en el mundo. Antes de comenzar nuestro recorrido por el Libro de los Hechos, será útil conocer un poco de la historia de este increíble libro de la Biblia.

## **Libro de los Hechos – Hechos de los Apóstoles**

En primer lugar, es apropiado referirse al libro de los Hechos como los "Hechos de los Apóstoles", ya que narra principalmente las acciones, enseñanzas y viajes misioneros de los apóstoles, especialmente Pedro y Pablo, mientras difundían el evangelio y establecían iglesias por todo el Imperio Romano. Si bien el libro destaca el poder transformador del Espíritu Santo y el crecimiento de la iglesia primitiva, se centra en los apóstoles como instrumentos clave para llevar a cabo el mandato de Jesús de hacer discípulos de todas las naciones. Los Hechos registran momentos cruciales en la historia de la iglesia primitiva, como Pentecostés, la conversión de Saulo (Pablo), los viajes misioneros y el concilio de Jerusalén, todos ellos dirigidos por los apóstoles. Mediante su predicación audaz, señales y prodigios, y su perseverancia frente a la persecución, los apóstoles sirven como los principales agentes de la obra redentora de Dios en el mundo, lo que hace que el título "Hechos de los Apóstoles" describa acertadamente el contenido del libro.

## **El autor: Lucas**

El autor del libro de los Hechos se identifica tradicionalmente con Lucas, médico y uno de los compañeros más cercanos del apóstol Pablo. Lucas es el único escritor del Nuevo Testamento que no fue uno de los doce apóstoles, pero desempeñó un papel crucial en la documentación de los primeros tiempos de la iglesia cristiana. Sus escritos demuestran un gran interés por la precisión histórica, y su detallado enfoque de la vida de Jesús en el Evangelio de Lucas se extiende a los Hechos. La formación médica de Lucas también sugiere una gran atención al detalle, especialmente en sus descripciones de curaciones y términos médicos en su Evangelio y los Hechos.

Se cree que Lucas era gentil y, como tal, ofrece una perspectiva única en el Nuevo Testamento. Su Evangelio enfatiza la naturaleza inclusiva de la salvación de Dios, lo cual es especialmente evidente en el libro de los Hechos, donde el mensaje evangélico se traslada de un contexto predominantemente judío a incluir a los gentiles. La conexión entre ambos libros es significativa, ya que Hechos sirve como continuación del Evangelio de Lucas, registrando las acciones de los apóstoles y el crecimiento de la iglesia tras la ascensión de Jesús. De hecho, ambos libros están dirigidos al mismo personaje, «Teófilo» (Lucas 1:3, Hechos 1:1), lo que subraya aún más su conexión.

### **La fecha de escritura**

La fecha exacta de la escritura de los Hechos no se conoce con certeza, pero los eruditos generalmente coinciden en que fue escrito entre el 60 d. C. y el 80 d. C. Este período lo sitúa durante un período de acontecimientos históricos significativos, como la expansión del cristianismo por todo el Imperio romano, la persecución de los cristianos bajo el emperador Nerón y la destrucción del templo de Jerusalén en el 70 d. C. Es importante destacar que los Hechos terminan abruptamente con Pablo en prisión en Roma, lo que sugiere que fue escrito antes de su muerte, posiblemente justo antes o cerca de su liberación.

La datación de los Hechos también ayuda a establecer su contexto histórico. El libro ofrece un relato de las actividades de los apóstoles, que incluye el crecimiento de la iglesia, los viajes misioneros de Pablo y la expansión del cristianismo en el mundo romano, lo que lo convierte en un texto crucial para comprender el desarrollo inicial del movimiento cristiano.

## **Contexto histórico y cultural**

El contexto histórico y cultural de la época en que se escribió el libro de los Hechos es vital para comprender los desafíos y las circunstancias que enfrentó la iglesia primitiva. En el siglo I d. C., el Imperio Romano era la potencia política dominante y proporcionaba un entorno relativamente estable y pacífico (conocido como la Pax Romana) que permitió la difusión de nuevas ideas, incluido el cristianismo. Sin embargo, los primeros cristianos se enfrentaron a una oposición considerable, en particular por parte de los líderes religiosos judíos, que consideraban al movimiento una secta herética, y de las autoridades romanas, que lo veían como una amenaza potencial para su dominio.

El contexto cultural también estuvo marcado por la tensión entre judíos y gentiles, un tema que ocupa un lugar destacado en Hechos. El cristianismo comenzó como un movimiento judío, pero a medida que el evangelio se difundía a las regiones gentiles, surgieron preguntas sobre cómo los gentiles debían integrarse a la fe. ¿Debían adoptar costumbres judías, como la circuncisión y el cumplimiento de la ley de Moisés? El libro de Hechos aborda estas cuestiones, en particular en el Concilio de Jerusalén (Hechos 15), donde los apóstoles y los ancianos debaten los requisitos para los gentiles convertidos al cristianismo.

Otro aspecto importante del contexto cultural es la diversidad de la iglesia primitiva. En Hechos, vemos que la iglesia en Jerusalén estaba compuesta principalmente por creyentes judíos, pero a medida que el evangelio se difunde, la iglesia se vuelve más diversa, incorporando gentiles y personas de diversos orígenes culturales y étnicos. Esta diversidad aumentó

Preguntas importantes sobre la unidad, la inclusión y cómo mantener la esencia del evangelio respetando las diferencias culturales.

#### **Cuestiones clave abordadas en los Hechos**

El libro de los Hechos aborda varias cuestiones clave que fueron fundamentales para la iglesia primitiva:

1. El rol del Espíritu Santo: Uno de los temas más significativos en Hechos es el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés (Hechos 2), que marca el nacimiento de la iglesia cristiana. El Espíritu Santo capacita a los apóstoles para predicar el evangelio, obrar milagros y proclamar con valentía el mensaje de Jesús. La presencia y la guía del Espíritu Santo son fundamentales para el crecimiento y la expansión de la iglesia, tanto entonces como ahora. El mismo Espíritu Santo que obraba cuando la iglesia se fundó, obra hoy.
2. La inclusión de los gentiles: Como se mencionó, un tema importante en la iglesia primitiva era cómo relacionarse con los gentiles. La cuestión de si los gentiles necesitaban convertirse al judaísmo para seguir a Jesús se aborda en Hechos, especialmente en la historia de la visión de Pedro y la conversión de Cornelio (Hechos 10). Este evento marca un momento crucial en la historia de la iglesia, ya que afirma que los gentiles pueden recibir el Espíritu Santo y ser incluidos en la iglesia sin adoptar todas las prácticas del judaísmo.
3. La persecución de la Iglesia: Los Hechos registran la persecución que sufrieron los primeros cristianos, tanto por parte de las autoridades judías (p. ej., la lapidación de Esteban, Hechos 7) como de los funcionarios romanos. La persecución provocó la dispersión de los creyentes, lo que, irónicamente, impulsó la propagación del evangelio (Hechos 8:1-4).

El libro destaca cómo los apóstoles y los primeros cristianos permanecieron fieles a pesar de la oposición y las dificultades.

4. Los viajes misioneros de Pablo: Hechos detalla los viajes misioneros del apóstol Pablo, que constituyen una parte importante del libro. Sus viajes a lugares como Asia Menor, Macedonia y Grecia contribuyeron a difundir el cristianismo en el mundo gentil. Sus enseñanzas sobre la salvación, la fe y la gracia de Dios son fundamentales para el desarrollo teológico de la iglesia primitiva.
5. El Concilio de Jerusalén (Hechos 15): Uno de los momentos más cruciales de la iglesia primitiva, este concilio aborda la cuestión de si los gentiles conversos debían seguir la Ley Mosaica. La decisión de que los gentiles no estaban obligados a circuncidarse ni a seguir todas las costumbres judías es un punto de inflexión que permite que el evangelio se propague con mayor libertad por todo el Imperio Romano.

### **Conexión con el Evangelio de Lucas**

El libro de los Hechos se considera a menudo una secuela del Evangelio de Lucas, ya que ambos libros fueron escritos por el mismo autor, Lucas. Mientras que el Evangelio de Lucas se centra en la vida, las enseñanzas, la muerte y la resurrección de Jesucristo, el libro de los Hechos se centra en las acciones de los apóstoles y la iglesia primitiva tras la ascensión de Jesús. El libro de los Hechos puede considerarse la continuación de la historia del ministerio de Jesús, pero ahora continuado por sus discípulos, impulsados por el Espíritu Santo.

Ambos libros enfatizan el tema de la salvación y la propagación del evangelio. El Evangelio de Lucas muestra cómo Jesús trae la salvación al mundo, y los Hechos muestran cómo los apóstoles llevan a cabo ese mensaje. En el Evangelio de Lucas, la misión de Jesús se centra en llevar la buena nueva a los pobres, sanar a los enfermos y ofrecer...

Salvación para todos, incluidos los gentiles. Hechos retoma este mensaje, mostrando cómo la iglesia primitiva continúa esta misión, a menudo frente a intensa persecución y resistencia.

## **Resumen**

El libro de los Hechos, escrito por el Dr. Lucas y escrito por el Espíritu Santo, ofrece una perspectiva crucial sobre la iglesia primitiva, abordando temas clave como el papel del Espíritu Santo, la inclusión de los gentiles y los desafíos que enfrentaron los apóstoles al difundir el evangelio. Comprender el contexto histórico y cultural de los Hechos ayuda a comprender las luchas y los triunfos de la iglesia primitiva, y ofrece valiosas lecciones para los creyentes de hoy al afrontar los desafíos de vivir el evangelio en un mundo diverso y a menudo hostil. Con esto en mente, comencemos nuestro recorrido por cada capítulo de los Hechos de los Apóstoles.

# Capítulo uno

## Fundación de la Iglesia

Descripción general

El estudio del capítulo uno de los Hechos ofrece una visión profunda de la fundación de la iglesia primitiva y los momentos cruciales tras la resurrección de Jesús. Tres objetivos esenciales guían esta exploración:

- 1. Perspectivas sobre las enseñanzas finales de Jesús**-En este capítulo, descubrimos las valiosas lecciones que Jesús impartió a sus discípulos entre su resurrección y ascensión. Estas enseñanzas no fueron casuales ni fortuitas, sino que se centraron en dos temas transformadores: el reino de Dios y el Espíritu Santo prometido. Durante cuarenta días, Jesús preparó intencionalmente a sus discípulos, enfatizando el reino espiritual de Dios que trasciende el poder terrenal y la política. Al reafirmar la promesa del Padre —el Espíritu Santo—, Jesús dejó claro que su misión no dependería del esfuerzo humano, sino del poder divino. Sus instrucciones sobre el bautismo del Espíritu no eran solo teológicas; fueron el motor de un movimiento global que cambiaría el curso de la historia.
- 2. Entendiendo el papel de los apóstoles** -Los apóstoles no eran simplemente seguidores de Jesús; eran testigos divinamente designados de su resurrección. Hechos 1 destaca sus cualidades y responsabilidades únicas, especialmente como testigos presenciales del Cristo resucitado. Esta función no consistía solo en relatar hechos, sino en encarnar y proclamar el poder transformador de la resurrección. Lucas los presenta como el puente entre el ministerio terrenal de Jesús y el nacimiento de la iglesia, asegurando que el mensaje de esperanza y salvación se extendiera desde Jerusalén hasta los confines de la tierra. Su llamado era...

una confianza sagrada que requería claridad, coraje y una fe inquebrantable.

**3.Preparándose para los eventos venideros** -Lucas prepara magistralmente el escenario para los extraordinarios acontecimientos del capítulo dos de Hechos. Al introducir temas de oración, unidad y guía divina, nos muestra cómo los discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés. Sus acciones en este capítulo —esperar en oración, buscar la voluntad de Dios y asumir el liderazgo— sirven de modelo para los creyentes que enfrentan momentos cruciales. Hechos 1 no es una narración aislada; es el preludio de un movimiento que encenderá a la iglesia primitiva y empoderará a los creyentes durante siglos.

### **La continuación de la historia**

Lucas comienza dirigiéndose a Teófilo, conectando el Evangelio de Lucas con el libro de los Hechos. Ofrece un resumen conciso pero convincente del ministerio de Jesús después de su resurrección. Durante cuarenta días, Jesús se apareció a sus discípulos, les enseñó sobre el reino de Dios y enfatizó la promesa del Espíritu Santo. Estos momentos finales no fueron una simple despedida; fueron un encargo. Jesús no solo dejaba a sus discípulos; los capacitaba para su misión con claridad y poder.

### **La Ascensión: Una Partida Espectacular**

En una escena sobrecogedora, Jesús asciende al cielo, dejando a sus discípulos con la mirada fija en el cielo. Pero el momento se ve interrumpido por la aparición de dos ángeles, quienes les recuerdan a los discípulos una poderosa verdad: Jesús regresará de la misma manera que se fue. Esta declaración infunde esperanza y expectativa en la narración. La ascensión no fue solo una partida; fue una transición, que indicaba que el siguiente capítulo del plan de Dios se estaba desarrollando. Para los discípulos, fue un llamado.

a la acción: un recordatorio de que, aunque Jesús estaba físicamente ausente, su misión apenas comenzaba.

### **Esperando en Unidad y Oración**

Obedientes al mandato de Jesús, los discípulos regresan a Jerusalén. Pero no se trata de una espera pasiva, sino de una anticipación activa y llena de oración. En el aposento alto, se les unen mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y sus hermanos. Esta escena es un símbolo de unidad, fe y dependencia de Dios. Juntos, ejemplifican la clase de expectativa de oración que precede a todo gran mover de Dios. Su reunión no fue una simple sesión de estrategia; fue una preparación espiritual para la promesa de Pentecostés.

### **La primera decisión de liderazgo**

En este período de espera, Pedro asume un rol de liderazgo, abordando la necesidad de reemplazar a Judas Iscariote. Las acciones de Pedro reflejan sabiduría práctica y discernimiento espiritual. Al citar los Salmos, demuestra que la traición y muerte de Judas formaban parte del plan soberano de Dios. Dos hombres, José, llamado Barsabás, y Matías, son propuestos como candidatos. El proceso está marcado por la oración, buscando la guía de Dios para tomar esta crucial decisión. Tras echar suertes, Matías es elegido, convirtiéndose en el duodécimo apóstol.

Esta decisión subraya la importancia del liderazgo en la iglesia primitiva. No se trataba solo de cubrir una vacante, sino de preservar la integridad y la misión del testimonio apostólico. El cuidadoso proceso de selección refleja un compromiso con la voluntad de Dios, estableciendo un estándar para las decisiones de liderazgo en la iglesia futura.

## Uniéndolo todo

El capítulo uno de Hechos es mucho más que un relato histórico; es una profunda lección de preparación, obediencia y confianza. Las enseñanzas de Jesús anclan a los discípulos en la verdad del reino y la promesa del Espíritu. Su ascensión les recuerda una visión más amplia, infundiendo esperanza en su regreso. Su unidad en la oración modela la postura del corazón necesaria para recibir las promesas de Dios, y su decisión de reemplazar a Judas muestra la importancia de buscar la guía de Dios en el liderazgo.

Al reflexionar sobre este capítulo, vemos a un grupo de personas comunes preparándose para una misión extraordinaria. Su historia nos recuerda que Dios a menudo nos llama a esperar, orar y confiar en su tiempo. Es en esos momentos de preparación que nos capacita para entrar en la plenitud de sus planes. Así como los discípulos estaban al borde de Pentecostés, nosotros también estamos invitados a vivir en expectativa, listos para el próximo paso de Dios en nuestras vidas.

*“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis<sup>[do]</sup> testigos a mí en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta lo último de la tierra.”*

*Hechos 1:8*

# Capítulo dos

## El nacimiento de la Iglesia y el derramamiento pentecostal

### Descripción general

El estudio del segundo capítulo de los Hechos ofrece una perspectiva impresionante del plan de Dios en desarrollo, marcando el momento en que su Espíritu irrumpe en escena, iniciando un movimiento que transformaría el mundo. El nacimiento de la iglesia en el día de Pentecostés es un momento de poder divino, proclamación audaz y transformación radical.

### El día que el cielo tocó la tierra

El día de Pentecostés no fue una fiesta judía cualquiera; se convirtió en el punto de partida de una nueva era. Tan solo diez días después de que Jesús ascendiera al cielo, la promesa que había hecho se cumplió de forma espectacular.

Mientras los discípulos se reunían en un mismo lugar, probablemente en oración y expectación, un sonido como un viento impetuoso llenó la casa. Imagínenselo: no solo una brisa, sino un rugido envolvente que conmovió cabezas y corazones. Luego vino el fuego —no llamas consumidoras, sino lenguas de fuego— que se posó sobre cada uno de ellos. Estos símbolos de viento y fuego no eran casuales; representaban la fuerza imparable y la presencia purificadora del Espíritu Santo.

De repente, los discípulos comenzaron a hablar en idiomas que nunca habían aprendido, proclamando las maravillas de Dios. Este no fue un evento silencioso y escondido en un rincón. El ruido, la energía y el acontecimiento sobrenatural atrajeron a una multitud masiva de judíos devotos de todo el mundo conocido. Eran personas que hablaban diferentes idiomas, pero cada uno escuchó a los discípulos hablar en su propia lengua. Fue una declaración divina de que este evangelio era para todas las naciones.

Pero no todos se asombraron. Algunos, desconcertados por la alegría y la valentía de los discípulos, los acusaron de estar borrachos. Fue entonces cuando Pedro intervino.

### **La audaz proclamación de Pedro**

Pedro, que ya no era el pescador impulsivo, propenso al miedo y la duda, se puso de pie junto a los once apóstoles y se dirigió a la multitud. Su voz transmitía la fuerza de la verdad, el fuego del Espíritu y la claridad de propósito. Empezó por despedir a los burladores, asegurándoles que los discípulos no estaban borrachos; ¡al fin y al cabo, solo eran las nueve de la mañana! En cambio, Pedro explicó que lo que estaban presenciando era el cumplimiento de la profecía.

Citando al profeta Joel, Pedro declaró que este era el momento prometido por Dios, cuando su Espíritu se derramaría sobre todas las personas: hijos e hijas, jóvenes y ancianos, siervos y libres. Este no era solo un cumplimiento histórico; era un nuevo comienzo. Los últimos días, marcados por la presencia activa de Dios entre su pueblo, habían llegado.

A partir de ahí, Pedro se centró en el tema central de su mensaje: Jesús. Relató la vida, los milagros y la muerte de Jesús, demostrando que su crucifixión no fue accidental, sino parte del plan divino. Entonces llegó el momento culminante: Pedro proclamó con valentía que Dios había resucitado a Jesús, un hecho respaldado por tres verdades innegables.

- La profecía de David se cumplió: Pedro citó el Salmo 16, donde David dijo que Dios no abandonaría a su Santo a la corrupción. Pedro dejó claro: David no se refería a sí mismo, sino al Mesías, Jesús, a quien Dios había resucitado.

- Testimonio presencial: Pedro y los apóstoles habían visto a Jesús resucitado con sus propios ojos. No eran rumores, sino experiencias vividas.
- El derramamiento del Espíritu: El mismo evento que la multitud estaba presenciando (lenguas de fuego, discurso milagroso) era evidencia de que Jesús había sido exaltado a la diestra de Dios. Dios y había derramado el Espíritu prometido.

El sermón de Pedro llegó a su punto culminante con una declaración audaz: "A este Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios le ha hecho Señor y Cristo". Las palabras cayeron como un rayo.

### **Una pregunta que cambió vidas**

La multitud estaba profundamente conmovida. Sus corazones no solo se conmovieron, sino que se sintieron traspasados. Una profunda convicción los invadió al comprender la magnitud de lo que Pedro había dicho. Hicieron la pregunta más urgente que cualquiera de nosotros puede hacerse: "¿Qué haremos?".

La respuesta de Pedro fue sencilla, pero transformadora. «Arrepiéntanse», dijo, «y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo».

El arrepentimiento no era solo sentir lástima; era un llamado a alejarse del pecado y acercarse a Dios. El bautismo no era solo un ritual; era un acto de identificación con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Y la promesa del Espíritu Santo no era solo para los apóstoles ni para unos pocos elegidos, sino para todos los que creían.

Ese día, unas 3.000 personas respondieron al llamado de Pedro, entrando en la nueva vida que Jesús había hecho posible. La iglesia no nació de forma silenciosa y mesurada, sino en un momento de crecimiento y transformación explosivos.

## **La vida en la iglesia primitiva**

Los versículos finales de Hechos 2 pintan una vívida imagen de la iglesia primitiva, una comunidad sin precedentes en el mundo. Estos nuevos creyentes eran devotos, no comprometidos casualmente, sino profundamente comprometidos en cuatro áreas clave:

- La enseñanza de los apóstoles: Tenían hambre de la verdad, fundamentados en el mensaje de Jesús enseñado por los apóstoles.
- Compañerismo: No eran solo conocidos; eran una familia. Su unidad se caracterizaba por el amor, la generosidad y el cuidado mutuo.
- La fracción del pan: Compartir las comidas, incluida la Cena del Señor, era central en su vida comunitaria, recordándoles el sacrificio de Jesús.
- Oración: Buscaron a Dios juntos, confiando en Él para recibir guía, fortaleza y provisión.

Esta no era solo una comunidad espiritual; era una comunidad transformadora. Los apóstoles realizaban señales y prodigios, confirmando su mensaje y guiando a la gente hacia Jesús. Los creyentes compartían sus posesiones, asegurándose de que nadie careciera de ellas. Su generosidad no era forzada; era una manifestación natural de su fe y amor compartidos.

Día a día, su número crecía a medida que más personas se sentían atraídas por la luz de sus vidas y la verdad de su mensaje.

## **El fundamento de la Iglesia**

El capítulo dos de Hechos es más que un relato histórico; es el fundamento de la iglesia y un modelo de cómo Dios actúa.

a través de su pueblo. Nos recuerda que las promesas de Dios son seguras, su poder es real y su Espíritu está disponible para todos los que creen.

El nacimiento de la iglesia no fue un comienzo tranquilo; fue una poderosa declaración de que el reino de Dios estaba irrumpiendo en el mundo. La llegada del Espíritu Santo no fue solo un acontecimiento; fue el inicio de un movimiento. Y la iglesia primitiva no era solo un grupo de personas; era un testimonio vivo y palpable del poder transformador de Jesús.

Este capítulo nos desafía a preguntarnos: ¿Vivimos con la misma devoción, valentía y confianza en el Espíritu? ¿Permitimos que Dios obre a través de nosotros para cambiar el mundo? El relato de Hechos 2 no es solo historia; es un llamado a la acción que nos invita a ser parte de la misión continua de la iglesia.

*“Entonces Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, Para el [k]remisión de los pecados; y recibiréis “el don del Espíritu Santo.”*

*Hechos 2:28*

# Capítulo tres

## Una sanación milagrosa y el segundo sermón de Pedro

### Descripción general

En el tercer capítulo de los Hechos, encontramos una historia que captura la esencia de la iglesia primitiva: una fe audaz, un poder milagroso y una incansable concentración en Jesús. Es un momento donde lo milagroso se encuentra con lo cotidiano, y el resultado es verdaderamente transformador.

### Un encuentro inesperado en la Puerta Llamada Hermosa

Pedro y Juan no se dirigían al templo para nada extraordinario. Era la hora de oración, y simplemente hacían lo que probablemente hacían todos los días. Pero este día era diferente.

En la puerta del templo llamada la Hermosa —un nombre que ahora parece divinamente apropiado— se encontraron con un hombre cojo de nacimiento. No estaba allí para adorar ni enseñar; estaba allí para sobrevivir. Incapaz de caminar ni trabajar, dependía de la bondad de desconocidos, tendiéndoles la mano con la esperanza de recibir unas monedas que le ayudaran a sobrevivir un día más.

Pero Pedro y Juan no tenían monedas para dar. Lo que tenían era infinitamente mejor. Fijando la mirada en él, Pedro pronunció palabras que debieron sonar extrañas para un hombre cuyas piernas nunca habían conocido la fuerza: «No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda».

No fue solo una orden; fue una declaración de fe en el poder de Jesús. Y en ese instante, los pies y tobillos del hombre se fortalecieron. Por primera vez en su vida, se puso de pie, caminó y ¡saltó de alegría! No fue solo una sanidad física; fue un acto de restauración, una señal de que el reino de Dios estaba obrando.

### **Una multitud atraída por la alegría**

La reacción del hombre fue incontenible. No probó sus nuevas piernas en silencio ni se alejó arrastrando los pies con incredulidad. Caminó, saltó y alabó a Dios, siguiendo a Pedro y Juan al templo. No fue solo una entrada; fue un desfile de alabanza, y captó la atención de todos los presentes.

La multitud lo reconoció enseguida como el mendigo cojo que se había sentado a la puerta día tras día. Ahora, allí estaba, caminando entre ellos, con el rostro radiante de alegría. La vista fue tan asombrosa que convocó a una multitud; la gente corría a ver qué había sucedido y cómo.

Pedro, siempre dispuesto a aprovechar una oportunidad dada por Dios, dio un paso adelante para dirigirse a los espectadores asombrados.

### **La audaz explicación de Peter**

De pie en la Columnata de Salomón, Pedro no perdió tiempo en palabras amables. En cambio, desvió la atención de la multitud de él y de Juan, señalándolos directamente a Jesús.

“¿Por qué nos miran como si por nuestro propio poder o piedad hubiéramos hecho andar a este hombre?”, comenzó Pedro. No se trataba de ellos; se trataba del poder de Cristo resucitado. Les recordó al Dios de Abraham, Isaac y Jacob —el mismo Dios que adoraban— y declaró que era él quien había glorificado a Jesús.

Entonces llegó la verdad desgarradora. Pedro no la edulcoró: «Lo entregaron para que lo mataran. Renegaron del Santo y del Justo y pidieron que se liberara a un asesino». Fueron palabras duras, pero pronunciadas con un propósito: traer convicción y conducir al arrepentimiento.

Pedro explicó que fue por la fe en el nombre de Jesús que el hombre había sido sanado. No se trataba de magia ni de engaños; era el poder de Cristo resucitado en acción. Y ese mismo poder estaba disponible para ellos, no solo para la sanidad física, sino también para la transformación espiritual.

### **Una invitación al arrepentimiento**

El mensaje de Pedro no era solo una acusación; era una invitación. Llamó a la multitud al arrepentimiento, a alejarse de sus pecados y a acercarse a Dios. Pero este no era un arrepentimiento por miedo; era un arrepentimiento con una promesa:

- **Perdón de Pecados:** La pizarra sería limpiada, su culpa sería borrada por la sangre de Jesús.
- **Tiempos de Refresco:** Esto no era solo jerga espiritual. Pedro hablaba de la renovación que se produce cuando alineamos nuestras vidas con los propósitos de Dios: una paz profunda que restaura el alma.
- **Esperanza de restauración:** Pedro señaló el futuro, cuando Jesús regresaría y restauraría todas las cosas. Esta era una promesa de renovación definitiva, no solo para las personas, sino para el mundo entero.

Pedro también les recordó que Jesús era el que Moisés y los profetas habían predicho, el Mesías prometido que había venido a bendecirlos, alejándolos de sus pecados. Este no era solo un llamado a reconocer a Jesús; era un llamado a recibir las bendiciones de salvación y restauración que solo él podía traer.

### **Implicaciones teológicas del milagro**

Esta sanación no se limitó a las piernas de un hombre. Fue una vívida demostración de lo que hace el evangelio: sana al quebrantado, integra a los marginados a la comunidad y transforma la desesperación en alegría.

La restauración física del hombre reflejó la restauración espiritual que Jesús ofrece a todos los que creen.

El mensaje de Pedro relacionó el milagro directamente con la resurrección de Jesús. El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos obraba ahora a través de sus seguidores, trayendo vida y esperanza a un mundo quebrantado. No se trataba solo de una historia de sanación; era una declaración de que Jesús está vivo y que su reino avanza.

#### **Un llamado a la acción**

Mientras la multitud escuchaba, se enfrentaban a una disyuntiva: permanecer asombrados o responder con fe. El sermón de Pedro no fue solo informativo; fue transformador, instándolos a actuar.

Este capítulo también nos desafía. Nos recuerda que el evangelio no son solo palabras; es poder: poder para sanar, restaurar y salvar. Nos invita a vivir con la misma fe audaz que Pedro y Juan, a ver las necesidades que nos rodean y responder con el amor y el poder de Jesús.

El milagro en la puerta llamada la Hermosa no fue un simple acontecimiento; fue una visión del reino de Dios irrumpiendo en el mundo, un recordatorio de que Jesús sigue trabajando, llamándonos a ser parte de Su misión.

Pero Pedro respondió: «No tengo plata ni oro; pero ¿qué tengo?  
Yo tengo, yo te doy; en el nombre de Jesucristo de  
Nazaret, levántate y anda”.

*Hechos 3:6*

## **Capítulo cuatro**

### **La persecución, la oración y el continuo crecimiento de la Iglesia**

#### Descripción general

El cuarto capítulo de Hechos es como ver cómo se propaga un incendio: cada intento por apagarlo solo hace que las llamas se agraven. En este capítulo, seremos testigos de la primera ola de persecución contra la iglesia primitiva: una tormenta que pretendía silenciarla, pero que, en cambio, enciende la valentía, la unidad y un crecimiento imparable.

#### **La Chispa: Proclamando la Resurrección**

Comenzó de forma bastante inocente, o al menos tan inocente como podía serlo proclamar la resurrección de Jesús en el templo. Pedro y Juan, recién salidos de la curación milagrosa del cojo, se dejaban llevar por el impulso de su testimonio. El asombro de la multitud se convirtió en una oportunidad, y no dudaron en predicar a Jesús como el Mesías resucitado.

Pero no todos aplaudían. Las autoridades religiosas —los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y, especialmente, los saduceos— estaban furiosos. Los saduceos, que negaban la posibilidad de la resurrección, interpretaron el mensaje de los apóstoles como un ataque directo a sus creencias y a su control del poder. Incapaces de refutar la veracidad de sus palabras ni la evidencia del hombre sanado, recurrieron a la fuerza. Pedro y Juan fueron arrestados y encarcelados como delincuentes comunes.

Sin embargo, mientras estaban encadenados, la Palabra de Dios no estaba encadenada. El número de creyentes aumentó a unos 5.000. Su encarcelamiento pretendía sofocar el movimiento, pero solo lo impulsó.

## **Una defensa audaz ante el Concilio**

A la mañana siguiente, Pedro y Juan fueron llevados ante el Sanedrín, el tribunal religioso más importante del país. Era un grupo intimidante, compuesto por hombres que habían orquestado la crucifixión de Jesús apenas unas semanas antes. Pero Pedro y Juan no se dejaron intimidar.

Cuando le preguntaron con qué poder o nombre habían sanado al cojo, Pedro, lleno del Espíritu Santo, habló con firmeza: «Es en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien ustedes crucificaron, pero a quien Dios resucitó de entre los muertos, que este hombre está ante ustedes sanado», declaró.

Entonces vino la daga: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. Esto no fue una mera defensa; fue una ofensa: una proclamación audaz de Jesús como la piedra angular, rechazada por los edificadores, pero ahora el fundamento de la salvación.

El concilio quedó atónito. ¿Cómo podían estos pescadores sin educación hablar con tanta autoridad? Su audacia, sumada a la evidencia innegable del hombre sanado que estaba ante ellos, dejó al Sanedrín sin otra opción que dejarlos ir.

### **Una advertencia que no tuvo éxito**

Antes de liberarlos, el consejo intentó una última táctica: la intimidación. Advirtieron severamente a Pedro y a Juan que dejaran de hablar en el nombre de Jesús.

Pero Pedro y Juan no estaban dispuestos a ceder. Su respuesta fue una lección de valentía: «¿Qué es lo correcto ante los ojos de Dios: escucharlos a ustedes o a Él? ¡Juzguen ustedes! En cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído».

Ante tal determinación y el innegable milagro que hizo hablar a toda Jerusalén, el concilio los liberó. El intento de silenciar el evangelio solo aumentó su poder.

### **La Iglesia ora por valentía**

Cuando Pedro y Juan regresaron a la comunidad de creyentes, no edulcoraron su experiencia. Le contaron todo a la iglesia: las amenazas, las advertencias, toda la confrontación. Pero en lugar de miedo, su relato despertó la fe.

Juntos, la iglesia se dirigió a Dios en oración, citando el Salmo 2: "¿Por qué se amotinán las naciones y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra y los gobernantes se unen contra el Señor y contra su Ungido". Reconocieron que la persecución no era un desvío; era parte del plan de Dios.

Entonces oraron, no por seguridad ni por el fin de la persecución, sino por valentía para seguir predicando la palabra de Dios. Y Dios respondió. El lugar donde estaban reunidos se estremeció, y todos fueron llenos del Espíritu Santo, capacitados para proclamar el evangelio con aún mayor valentía.

### **Una comunidad marcada por la unidad y la generosidad**

El capítulo no termina solo con una predicación audaz; pinta la imagen de una iglesia tan generosa como valiente. Los creyentes eran de un solo corazón y una sola mente, compartiendo sus bienes generosamente para que nadie pasara necesidad.

No se trataba de un experimento utópico; era una expresión tangible de su fe. La resurrección de Jesús había transformado sus prioridades. Bernabé, conocido cariñosamente como el "Hijo de la Consolación", se destaca como un ejemplo de esta generosidad radical. Vendió un campo que poseía y depositó el dinero en...

los pies de los apóstoles: un acto sencillo pero profundo que encarnaba el espíritu de la iglesia primitiva.

### **Un movimiento que no se pudo detener**

A pesar de las amenazas y la oposición, la iglesia siguió creciendo. El poderoso testimonio de los apóstoles sobre la resurrección de Jesús estuvo acompañado de señales y prodigios, actos de bondad y una unidad que llamó la atención del mundo.

El capítulo cuatro nos recuerda que la oposición al evangelio no es un obstáculo; a menudo, es el catalizador de su propagación. La iglesia primitiva no solo sobrevivió a la persecución, sino que prosperó en ella. Y el secreto de su resiliencia no residía en sus estrategias ni en su fuerza, sino en su fe inquebrantable en Jesús y su confianza inquebrantable en el Espíritu Santo.

Este capítulo nos invita a vivir con la misma valentía y unidad, confiando en que el mismo Dios que sacudió a la iglesia primitiva con su poder, todavía está trabajando hoy, edificando su reino a través de personas comunes con una fe extraordinaria.

*“Cuando vieron el desnudo de Pedro y de Juan, y supieron que eran gente sin letras, y los hombres inexpertos se maravillaron. Y ellos se dieron cuenta de que habían estado con Jesús”.*

*Hechos 4:13*

## Capítulo cinco

### Verdad, poder y una misión imparable

#### Descripción general

El capítulo cinco de Hechos nos lleva a una montaña rusa de emociones y drama: engaño y juicio divino, sanidades milagrosas, proclamaciones audaces y una oposición feroz. Esta es la historia de una iglesia que prospera y a la vez sufre ataques; una historia que desafía nuestros corazones y fortalece nuestra determinación de confiar en el poder de Dios ante cualquier obstáculo.

#### **Una lección aleccionadora: Ananías y Safira**

En medio de la extraordinaria unidad y generosidad descritas en la iglesia primitiva, el relato de Ananías y Safira es una impactante llamada de atención. Este matrimonio quería parecer tan generoso como los demás sin hacer el mismo sacrificio. Vendieron una posesión y entregaron solo una parte de las ganancias a los apóstoles, pero afirmaron que era la cantidad total.

El problema no era el dinero, sino la mentira. Habían conspirado para engañar no solo a la gente, sino a Dios mismo. Cuando Pedro confrontó a Ananías, le preguntó directamente: "¿Por qué Satanás llenó tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo?". Ananías no supo qué responder. Cayó al suelo y murió en el acto.

Horas después, Safira entró, sin saber lo sucedido. Cuando Peter la interrogó sobre la venta, confirmó la mentira. Su destino fue el mismo que el de su esposo: juicio instantáneo.

Este dramático suceso infundió temor en todos los que lo supieron. El mensaje fue claro: Dios se toma en serio la santidad y la integridad. En una comunidad impulsada por la verdad y el amor, el engaño no tiene cabida.

## **Los milagros se desbordan: señales, maravillas y sanidad**

En marcado contraste con el relato aleccionador de Ananías y Safira, Lucas se centra en la increíble obra que Dios realizaba a través de los apóstoles. Realizaban señales y prodigios que captaban la atención de toda la región. Reunidos en el Pórtico de Salomón, una sección prominente del templo, los apóstoles proclamaron con valentía a Jesús mientras sanaban a los enfermos y expulsaban espíritus inmundos.

El impacto fue tan grande que la gente sacó a los enfermos a las calles, con la esperanza de que incluso la sombra de Pedro los cubriera al pasar. Imaginen la escena: multitudes acudiendo desde las ciudades vecinas, desesperadas por la esperanza, encontrando sanidad, restauración y libertad en el poder del nombre de Jesús.

No eran solo los milagros en sí lo extraordinario; era lo que representaban. Cada sanidad, cada liberación, era una declaración de que Jesús estaba vivo, su Espíritu estaba activo y su reino avanzaba.

### **La oposición ataca de nuevo**

Los líderes religiosos, en particular el sumo sacerdote y los saduceos, no estaban contentos con la creciente influencia de los apóstoles. Llenos de celos, los arrestaron y los encarcelaron.

Pero Dios tenía otros planes. Durante la noche, un ángel del Señor abrió las puertas de la prisión y les dijo a los apóstoles: «Vayan, párense en el templo y anuncien al pueblo todo sobre esta nueva vida». A la mañana siguiente, los apóstoles regresaron al lugar donde habían sido arrestados, enseñando en el templo como si nada hubiera sucedido.

Cuando el concilio se reunió y descubrió que la prisión estaba vacía, la confusión se apoderó de las filas. Pero su consternación se convirtió en ira al oír que los apóstoles predicaban de nuevo. Enviaron

Los oficiales los arrestaron, pero con cuidado: el miedo a la reacción de la gente les impidió usar la fuerza.

### **Coraje bajo fuego**

Ante el concilio, los apóstoles enfrentaron duras acusaciones. El sumo sacerdote les recordó el mandato anterior de dejar de enseñar en el nombre de Jesús. Su respuesta fue firme: «Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres».

Entonces, con valentía, proclamaron el evangelio directamente a la cara de sus acusadores. Declararon que Jesús, a quien el concilio había asesinado, había sido resucitado por Dios y exaltado como Príncipe y Salvador. No ofrecieron disculpas por su mensaje, solo una invitación al arrepentimiento y al perdón.

Sus palabras enfurecieron al consejo, que comenzó a conspirar para matarlos.

### **Sabiduría de un aliado improbable**

Justo cuando la situación se ponía sombría, Gamaliel, un respetado fariseo y maestro de la ley, se puso de pie. Con calma mesurada, instó al concilio a reconsiderar sus acciones.

Les recordó movimientos anteriores que habían surgido y caído, líderes que habían ido y venido. «Si este plan o esta empresa es de origen humano», razonó, «fracasará. Pero si es de Dios, no podrán detener a estos hombres; solo se encontrarán luchando contra Dios».

El concilio, aunque todavía furioso, siguió su consejo. Los apóstoles fueron azotados y se les ordenó de nuevo que no hablaran en nombre de Jesús, pero se salvaron de la muerte.

## Regocijo en el sufrimiento

Aquí es donde la fe de los apóstoles brilla con más fuerza. Tras ser azotados, no abandonaron el concilio con la cabeza gacha ni el corazón lleno de temor. Salieron gozosos —sí, gozosos— de ser considerados dignos de sufrir por el nombre de Jesús.

¿Y dejaron de predicar? Ni por un segundo. Día tras día, en el templo y de casa en casa, seguían enseñando y proclamando la buena nueva de que Jesús es el Cristo.

### Lecciones para nosotros

El capítulo cinco nos recuerda que el poder del evangelio es imparable. La persecución no puede apagarlo, el engaño no puede corromperlo, y la autoridad humana no puede silenciarlo. A través de la valentía de los apóstoles, vemos lo que significa vivir con valentía para Cristo, cueste lo que cueste.

Este capítulo también nos desafía a examinar nuestro propio corazón. ¿Vivimos con la integridad de los primeros creyentes o nos vemos tentados a asumir el papel sin comprometernos plenamente? ¿Nos mantenemos firmes en nuestra fe, incluso cuando nos cueste algo?

Sobre todo, este capítulo nos llama a confiar en la soberanía de Dios. Sus planes no se verán frustrados. Como bien señaló Gamaliel, si lo que hacemos es de Dios, ninguna fuerza en la tierra podrá detenerlo. Vivamos, pues, con valentía, generosidad y fe inquebrantable, confiando en que el mismo Espíritu que obró a través de los apóstoles obra en nosotros hoy.

*“Pero Pedro y los otros apóstoles respondieron y dijeron:  
“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”.*

*Hechos 5:29*

## Capítulo seis

### Resolver problemas, servir a los demás y mantenerse firme

#### Descripción general

A medida que la iglesia primitiva crecía, también crecían sus desafíos. El capítulo seis de Hechos presenta una comunidad que lidia con tensiones internas, selecciona líderes para satisfacer necesidades prácticas y presencia la valentía de un hombre, Esteban, quien se mantuvo firme frente a la oposición. Este capítulo está repleto de lecciones sobre liderazgo, servicio y fe en acción.

#### El crecimiento trae consigo dolores de crecimiento

La iglesia en Jerusalén florecía. La gente se unía a diario, las vidas se transformaban y la comunidad prosperaba. Pero con el crecimiento llegaron los desafíos. Los helenistas —cristianos judíos que abrazaron la cultura grecorromana— comenzaron a sentirse ignorados. Sus viudas no recibían la misma atención que las viudas hebreas en la distribución diaria de alimentos y recursos.

Esto no fue solo un contratiempo logístico; fue una cuestión de equidad y unidad. Los apóstoles, quienes ya estaban profundamente comprometidos con la predicación y la enseñanza, se dieron cuenta de que no podían gestionar eficazmente todos los aspectos de la creciente iglesia por sí solos. Este momento de tensión podría haber descarrilado la unidad de los primeros creyentes, pero en cambio, se convirtió en una oportunidad para que la iglesia innovara y se fortaleciera.

### Delegación y liderazgo

Los apóstoles convocaron a toda la iglesia para abordar el problema de frente. Reconocieron la necesidad, pero sabiamente señalaron que su llamado principal era la oración y el ministerio de la Palabra. Para satisfacer las necesidades prácticas de la comunidad, propusieron una solución:

“Escojan de entre ustedes a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu y de sabiduría, a quienes podamos encargar este negocio.”

No se trataba simplemente de resolver un problema de distribución de alimentos; se trataba de crear un sistema que permitiera a los apóstoles centrarse en su llamado y al mismo tiempo capacitar a otros para asumir roles de liderazgo.

La iglesia escogió a siete hombres, entre ellos Esteban, cuyo nombre pronto cobraría protagonismo. Estos hombres fueron seleccionados no solo por su capacidad, sino por su madurez espiritual y su fidelidad. Tras la oración y la imposición de manos, los apóstoles los comisionaron para sus nuevas funciones.

¿El resultado? La palabra de Dios continuó difundiéndose y la iglesia creció aún más rápido. Incluso sacerdotes judíos, antes reacios al mensaje, estaban aceptando la fe. Este momento de delegación no fue solo una solución práctica; fue un paso crucial para la expansión y la salud de la iglesia.

### **Esteban: Un hombre lleno de fe y poder**

Entre los siete, Esteban sobresalió. Descrito como lleno de fe y del Espíritu Santo, no era solo un hombre de logística; era un hombre de poder. Dios obró a través de él para realizar prodigios y señales, demostrando que el servicio práctico y la unción espiritual van de la mano.

Sin embargo, la audacia y la eficacia de Esteban llamaron la atención de quienes se oponían al evangelio. Miembros de la Sinagoga de los Libertos, un influyente grupo judío, se levantaron para desafiarlo. Debatieron con él, pero no pudieron resistir la sabiduría y el espíritu con que hablaba. Frustrados, recurrieron a tácticas turbias.

## **Oposición desde dentro de la sinagoga**

Incapaces de ganar la discusión, los oponentes de Esteban recurrieron al engaño. Incitaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas difundiendo acusaciones falsas. Afirmaban que Esteban había blasfemado contra Moisés, el templo y la ley, acusaciones que atentaban contra la identidad y la tradición judías.

Esteban fue llevado ante el concilio, el mismo grupo intimidante que había condenado a Jesús y amenazado a los apóstoles. Sin embargo, incluso mientras estos falsos testigos testificaban en su contra, Esteban mantuvo la calma.

### **El rostro de un ángel**

El capítulo concluye con una imagen impactante. Mientras Esteban comparecía ante el concilio, falsamente acusado, todas las miradas estaban fijadas en él. ¿Y qué vieron? Su rostro era como el de un ángel.

¿Qué significa eso? No es que la apariencia de Stephen se transformara en algo sobrenatural, sino que había algo en su actitud —su paz, su confianza, su presencia— que era innegablemente divino. Irradiaba la gracia y la fuerza de quien sabía que estaba en la voluntad de Dios.

Este momento no se trató solo de la defensa de Esteban; fue un reflejo del poder del Espíritu Santo. Incluso ante las mentiras y la hostilidad, el rostro de Esteban testificó de la verdad que llevaba dentro.

### **Lecciones del capítulo seis**

Este capítulo ofrece lecciones poderosas para cada creyente:

1. La unidad requiere atención

El crecimiento es emocionante, pero también conlleva desafíos. La iglesia primitiva reconoció la importancia de abordar las tensiones.

De forma directa y justa. Al hacerlo, fortalecieron su unidad y garantizaron la atención de cada miembro.

## 2. El liderazgo se trata de empoderamiento

Los apóstoles comprendieron el valor de delegar. No intentaron hacerlo todo ellos mismos; empoderaron a otros para liderar. El verdadero liderazgo no consiste en aferrarse al control, sino en capacitar a otros para que asuman las funciones que Dios les asignó.

## 3. El servicio es espiritual

La labor a la que fueron llamados Stephen y los demás podría haber parecido práctica —distribuir alimentos y recursos—, pero era profundamente espiritual. Dios honra a quienes sirven fielmente, ya sea en un rol discreto o protagónico.

## 4. La fidelidad invita a la oposición

La valentía y eficacia de Esteban le trajeron oposición. Sin embargo, en lugar de retroceder, se mantuvo firme, confiando en que Dios estaba con él. Su ejemplo nos recuerda que la fidelidad a menudo tiene un precio, pero es un precio que vale la pena asumir.

## 5. El poder del Espíritu Santo es inconfundible. El rostro radiante de Esteban era un testimonio de la presencia del Espíritu Santo en su vida. Cuando caminamos en sintonía con el Espíritu, incluso nuestra conducta puede convertirse en un testimonio de la verdad y el amor de Cristo.

El capítulo seis no es solo la historia de un problema resuelto ni de un hombre acusado. Es la historia de una iglesia que aprende a crecer con gracia, de líderes que asumen su llamado y de un hombre que defiende con valentía su fe. Nos desafía a vivir con integridad, servir con humildad y confiar en el poder de Dios que brilla a través de nosotros, incluso en las circunstancias más difíciles.

# Capítulo Siete

## La defensa de Esteban y el triunfo de un mártir

### Descripción general

En esta lección, aprendemos cómo la historia de Esteban es una de valentía, convicción y fe inquebrantable frente a una oposición inimaginable. El capítulo siete de Hechos nos invita a un tribunal sin igual, donde un hombre, sometido a juicio por su vida, se convierte en testigo de quienes lo acusan. Esteban ofrece una visión de la historia de Israel, señala la persistente rebelión de sus acusadores y, finalmente, da testimonio de la gloria de Cristo incluso cuando su vida terrenal tuvo un final violento.

### La acusación y la respuesta de Esteban

Imaginen la escena: Esteban se encontraba ante el Sanedrín, el concilio más poderoso de Jerusalén. El ambiente estaba cargado de tensión, y sus acusadores lo miraban con ojos fríos y calculadores. Habían presentado graves acusaciones: blasfemia contra el templo y la Ley, delitos castigados con la muerte. Pero Esteban no se acobardó ni se acobardó. En cambio, convirtió la sala del tribunal en un púlpito, presentando una de las defensas más convincentes de la historia de la iglesia primitiva.

### El llamado de Abraham: Un viaje de promesa

Esteban comenzó su defensa no con respecto a sí mismo, sino a su herencia común, relatando cómo Dios llamó a Abraham a dejar todo lo conocido y emprender un viaje hacia una nueva tierra. Esta no era una simple lección de historia. Esteban les recordaba a sus oyentes que la relación de Dios con su pueblo siempre se había basado en la fe y la promesa, y no se limitaba a un lugar físico o un edificio.

La historia de Abraham preparó el escenario para el argumento más amplio de Esteban: la presencia y los planes de Dios no se limitan a un templo, una nación o un grupo específico de personas.

### **Moisés: el legislador y el libertador rechazado**

A continuación, Esteban destacó a Moisés, una figura destacada en la historia judía. Habló de cómo Dios lo usó para liberar a los israelitas de la esclavitud egipcia y darles la Ley. Pero Esteban no se detuvo en las hazañas; también recordó al consejo la terquedad de Israel.

Incluso después de presenciar plagas milagrosas y la división del mar en dos, el pueblo se rebeló. Fabricaron un becerro de oro y se convirtieron a dioses falsos. Las palabras de Esteban fueron profundamente dolorosas: «Esta es su historia», decía. «Nuestros antepasados rechazaron al libertador elegido por Dios, así como ustedes ahora rechazan a su Libertador definitivo».

No fue una acusación sutil; fue una declaración atrevida de la verdad.

### **El Tabernáculo y el Templo: Más allá de los muros**

Esteban abordó entonces la acusación de blasfemar contra el templo. Reconoció la importancia del tabernáculo en el desierto y del templo de Salomón, pero rápidamente señaló que Dios no habita en estructuras hechas por manos humanas. Citando al profeta Isaías, Esteban declaró que el Creador del universo no se limita a ladrillos y cemento.

Esta fue una idea revolucionaria para los hombres que veneraban el templo como centro de adoración. Las palabras de Esteban los desafiaron a ver a Dios como algo más grande que sus tradiciones, más grande que su edificio y más grande que su limitada comprensión.

## **La acusación contra el Consejo**

Y entonces Esteban cambió la situación. Mirando directamente al concilio, los acusó de resistirse al Espíritu Santo, igual que sus antepasados. "¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres?", preguntó. Su voz se alzó al declarar: "Ustedes traicionaron y asesinaron al Justo".

La sala quedó en silencio. El peso de las palabras de Stephen flotaba en el aire como una nube de tormenta.

## **El martirio de Esteban**

Las palabras punzantes de Esteban no provocaron arrepentimiento; provocaron ira. El concilio se sintió profundamente conmovido, pero en lugar de ablandarse, se endurecieron. Rechinaron los dientes con furia, con el odio desbordado.

### **Una visión de gloria**

En medio del caos, la atención de Esteban no estaba en la multitud enfurecida, sino en el cielo. Lleno del Espíritu Santo, miró hacia arriba y vio algo extraordinario: la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra del Padre.

«Miren», exclamó, «¡Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios!»

Era como si Esteban dijera: «Pueden acusarme, condenarme e incluso matarme, pero no pueden quitarme lo que veo. Mi Salvador está vivo y me espera».

### **La lapidación de Esteban**

La visión de Esteban fue el punto de quiebre. El concilio estalló en furia, lo sacó a rastras de la ciudad y lo apedreó. Fue una muerte brutal y espantosa, pero la respuesta de Esteban fue nada menos que milagrosa.

Mientras las piedras caían, oró: «Señor Jesús, recibe mi espíritu». Luego, con su último aliento, repitió las palabras de Jesús en la cruz: «Señor, no les atribuyas este pecado».

Incluso en la muerte, el corazón de Esteban rebotaba de perdón. Se convirtió en el primer mártir de la iglesia cristiana, un hombre cuya fe y amor inquebrantables reflejaban al Salvador al que servía.

## **Un joven llamado Saúl**

En medio de esta trágica escena, el relato de Lucas introduce un detalle aparentemente insignificante: los testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo. Este hombre, quien más tarde se convertiría en el apóstol Pablo, fue cómplice de la muerte de Esteban. Saulo no imaginaba que ese momento sembraría la semilla que eventualmente conduciría a su propia transformación.

### **Lecciones de la vida y la muerte de Esteban**

La historia de Esteban es más que un relato histórico; es un llamado a cada creyente a defender con valentía la verdad, sin importar el costo.

1. La fe requiere valentía. La valentía de Esteban no residía en su propia fuerza, sino en su profunda relación con Dios. Se mantuvo firme porque conocía a Aquel que estaba con él.
2. Dios es más grande que las tradiciones. Stephen cuestionó la idea de que Dios pudiera limitarse a un templo o a un sistema de rituales. Su mensaje nos recuerda que debemos mantener la mirada puesta en el Creador, no en la creación.
3. El perdón refleja a Cristo. En sus últimos momentos, Esteban perdonó a quienes lo mataban. Su perdón no fue debilidad; fue la máxima demostración de la fortaleza cristiana.

4. El martirio es victoria. El mundo vio la muerte de Esteban como una derrota, pero el cielo la vio como un triunfo. Su vida —y su muerte— se convirtieron en un catalizador para la propagación del evangelio, un recordatorio de que los propósitos de Dios son inquebrantables.

### **El legado de Esteban**

El capítulo siete es un poderoso recordatorio de que seguir a Cristo no siempre es seguro, pero siempre vale la pena. La vida de Esteban, su valiente defensa de la verdad y su fe inquebrantable ante la muerte siguen inspirando a los creyentes hasta el día de hoy.

Fue un hombre que comprendió el costo del discipulado y lo abrazó con alegría. Su historia nos reta a vivir con la misma valentía, el mismo amor y la misma confianza de que nuestro Salvador está con nosotros, pase lo que pase.

*“Pero él, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios,<sup>56</sup> y dijo: “¡Mira! Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre”.*

*“¡Hombre de pie a la diestra de Dios!”*

*Hechos 7:55-56*

# Capítulo ocho

## El Evangelio se expande más allá de Jerusalén

### Descripción general

El martirio de Esteban, en el capítulo siete, fue un punto de inflexión que impulsó a la iglesia a nuevos territorios, cumpliendo la promesa de Jesús de que el evangelio se extendería desde Jerusalén a Judea, Samaria y más allá. Lo que se desarrolla en el capítulo ocho es una historia fascinante de persecución, valentía, milagros y designios divinos. Veremos cómo se difunde el evangelio, la conversión de los samaritanos y el auge del ministerio apostólico.

### La persecución enciende la propagación del Evangelio

La muerte de Esteban no extinguió la llama del evangelio; la avivó hasta convertirla en un incendio incontrolable. La iglesia de Jerusalén, antaño una comunidad muy unida, se vio sometida a una severa persecución. Al frente de esta persecución se encontraba un joven celoso llamado Saulo, quien entraba implacablemente en las casas y arrastraba a hombres y mujeres a la cárcel.

Para los creyentes, este fue un momento de crisis, pero también de oportunidad. Dispersos por Judea y Samaria, no se acobardaron; llevaron el mensaje de Cristo con ellos adondequiera que iban.

### La dispersión como estrategia de Dios

Lo que al mundo le parecía un caos era parte del plan maestro de Dios. La persecución esparció las semillas del evangelio por todas partes, asegurando que el mensaje no se limitara a Jerusalén. Esta dispersión no fue un fracaso; fue el cumplimiento de la profecía.

## **Felipe y el avivamiento en Samaria**

Entre quienes huyeron de Jerusalén se encontraba Felipe, uno de los siete hombres elegidos para servir a la iglesia en Hechos 6. Felipe no solo abandonó la ciudad, sino que asumió una misión divina. Al predicar a Cristo en Samaria, encontró un público receptivo.

### **Señales, prodigios y bautismos**

Los samaritanos, largamente despreciados por los judíos, recibieron el mensaje de Felipe con gran entusiasmo. Su predicación estuvo acompañada de milagros: espíritus inmundos fueron expulsados, paralíticos sanados y una gran alegría inundó la ciudad. Muchos creyeron y se bautizaron, incluyendo a un hombre llamado Simón, un hechicero que previamente había asombrado al pueblo con sus artes mágicas.

#### **El paso en falso de Simón**

Cuando los apóstoles de Jerusalén se enteraron del avivamiento en Samaria, enviaron a Pedro y a Juan a visitarlos. Estos apóstoles oraron para que los nuevos creyentes recibieran el Espíritu Santo, impartiéndolo mediante la imposición de manos.

Simón, impresionado por el poder de los apóstoles, cometió un grave error. Ofreció dinero para comprar la capacidad de impartir el Espíritu. La reprimenda de Pedro fue rápida y aguda: «Tu corazón no es recto ante Dios. Arrepíentete de esta maldad y ora». La petición de Simón reveló una mala interpretación de la gracia de Dios: es un don, no una mercancía que se compra o se vende.

Aunque Simón pidió oración, el texto deja en la incertidumbre su destino final. Su historia sirve como advertencia sobre acercarse a Dios con motivos equivocados.

## El eunuco etíope: un encuentro divino

Cuando el ministerio de Felipe en Samaria concluyó, un ángel del Señor le dio nuevas instrucciones: "Ve hacia el sur, al camino que baja de Jerusalén a Gaza". Felipe obedeció, y lo que siguió fue una de las designaciones divinas más extraordinarias de las Escrituras.

- Encuentro con un corazón que busca - En este camino desértico, Felipe se encontró con un eunuco etíope, un hombre de alto rango que servía como tesorero de la reina Candace de Etiopía. El eunuco leía en voz alta el rollo de Isaías, señal de su ansia de comprensión.
- Predicando a Jesús desde Isaías - Felipe, inspirado por el Espíritu, se acercó al carro y preguntó: "¿Entiendes lo que lees?" La respuesta del eunuco fue sincera: "¿Cómo podré, si alguien no me guía?". Invitado a sentarse con él, Felipe le explicó el pasaje que el eunuco estaba leyendo: Isaías 53, una profecía sobre el siervo sufriente.

Felipe usó esta escritura como punto de partida para predicar sobre Jesús, conectando la profecía con su cumplimiento. El corazón del eunuco quedó cautivado, y al llegar a un cuerpo de agua, preguntó: "¿Qué me impide ser bautizado?".

- Una conversión gozosa: Tras confesar su fe en Jesús, el eunuco fue bautizado por Felipe. Al salir del agua, ocurrió algo extraordinario: el Espíritu arrebató repentinamente a Felipe, dejando al eunuco solo para continuar su viaje. Pero no estaba solo en espíritu. Continuó su camino gozoso, transformado por el encuentro con Cristo.

Mientras tanto, Felipe se encontraba en Azoto, continuando su misión de predicar en las ciudades hasta llegar a Cesarea.

## **Lecciones del capítulo ocho**

Este capítulo ofrece una visión profunda de cómo Dios trabaja a través de Su pueblo para hacer avanzar Su reino, incluso frente a la adversidad.

### 1. Dios usa la persecución para su propósito

Lo que parecía un revés para la iglesia primitiva fue, en realidad, un pretexto para la expansión del evangelio. Dios puede usar incluso las circunstancias más difíciles para cumplir sus planes.

### 2. El Evangelio es para todos

Desde los samaritanos hasta un eunuco etíope, el capítulo ocho subraya la inclusividad del evangelio. Nadie está demasiado lejos ni es demasiado diferente para que la gracia de Dios lo alcance.

### 3. La obediencia abre puertas

La historia de Felipe es un testimonio del poder de la obediencia. Ya sea predicando a multitudes en Samaria o conversando con un hombre solo en un camino desértico, Felipe siguió la guía del Espíritu y presenció resultados increíbles.

### 4. El Espíritu es un don de Dios

El incidente con Simón el mago nos recuerda que el Espíritu Santo es un don de Dios, no algo que se pueda ganar ni comprar. La verdadera fe se acerca a Dios con humildad, no con ambición.

### 5. El poder de la palabra

La conversión del eunuco demuestra el poder transformador de la Escritura cuando se explica con claridad y

Pasión. La capacidad de Felipe para conectar la profecía de Isaías con Jesús demuestra la importancia de conocer y compartir la Palabra de Dios.

### **Resumen - Un capítulo de expansión y alegría**

El capítulo ocho es un capítulo emocionante de crecimiento y transformación. Nos recuerda que los planes de Dios son imparables, su Espíritu está activo y su mensaje es para todas las personas, en todas partes.

Desde la bulliciosa ciudad de Samaria hasta la tranquila soledad de un camino desértico, se proclamó el evangelio, se transformaron vidas y el gozo de la salvación se extendió como un reguero de pólvora. Es una historia que nos inspira a confiar en el tiempo de Dios, seguir su guía y compartir su mensaje con todos los que conocemos.

*“Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, Les enviaron a Pedro y a Juan,<sup>15</sup> quienes, cuando descendieron, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo.<sup>16</sup> Porque aún no había caído sobre ninguno de ellos. Solo habían sido bautizado en el nombre del Señor Jesús.<sup>17</sup> Entonces les impusieron las manos, y recibieron “el Espíritu Santo.”*

*Hechos 8:14-17*

# Capítulo Nueve

## Transformación y milagros

### Descripción general

El capítulo nueve de Hechos es un momento crucial en la historia de la iglesia primitiva, con dos narraciones impactantes: la dramática conversión de Saulo y el ministerio milagroso de Pedro. Estos relatos resaltan la naturaleza imparables de los planes de Dios y el poder transformador del evangelio.

### **El celo incansable de Saúl se convierte en gracia**

Al comienzo del capítulo nueve, Saulo, un fariseo conocido por su ferviente persecución de los cristianos, no se conformó con sembrar el caos solo en Jerusalén. Decidido a extinguir el movimiento que consideraba una amenaza para el judaísmo, solicitó permiso al sumo sacerdote para perseguir a los cristianos en Damasco. Armado con cartas de autoridad, Saulo se embarcó en una misión, pero esta tomaría un rumbo muy diferente.

**El encuentro cegador**-Mientras Saulo se acercaba a Damasco, una luz brillante del cielo interrumpió su viaje. Cayendo al suelo, oyó una voz: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Desconcertado, preguntó: «¿Quién eres, Señor?». La respuesta le cambió la vida: «Soy Jesús, a quien persigues».

Cegado por la visión, Saulo fue conducido a Damasco por sus compañeros. Durante tres días, no comió ni bebió, esperando nuevas instrucciones, completamente transformado por su encuentro con Cristo resucitado.

**Ananías: un siervo reticente**-En Damasco, un discípulo llamado Ananías recibió una visión del Señor, en la que se le instruía que visitara a Saulo y le devolviera la vista. Al principio, Ananías dudó: la visión de Saulo...

La reputación de perseguidor de cristianos lo precedía. Pero Dios lo tranquilizó, revelándole que Saulo era su instrumento elegido para llevar el evangelio a los gentiles, a los reyes y al pueblo de Israel.

Ananías obedeció, impuso las manos sobre Saulo y declaró: «Hermano Saulo, el Señor —Jesús, quien se te apareció— me ha enviado para que recuperes la vista y seas lleno del Espíritu Santo». De inmediato, Saulo recuperó la vista, como si se le hubieran caído escamas de los ojos. Fue bautizado, comió y recuperó las fuerzas.

### **El Predicador de Damasco**

La transformación de Saulo fue inmediata y asombrosa. El hombre que había ido a Damasco a arrestar a los seguidores de Jesús ahora predicaba en las sinagogas que Jesús era el Hijo de Dios.

Asombro y oposición: El pueblo estaba atónito. ¿Cómo podía el perseguidor convertirse en predicador? Sin embargo, la poderosa predicación de Saulo y su profundo conocimiento de las Escrituras confundieron a los judíos de Damasco, quienes no pudieron refutar sus argumentos de que Jesús era el Cristo.

Pero la audacia de Saúl provocó hostilidad. Un complot para matarlo lo obligó a escapar de la ciudad de noche, bajado en una canasta por una abertura en la muralla. Su camino como seguidor de Cristo había comenzado con triunfos y pruebas.

### **Una nueva misión en Jerusalén**

El siguiente destino de Saulo fue Jerusalén, donde buscaba unirse a los discípulos. Es comprensible que se mostraran recelosos, dudando de la sinceridad de su conversión. Fue Bernabé, el «hijo de la consolación», quien avaló a Saulo, relatando su encuentro con Jesús y su audaz predicación en Damasco.

**Un nuevo comienzo**-Con el apoyo de Bernabé, Saulo fue aceptado por los creyentes y comenzó a predicar sin temor en Jerusalén. Sin embargo, su testimonio franco volvió a generar una oposición feroz, y los hermanos lo enviaron a Cesarea y luego a Tarso para su seguridad.

### **Un tiempo de paz y crecimiento**

La partida de Saulo marcó un período de paz para las iglesias de Judea, Galilea y Samaria. Este respiro permitió a los creyentes fortalecer su fe, viviendo en el temor del Señor y con el consuelo del Espíritu Santo. La iglesia creció, no solo en número, sino también en madurez y profundidad espiritual.

### **Los milagros de Pedro: un testimonio del poder de Dios**

La narración cambia a Pedro, quien estaba ministrando activamente y realizando milagros que demostraban el poder de Cristo y llevaron a muchos a creer.

- Sanando a Eneas en Lida - En la ciudad de Lida, Pedro se encontró con Eneas, un hombre paralizado y postrado en cama durante ocho años. Pedro declaró: «Eneas, Jesucristo te sana. Levántate y enrolla tu camilla». Al instante, Eneas fue sanado, y la noticia corrió como la pólvora. Como resultado, muchos en Lida y la región circundante de Sarón se convirtieron al Señor.
- La crianza de Tabita en Jope - No muy lejos de Lida, en Jope, una discípula amada llamada Tabita (también conocida como Dorcas) enfermó y falleció. Tabita era conocida por su bondad y caridad, y su muerte dejó a la comunidad profundamente afligida.

Al enterarse de que Pedro estaba cerca, los discípulos lo mandaron llamar urgentemente. Al llegar al lugar, Pedro fue llevado a la parte superior.

La habitación donde yacía el cuerpo de Tabita. Rodeado de viudas que le mostraron las prendas que Tabita había confeccionado, Pedro hizo salir a todos de la habitación. Arrodillándose para orar, se volvió hacia el cuerpo y dijo: «Tabita, levántate».

Para asombro de todos, abrió los ojos y se incorporó. Pedro la presentó viva a los creyentes, y la noticia de este milagro se extendió por toda Jope. Muchos creyeron en el Señor por lo sucedido.

#### **Un ministerio en crecimiento**

Pedro permaneció en Jope un tiempo, con Simón, un curtidor. Este detalle, aunque aparentemente insignificante, da una pista de la creciente comprensión de Pedro sobre la obra de Dios entre todas las personas, ya que los curtidores solían ser considerados impuros según la ley judía.

### **Lecciones del capítulo nueve**

Este capítulo ofrece una valiosa perspectiva del poder de Dios para transformar vidas y obrar a través de sus siervos:

1. La gracia de Dios es transformadora: La conversión de Saúl nos recuerda que nadie está fuera del alcance de Dios. Incluso la persona más inesperada puede convertirse en un poderoso instrumento en sus manos.
2. La obediencia abre puertas: La voluntad de Ananías de obedecer a Dios, a pesar de sus temores, jugó un papel fundamental en el viaje de Saulo.
3. La fe vence el miedo: Tanto Ananías como Bernabé demostraron fe al abrazar a Saulo, confiando en la capacidad de Dios para cambiar el corazón de una persona.
4. Los milagros apuntan a Cristo: Los milagros de Pedro no sirvieron para glorificarse a sí mismo, sino para conducir a la gente a la fe en Jesús.

5. La Iglesia florece en la diversidad: Desde el ministerio de Saulo a los judíos y gentiles, hasta la disposición de Pedro a quedarse con Simón el curtidor, el evangelio comenzó a derribar barreras de cultura y tradición.

### **Resumen - Un capítulo de esperanza y renovación**

El capítulo nueve es un poderoso recordatorio de la capacidad de Dios para traer luz de la oscuridad, redención de la rebelión y vida de la muerte. La historia de Saúl es un testimonio de la verdad de que Dios no solo ve quiénes somos, sino quiénes podemos llegar a ser en Él.

Desde las calles de Damasco hasta las tranquilas habitaciones de Jope, la iglesia primitiva continuó creciendo en fe y audacia, impulsada por el poder incontenible del Espíritu Santo. Es un capítulo que nos inspira a confiar en los planes de Dios, por inesperados o poco convencionales que parezcan.

*“Pero Saúl mucho más se fortalecía, y confundió a los judíos que habitaban en Damasco, demostrando que este Jesús es el Cristo.”*

*Hechos 9:22*

# Capítulo diez

## Rompiendo barreras, construyendo puentes

### Descripción general

La historia del capítulo diez de Hechos es uno de los momentos más trascendentales de la iglesia primitiva. Es el capítulo donde una barrera centenaria entre judíos y gentiles comienza a derrumbarse, no por un cambio cultural silencioso, sino por una extraordinaria serie de intervenciones divinas. En el centro de esta narrativa se encuentran Cornelio, un soldado romano, y Pedro, un apóstol, ambos envueltos en una historia mucho más grande que ellos mismos. Profundicemos en este capítulo donde Dios redefine el alcance de su reino, revelando que su gracia no conoce fronteras.

### **Cornelio: El forastero devoto**

En Cesarea, conocemos a Cornelio, un centurión del ejército romano. Cornelio no era un soldado cualquiera. Era devoto, devoto y generoso con los pobres. Hoy en día, sería el tipo de persona que trabaja como voluntario en el banco de alimentos y reza a diario, pero algo le faltaba. Sus buenas obras, por muy loables que fueran, no pudieron salvarlo. Sin embargo, su sinceridad captó la atención de Dios, y en una visión, un ángel se le apareció.

El mensaje del ángel era simple pero desconcertante: Cornelio debía enviar hombres a Jope a buscar a Pedro, quien le diría lo que debía hacer. Imaginen la fe que necesitó Cornelio para actuar según esta visión, enviando a sus hombres de confianza en un viaje basado únicamente en un encuentro angelical. Esta no era solo una historia de obediencia; se trataba de un hombre que trascendió los límites de su entendimiento para comprender la plenitud del plan de Dios.

## **La visión de Pedro: Repensar lo limpio y lo inmundo**

Mientras tanto, en Jope, la visión de Pedro estaba a punto de cambiar por completo. Mientras oraba en la azotea, Pedro entró en trance y tuvo la visión de una sábana que descendía del cielo, llena de animales, tanto puros como impuros según los estándares judíos. Una voz le ordenó: «Mata y come». Pedro, siempre tradicionalista, protestó: «¡De ninguna manera, Señor! Nunca he comido nada impuro ni impuro».

Pero la voz respondió: «No llames impuro lo que Dios ha purificado». Este intercambio ocurrió tres veces, porque, siendo sinceros, Pedro necesitaba repetición para comprender plenamente las lecciones divinas (¿recuerdan el episodio de la «tres veces negada»? ). Mientras Pedro luchaba por comprender el significado de la visión, el Espíritu le susurró que tres hombres venían a buscarlo y que debía ir con ellos sin dudarlos.

## **Cornelio y Pedro se encuentran: una cita divina**

Cuando Pedro llegó a la casa de Cornelio, la escena fue extraordinaria. Cornelio, un oficial romano, se postró a los pies de Pedro en reverencia, pero Pedro lo corrigió rápidamente: «Ponte de pie; yo solo soy un hombre». Allí estaban un judío y un gentil, cada uno reconociéndose como parte integral del plan de Dios en desarrollo.

Pedro entonces abordó el tema candente. «Saben que es contra nuestra ley que un judío se asocie o visite a un gentil», comenzó. Pero continuó con una revelación asombrosa: «Dios me ha mostrado que no debo llamar a nadie impuro o inmundo». Cornelio compartió su visión, y el escenario estaba preparado para un momento que cambiaría para siempre la trayectoria de la iglesia primitiva.

## **El mensaje de Pedro: El Evangelio para todos**

De pie ante Cornelio, su familia y amigos cercanos, Pedro proclamó un mensaje que trascendió las barreras culturales. «Ahora comprendo cuán cierto es que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta de toda nación a quienes le temen y hacen lo recto». Este fue un cambio radical. Durante siglos, el pueblo judío había sido la nación elegida de Dios, y ahora Pedro declaraba que el evangelio era para todos, judíos y gentiles por igual.

Pedro prosiguió predicando sobre Jesús: su vida, su ministerio, su muerte y su resurrección. Testificó como testigo presencial de estos acontecimientos, enfatizando que Jesús fue designado por Dios como Juez de vivos y muertos. Esto no fue solo una lección de historia; fue una invitación. «Todo el que cree en él recibe perdón de pecados por su nombre», declaró Pedro, abriendo la puerta de la salvación a todos los que la cruzaran.

### **La confirmación del Espíritu Santo**

Mientras Pedro aún hablaba, ocurrió algo asombroso. El Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban. Los creyentes judíos que acompañaban a Pedro quedaron atónitos. Estos gentiles, incircuncisos, fuera de la ley e impuros según los estándares judíos, hablaban en lenguas y alababan a Dios, tal como lo habían experimentado los apóstoles en Pentecostés.

Este no fue solo un evento espiritual; fue la inequívoca aprobación de Dios a la inclusión de los gentiles en su reino. Pedro no dudó. «Seguramente nadie puede impedir que sean bautizados con agua», dijo, ordenándoles que se bautizaran en el nombre de Jesucristo.

## **El panorama más amplio: derribando muros**

El capítulo diez de Hechos no es solo una historia sobre Cornelio y Pedro; es una historia sobre todos nosotros. Es un recordatorio de que la gracia de Dios trasciende nuestras divisiones humanas.

- Dios ve el corazón: Cornelio no se salvó por sus buenas obras, pero Dios notó su sincera búsqueda. La historia nos anima a creer que, sin importar dónde empezamos, Dios nos encuentra donde estemos.
- Dios desafía nuestros prejuicios: La visión de Pedro no se trataba solo de comida; se trataba de personas. Dios nos llama a ver a los demás como él los ve: no como seres comunes o impuros, sino como criaturas amadas.
- El Evangelio es para todos: Este capítulo marca el momento en que la iglesia se volvió verdaderamente universal, cumpliendo la promesa de Dios a Abraham de que todas las naciones serían bendecidas a través de sus descendientes.

### **Resumen - Un capítulo de coraje y obediencia**

Lo que hace que esta historia sea tan cautivadora es la valentía y la obediencia de sus personajes. Cornelio obedeció las instrucciones del ángel sin dudar. Pedro dejó de lado sus creencias de toda la vida y se adentró en territorio desconocido. Y Dios, en su soberanía, orquestó cada detalle para unir a estos dos hombres con un propósito mucho mayor del que cualquiera de ellos pudiera haber imaginado.

El capítulo diez de Hechos es un llamado a abrir nuestros corazones y mentes a la obra de Dios, incluso cuando desafía nuestras tradiciones y amplía nuestra comprensión. Es un capítulo que nos reta a derribar barreras, construir puentes y acoger la gracia infinita de Dios que convierte a los extraños en familia y a los forasteros en herederos.

Cuando leas este capítulo, recuerda: el mismo Dios que orquestó este encuentro divino está trabajando en tu vida, llamándote a ir más allá de lo cómodo y adentrarte en los planes extraordinarios que Él tiene para ti.

*“cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bueno y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.”*

*Hechos 10:38*

# Capítulo once

## La Iglesia en expansión y los nuevos comienzos

### Descripción general

La iglesia crecía, al igual que los límites del reino de Dios. En Hechos, capítulo once, presenciamos un momento crucial en la historia de la iglesia primitiva: la aceptación de los gentiles en la familia de Dios y el nacimiento de una nueva iglesia vibrante en Antioquía. Este capítulo trata sobre el cambio, el crecimiento y el poder de los planes de Dios que se desarrollan en lugares inesperados. Analicemos con más detalle cómo la iglesia se expandió y el mensaje del evangelio continuó derribando muros.

### **La controversia en Jerusalén: Explicando la obra de Dios**

Cuando Pedro regresó a Jerusalén tras su misión en la casa de Cornelio, la noticia de la conversión de los gentiles se extendió como la pólvora. Pero no todos estaban entusiasmados. Los cristianos judíos, a menudo llamados "los de la circuncisión", cuestionaron las acciones de Pedro. No podían comprender que hubiera comido con hombres incircuncisos, algo estrictamente prohibido por la ley judía. Tenían buenas razones para preocuparse: después de todo, toda su cosmovisión había sido moldeada por la Ley de Moisés. La idea de que los gentiles fueran acogidos en el rebaño era impensable para muchos.

Pero Pedro no iba a permitir que los malentendidos nublaran la verdad. Con paciencia y gracia, los guió a través de toda la secuencia de eventos. Compartió la visión que había tenido en Jope, donde Dios había declarado: «No llames impuro lo que Dios ha purificado». Explicó cómo, al comenzar a hablar a los gentiles en la casa de Cornelio, el Espíritu Santo descendió sobre ellos de la misma manera que había descendido sobre los creyentes judíos en Pentecostés. Los gentiles hablaban en lenguas, alabando a Dios, y Pedro se dio cuenta de algo.

Profundo. Esto no fue solo una casualidad. La presencia del Espíritu Santo entre los gentiles fue la señal inequívoca de Dios de que ellos también podían ser salvos.

El bautismo del Espíritu Santo fue un punto de inflexión. No fue solo una señal de la aprobación de Dios, sino un mensaje para la iglesia: los gentiles ya no eran forasteros. Pedro declaró con valentía: «Si Dios les dio el mismo don que nos dio a nosotros, los que creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para pensar que podría estorbar a Dios?» (Hechos 11:17). Con esto, se resolvió la controversia y los gentiles fueron bienvenidos a la familia de Dios. El plan de Dios era más grande de lo que nadie hubiera imaginado.

### **El Evangelio se extiende a Antioquía: Un nuevo comienzo**

Mientras la iglesia en Jerusalén aún lidiaba con este cambio, algo increíble sucedía en otros lugares. En Antioquía, ciudad conocida por su diversa población y su dinámico comercio, el evangelio se arraigaba de maneras inesperadas. Tras la persecución tras la muerte de Esteban, muchos creyentes se dispersaron por las regiones. Entre ellos se encontraban hombres de Chipre y Cirene, que comenzaron a predicar el mensaje de Jesús a los helenistas (judíos de habla griega) de Antioquía. Y los resultados fueron espectaculares: un gran número de personas creyó y se convirtió al Señor.

Cuando la iglesia de Jerusalén se enteró del éxito de la misión, enviaron a Bernabé a investigar. Bernabé, conocido por su carácter alentador, llegó a Antioquía y se llenó de alegría por lo que vio. La iglesia prosperaba, pero Bernabé sabía que aún quedaba trabajo por hacer. No se limitó a disfrutar de la gloria del éxito del evangelio; reconoció que los creyentes necesitaban más enseñanza, más guía y más fuerza para continuar su camino. Así que Bernabé tomó una decisión estratégica: fue a Tarso a buscar a Saulo.

No se trataba solo de añadir un predicador más a la mezcla. Bernabé sabía que Saulo, quien había pasado de ser un perseguidor de la iglesia a un predicador apasionado del evangelio, era justo lo que la iglesia de Antioquía necesitaba. Juntos, Bernabé y Saulo dedicaron un año entero a enseñar y nutrir a la creciente iglesia. Fue durante este tiempo que los discípulos de Antioquía fueron llamados cristianos por primera vez, un nombre que con el tiempo se convertiría en sinónimo de los seguidores de Jesús en todo el mundo.

### **Una Iglesia que se preocupa: un modelo de generosidad**

La iglesia de Antioquía no era solo un lugar de enseñanza y crecimiento espiritual, sino una comunidad que cuidaba de sus miembros. Cuando el profeta Agabo profetizó que se avecinaba una hambruna, los creyentes de Antioquía no dudaron. De inmediato se pusieron en acción, reuniendo recursos para ayudar a sus hermanos y hermanas de Judea, quienes serían los más afectados por la hambruna.

Esta respuesta fue un poderoso testimonio del poder transformador del evangelio. Allí estaban los gentiles, recién llegados a la fe, que ya habían abrazado la esencia de las enseñanzas de Cristo. No acumularon sus recursos para sí mismos; miraron hacia el exterior, buscando bendecir a otros en sus momentos de necesidad. A Bernabé y Saulo se les encomendó la tarea de entregar la ayuda a los ancianos de Judea. Este acto de generosidad no solo satisfizo una necesidad física, sino que transmitió el mensaje de que la familia de Dios estaba unida, sin importar de dónde vinieran.

### **El panorama general: el plan de Dios en desarrollo**

El capítulo once de Hechos es una historia que va mucho más allá de la simple defensa de Pedro de sus acciones o del surgimiento de la iglesia en Antioquía. Trata sobre Dios expandiendo los horizontes de su reino. Durante siglos, el evangelio había estado confinado al pueblo judío. Pero con la

Conversión de los gentiles, el plan de Dios para las naciones comenzó a desarrollarse de una manera que nadie había anticipado.

En este capítulo, vemos a la iglesia primitiva luchando con el cambio y cuestionando lo que creían saber. Pero también vieron algo profundo: el evangelio no está sujeto a nuestras limitaciones, prejuicios ni tradiciones. La gracia de Dios era desbordante, trascendiendo fronteras y culturas, invitando a todas las personas, tanto judías como gentiles, a su reino.

La iglesia de Antioquía se convierte en un modelo para nosotros hoy. No era solo un lugar de crecimiento espiritual y enseñanza; era un lugar donde los creyentes se cuidaban genuinamente unos a otros, mostrando generosidad y bondad. Esta era una iglesia que se centraba tanto en el corazón como en la mente. Era un lugar donde se desarrollaba el discipulado, donde vidas cambiaban y donde el nombre de Jesús era exaltado.

### **Abrazar lo nuevo: nuestro desafío hoy**

La historia de Hechos, capítulo once, nos invita a plantearnos algunas preguntas difíciles: ¿Estamos dispuestos a acoger la nueva obra de Dios, incluso si desafía nuestras tradiciones? ¿Estamos listos para derribar muros, construir puentes y extender el evangelio a todas las personas, sin importar su origen? ¿Somos tan generosos con nuestros recursos y nuestro corazón como la iglesia primitiva de Antioquía?

Dios sigue obrando en el mundo hoy. Y así como expandió la iglesia de maneras inimaginables para los primeros creyentes, sigue expandiendo su reino. La pregunta es: ¿seremos parte de él? ¿Aceptaremos la obra que Dios está haciendo, aunque sea complicada, incómoda y completamente fuera de nuestra zona de confort?

La iglesia primitiva de Antioquía no solo cambió el mundo, sino que redefinió lo que significaba ser una comunidad de creyentes. Es hora de que hagamos lo mismo.

*“Y cuando lo halló, lo trajo a Antioquía. Así que durante un año entero se reunieron con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Y los discípulos fueron llamados primero. “Cristianos en Antioquía”.*

*Hechos 11:26*

# Capítulo doce

## El martirio de Santiago, la liberación milagrosa de Pedro, y la caída de Herodes

Descripción general

En este capítulo, aprendemos del martirio de Santiago y la liberación milagrosa de Pedro de la prisión. Además, leemos sobre la muerte prematura de Herodes, el éxito continuo de la palabra de Dios y el crecimiento de la iglesia.

### La persecución de la Iglesia

Al adentrarnos en este capítulo, nos adentramos en un período oscuro de la historia de la iglesia primitiva, una época en la que la persecución no era solo una molestia, sino una realidad brutal. El principal antagonista de esta escena es el rey Herodes Agripa I, cuyo nombre quizá no nos diga mucho hoy, pero en su época fue una figura clave en la escena política. Este Herodes no era un gobernante cualquiera; era nieto de Herodes el Grande, el infame rey que ordenó la masacre de los bebés de Belén en un intento por eliminar al recién nacido Rey Jesús (Mateo 2:1-16). Y este Herodes no dudaba en usar la fuerza para silenciar a cualquiera que considerara una amenaza.

Todo comienza con un momento impactante: la ejecución de Santiago, hermano de Juan. Santiago era uno de los discípulos más cercanos de Jesús, miembro de su círculo íntimo junto a Pedro y Juan. Sin embargo, a pesar de su papel vital en la iglesia primitiva, fue asesinado a espada por orden de Herodes, quien esperaba infundir temor en los creyentes. Este fue un acto brutal de violencia diseñado para aplastar el espíritu de la iglesia, y sin duda conmocionó a la comunidad cristiana.

Sin embargo, Herodes no se conformó con un solo mártir. Luego arrestó a Pedro, con la intención de juzgarlo y probablemente ejecutarlo también.

después de la Pascua. Pero lo que Herodes no se dio cuenta fue que sus planes estaban a punto de verse completamente trastocados.

## **La liberación milagrosa de Peter**

El encarcelamiento de Pedro podría haber parecido el final de su vida, pero Dios aún no había terminado con él. Uno de los momentos más increíbles de Hechos tiene lugar en este capítulo: un ángel del Señor aparece en plena noche para liberar a Pedro de la prisión.

Imagina la escena. Pedro está encadenado entre dos guardias en una prisión de máxima seguridad, con aún más soldados apostados en las puertas. No hay salida. ¿O sí? De repente, en la quietud de la noche, aparece un ángel. Las cadenas se caen, las puertas de la prisión se abren de par en par, y Pedro, medio dormido y sin saber si está soñando, sale de la prisión sin que ningún guardia lo note. Es uno de esos momentos de "Solo Dios pudo haber hecho esto", y es un recordatorio de que, por imposible que parezca la situación, el poder de Dios puede romper cualquier barrera.

La primera parada de Pedro tras su milagrosa huida fue la casa de María, la madre de Juan Marcos. Allí, los creyentes se habían reunido para orar por su liberación. ¡Imagínense su sorpresa cuando Pedro tocó a la puerta! Estaban tan atónitos que no podían creer que fuera él. Pero cuando finalmente se dieron cuenta de lo sucedido, Pedro compartió la increíble historia de su huida y les pidió que se la contaran a Santiago y a los demás creyentes.

Sin embargo, los planes de Herodes estaban a punto de desmoronarse aún más. Cuando los guardias descubrieron que Pedro había desaparecido, se pusieron frenéticos. Lo buscaron por todas partes, pero no encontraron rastro de él. Herodes, furioso por la fuga, mandó ejecutar a los guardias, lo que consolidó aún más su crueldad y su creciente desesperación.

### **El final prematuro de Herodes**

Tras estos acontecimientos, Herodes viaja a Cesarea, donde ocurre un suceso fascinante y bastante trágico. Los habitantes de Tiro y Sidón, que dependían de Herodes para obtener alimentos y provisiones, acuden a él en busca de paz. Cuando Herodes les dirige un discurso, lo adulan con alabanzas, calificando su discurso de «voz de un dios y no de un hombre».

Ahora bien, si nos detenemos un momento, vemos lo peligrosa que puede ser la adulación. Herodes, que no rehuía un poco de halagos, se toma los elogios con calma. Pero en su arrogancia, no glorifica a Dios. Y ese fue un error fatal.

La historia da un giro aquí. El ángel del Señor hiere a Herodes, y este es devorado por gusanos: un juicio terrible y repentino. No fue una simple muerte natural; fue un castigo divino por el orgullo de Herodes y su negativa a reconocer la gloria de Dios. Es un duro recordatorio de que el orgullo precede a la caída, y en el caso de Herodes, fue una caída dramática y repentina.

### **El crecimiento continuo de la Palabra de Dios**

Pero aunque el reinado de Herodes termina en desastre, la historia de la iglesia no termina ahí. De hecho, ocurre todo lo contrario: la palabra de Dios sigue creciendo y multiplicándose. A pesar de la persecución, a pesar de las amenazas, el evangelio se extiende cada vez más. La iglesia no dependía de ningún líder en particular; estaba edificada sobre el sólido fundamento de Cristo y llena del poder del Espíritu Santo.

Bernabé y Saulo, quienes habían estado en Jerusalén ministrando a los creyentes, regresan a Antioquía. Con ellos está Juan Marcos, quien más tarde se convertiría en una figura clave en el ministerio de Pablo. En este punto, Lucas cambia la narrativa del ministerio de Pedro al ministerio de Pablo, y estamos a punto de entrar en un nuevo capítulo de la misión de la iglesia: uno que llevará el evangelio hasta los confines de la tierra.

## Una nueva era para la Iglesia

Lo que vemos en este capítulo es un punto de inflexión. La iglesia ha enfrentado una feroz persecución, la muerte de uno de sus líderes y la liberación milagrosa de otro. Pero el tema central es que nada puede detener la palabra de Dios. Es imparabile, inquebrantable y eterna.

El capítulo termina con la iglesia fortaleciéndose, el evangelio extendiéndose y el enfoque centrándose en el ministerio de Pablo. La vida de Herodes terminó trágicamente, pero la obra de Dios continúa, y continuará a través de las vidas de quienes eligen obedecer su llamado, cueste lo que cueste.

Al reflexionar sobre este capítulo, que nos recuerde que incluso en los momentos más oscuros, Dios está obrando. Aun cuando parezca que todo se derrumba, Él obra tras bambalinas para cumplir sus propósitos. Y al igual que la iglesia primitiva, nosotros también estamos llamados a ser parte de ese movimiento imparabile: el reino de Dios, que crece y se multiplica ante cada desafío.

*“Pero él, haciéndoles con la mano señal de que callasen, les contó cómo el Señor le había sacado de en medio de la multitud. prisión. Y él dijo: «Vayan, digan estas cosas a Jacobo y a los hermanos». Y se fue y se fue a otra lugar.” Hechos 12:17*

# Capítulo trece

## El primer viaje misionero de Pablo

### Descripción general

La historia de los Hechos da un giro emocionante cuando Lucas centra su atención en el ministerio de Pablo. Este capítulo es una narrativa emocionante de predicación audaz, confrontaciones dramáticas y la imparables propagación del evangelio. Observaremos a Pablo y Bernabé mientras se embarcan en su primer viaje misionero: una misión nacida del llamado divino, impulsada por el Espíritu Santo y marcada por triunfos y desafíos significativos. Sumerjémonos en la aventura, siguiendo su ruta, explorando sus métodos y desentrañando las profundas verdades que compartieron.

### **El llamado a la misión: una santa comisión**

Todo gran viaje comienza con un llamado, y Pablo y Bernabé recibieron el suyo directamente del Espíritu Santo. En la iglesia de Antioquía de Siria, llena de oración y concurrida, profetas y maestros buscaron a Dios con ayuno y oración. En medio de su adoración, la voz del Espíritu Santo resonó con claridad: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado».

La iglesia respondió con más ayuno, oración e imposición de manos, un acto solemne que simbolizaba su bendición y colaboración en la misión. Con esto, Pablo y Bernabé fueron enviados, no como vagabundos solitarios, sino como emisarios del evangelio guiados por el Espíritu. Su viaje nos recuerda que el llamado divino a menudo se da en el contexto de una comunidad de oración, donde la voz de Dios puede guiarnos hacia propósitos extraordinarios.

## **Chipre: predicación, poder y oposición**

Su primer destino fue la isla de Chipre, patria de Bernabé. Zarpando de Seleucia, desembarcaron en Salamina e inmediatamente comenzaron a predicar en las sinagogas judías. Su método era sencillo pero profundo: comenzar con quienes conocían las Escrituras, sentando las bases del mensaje de Jesús.

En Pafos, la narración da un giro electrizante. Allí, Pablo y Bernabé se encontraron con Elimas (también conocido como Bar-Jesús), un hechicero que se oponía a su mensaje ante Sergio Paulo, el procónsul romano. Elimas intentó impedir que el procónsul escuchara el evangelio, pero Pablo, ahora lleno del Espíritu Santo, lo confrontó con una valentía inquebrantable.

«¡Eres un hijo del diablo y enemigo de todo lo que es justo!», declaró Pablo. Luego dictó sentencia, y Elimas quedó ciego. Esta demostración de autoridad espiritual dejó atónito a Sergio Paulo, quien creyó en el Señor.

Este evento no solo resalta la creciente prominencia de Pablo, sino que también demuestra el poder del evangelio para triunfar sobre la oposición. A partir de este momento, Lucas se refiere a Saulo por su nombre romano, Pablo, al asumir su rol como figura principal en su misión.

### **Antioquía de Pisidia: Un mensaje para todos**

Tras partir de Chipre, el equipo navegó hacia Perge de Panfilia. Allí, Juan Marcos los abandonó, lo que posteriormente provocaría una ruptura entre Pablo y Bernabé. Siguiendo adelante, Pablo y Bernabé viajaron a Antioquía de Pisidia, donde asistieron a la sinagoga el sábado.

Cuando lo invitaron a hablar, Paul aprovechó la oportunidad con un mensaje magistralmente elaborado y profundamente convincente.

Con la historia de Israel, rastreó la fidelidad de Dios desde el Éxodo hasta el rey David. Pablo luego presentó a Jesús como el Salvador prometido, cuya vida, muerte y resurrección cumplieron las promesas de Dios.

«Por medio de él se les anuncia el perdón de los pecados», declaró Pablo, invitándolos a creer y advirtiéndoles que no rechazaran este don de la gracia. El público de la sinagoga quedó cautivado, y el mensaje tuvo una profunda repercusión, especialmente entre los gentiles, quienes con entusiasmo invitaron a Pablo y Bernabé a regresar el siguiente sábado.

### **Una respuesta dividida: rechazo y recepción**

El sábado siguiente, casi toda la ciudad se reunió para escuchar el mensaje de Pablo. Sin embargo, este espectáculo despertó la envidia de los judíos incrédulos. Su rechazo no era solo oposición a Pablo, sino un juicio autoimpuesto. Al rechazar el evangelio, se consideraban indignos de la vida eterna, como Pablo señaló con insistencia.

Dirigiéndose a los gentiles, Pablo citó a Isaías: «Te he puesto como luz de las naciones, para que lleves la salvación hasta los confines de la tierra». Los gentiles se regocijaron, y muchos creyeron, abrazando el mensaje con corazón abierto. Aunque la oposición obligó a Pablo y Bernabé a abandonar Antioquía, dejaron atrás una creciente comunidad de discípulos llenos de alegría y del Espíritu Santo.

### **Lecciones del viaje**

El primer viaje misionero de Pablo y Bernabé ofrece perspectivas atemporales:

- El llamado de Dios requiere obediencia  
Pablo y Bernabé eran hombres comunes que respondieron a un llamado extraordinario. Su trayectoria nos enseña que la obediencia al Espíritu Santo puede abrirnos a oportunidades inimaginables de servicio.

- **La oposición es inevitable pero superable**  
Desde Elimas hasta multitudes envidiosas, la oposición fue constante. Sin embargo, el poder del evangelio prevaleció, recordándonos que la Palabra de Dios no puede ser silenciada.
- **El Evangelio es para todos**  
El audaz enfoque de Pablo hacia los gentiles subraya la naturaleza inclusiva del evangelio. La salvación no se limita a unos pocos elegidos, sino que se ofrece a cualquiera que esté dispuesto a escuchar con un corazón abierto.

### **Conclusión: Alegría en la misión**

Al salir de Antioquía de Pisidia, Pablo y Bernabé llevaban consigo la alegría de ver vidas transformadas. Su viaje estaba lejos de terminar, y su historia sigue inspirando. Este capítulo sirve como un vívido recordatorio de que la misión de Dios es imparable, su poder incomparable y su invitación a la vida eterna está disponible para todos los que creen.

*“Porque David, después de haber servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue sepultado con sus padres, y vio corrupción; pero  
“Aquel a quien Dios levantó no vio corrupción.”*

*Hechos 13:36-37*

# Capítulo catorce

## Perseverancia, persecución y plantación de iglesias

### Descripción general

A medida que se desarrolla la narrativa de los Hechos, la travesía misionera de Pablo y Bernabé alcanza un punto álgido de dramatismo y determinación. El capítulo catorce nos confronta con los triunfos y las pruebas de su misión. Mediante una predicación audaz, señales milagrosas y una oposición implacable, presenciamos su compromiso inquebrantable con la difusión del evangelio. Su travesía ofrece lecciones de valentía, humildad y el poder del liderazgo espiritual.

### Iconio: señales, prodigios y controversia

Iconio fue la siguiente parada en la ruta misionera. Como era su costumbre, Pablo y Bernabé comenzaron su labor en la sinagoga. Su mensaje tuvo eco, atrayendo tanto a judíos como a griegos a la fe. Sin embargo, a medida que el evangelio florecía, también lo hacía la oposición. Los judíos incrédulos sembraban el caos, envenenando la mente de otros contra Pablo y Bernabé.

Pero la adversidad no los alejó, al menos no de inmediato. En cambio, Pablo y Bernabé se quedaron "mucho tiempo", hablando con valentía y confirmando su mensaje con señales y prodigios. Estos milagros no eran meras demostraciones de poder; eran afirmaciones divinas de la veracidad del mensaje de Jesús. Sin embargo, a medida que la tensión aumentaba y las amenazas de violencia se avecinaban, los misioneros, prudentemente, abandonaron Iconio y se dirigieron a las ciudades de Listra y Derbe.

Este episodio nos enseña una verdad profunda: la oposición suele ser señal de que vas por buen camino. Cuando el evangelio conmueve corazones, también sacude fortalezas, y la resistencia es inevitable. Sin embargo, como demostraron Pablo y Bernabé, la perseverancia es clave. No se retiraron en

La primera señal de problemas, pero permaneció el tiempo suficiente para tener un impacto duradero.

### **Listra: un milagro, un malentendido y la violencia de las turbas**

En Listra, Pablo realizó un milagro que cautivó la imaginación del pueblo. Un hombre lisiado de nacimiento, que jamás había caminado, fue sanado por orden de Pablo. La multitud estalló de asombro, pero su interpretación del acontecimiento se desvió radicalmente. Concluyeron que Pablo y Bernabé debían ser dioses con forma humana: ¡Zeus y Hermes, nada menos!

El sacerdote local de Zeus incluso comenzó a preparar sacrificios en su honor. Es un momento que parece casi cómico hasta que se considera la presión que debieron sentir Pablo y Bernabé para redirigir el fervor de la multitud. Con urgencia, se rasgaron las vestiduras —una dramática señal de protesta— y pronunciaron una apasionada súplica:

¡Somos seres humanos como ustedes! Les traemos buenas noticias: que abandonen estas cosas sin valor y se vuelvan al Dios vivo, que creó el cielo y la tierra y todo lo que hay en ellos.

Su mensaje era un llamado a abandonar la idolatría y abrazar al Creador. Aunque apenas lograron detener los sacrificios, la situación se volvió más sombría. Llegaron judíos de Antioquía e Iconio, convenciendo a la multitud de rebelarse contra Pablo. Lo que comenzó como adoración rápidamente se convirtió en violencia. Pablo fue apedreado, arrastrado fuera de la ciudad y dado por muerto.

Pero aquí está el milagro dentro del milagro: Pablo sobrevivió. No solo sobrevivió, sino que se levantó, regresó a la ciudad y continuó su misión al día siguiente. La resiliencia de Pablo es testimonio de su fe y determinación. Cuando enfrentamos pruebas, su ejemplo nos anima a levantarnos, incluso cuando el mundo parece habernos lanzado lo peor.

## **Derbe: Predicación y discipulado**

Tras el caos de Listra, Pablo y Bernabé llegaron a Derbe. Allí, su misión rindió frutos sin la oposición registrada en ciudades anteriores. Predicaron el evangelio e hicieron muchos discípulos, cumpliendo su llamado de llevar el mensaje de Jesús a quienes estaban dispuestos a recibirlo.

Derbe nos recuerda que no todos los campos misioneros están plagados de resistencia. A veces, la tierra está lista y la cosecha es abundante. Para Pablo y Bernabé, Derbe fue un momento de labor fructífera antes de volver sobre sus pasos para fortalecer las iglesias incipientes que habían fundado.

### **Fortaleciendo las iglesias: construyendo para el futuro**

En lugar de tomar el camino fácil a casa, Pablo y Bernabé regresaron a las mismas ciudades donde habían enfrentado oposición y persecución. Visitaron Listra, Iconio y Antioquía (Pisidia), no solo para ver cómo estaban, sino para fortalecer a los discípulos que habían hecho. Animaron a estos nuevos creyentes a mantenerse firmes en la fe, recordándoles:

“Debemos pasar por muchas dificultades para entrar en el reino de Dios”.

Pero Pablo y Bernabé no se conformaron con animar. Establecieron una estructura nombrando ancianos en cada iglesia. Esta no fue una decisión casual; se tomó con oración, ayuno y confianza en la guía de Dios. Estos ancianos servirían como pastores, asegurando que las iglesias prosperaran mucho después de que Pablo y Bernabé se marcharan.

Esta decisión estratégica de liderazgo subraya la importancia de construir un legado sostenible. El verdadero liderazgo no consiste en generar dependencia, sino en empoderar a otros para que lideren.

## **El viaje a casa: regocijándonos en la obra de Dios**

De Pisidia a Panfilia, Pablo y Bernabé regresaron a Antioquía de Siria, donde habían comenzado su viaje. Durante el camino, continuaron predicando, incluso en ciudades como Perge, por donde ya habían pasado.

Al llegar a Antioquía, reunieron a la iglesia para informarles de todo lo que Dios había logrado a través de ellos. Su testimonio no se centraba en sus propios logros, sino en cómo Dios había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Fue un momento de celebración y reflexión, y permanecieron en Antioquía durante mucho tiempo, probablemente preparándose para su siguiente misión.

## **Lecciones de fe y perseverancia**

El capítulo catorce de los Hechos es una lección magistral de perseverancia bajo presión. Desde la valentía en Iconio hasta la resiliencia en Listra y el discipulado en Derbe, Pablo y Bernabé demostraron lo que significa mantenerse fieles al llamado de Dios.

- La fe soporta las dificultades

La disposición de Pablo a afrontar la lapidación y aun así perseverar es un recordatorio de que las dificultades suelen ser parte del camino. Sin embargo, la fuerza de Dios se perfecciona en nuestra debilidad.

- Los verdaderos líderes empoderan a otros

Al nombrar ancianos, Pablo y Bernabé aseguraron la fortaleza de las iglesias que fundaron. Su ejemplo nos motiva a invertir en los demás y a construir el futuro.

- Celebremos la obra de Dios

Al regresar a Antioquía, Pablo y Bernabé no se centraron en sus luchas, sino en las victorias de Dios. Su historia inspira.

nos permite reconocer y celebrar las formas en que Dios actúa en nosotros y a través de nosotros.

El capítulo catorce es más que un relato histórico; es un llamado a vivir con valentía, liderar con fidelidad y confiar en el poder de Dios para obrar en cada situación.

*Entonces llegaron allí unos judíos de Antioquía y de Iconio, y habiendo persuadido a las multitudes, apedrearon a Pablo y le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.<sup>20</sup> Pero cuando los discípulos se reunieron alrededor de él, se levantó. se levantó y entró en la ciudad. Y al día siguiente Partió con Bernabé hacia Derbe.*

*Hechos 14:19-20*

## Capítulo quince

### Resolviendo conflictos y uniendo a la Iglesia

#### Descripción general

La iglesia primitiva no era ajena a los desafíos, pero el capítulo quince de Hechos destaca uno de sus momentos más cruciales. Surgió una encrucijada teológica que amenazaba con dividir a los creyentes sobre la circuncisión y la Ley de Moisés. Sin embargo, con sabiduría, humildad y decisiones inspiradas por el Espíritu, la iglesia sorteó la tormenta, ofreciendo un ejemplo atemporal de unidad en la diversidad. Este capítulo también nos recuerda que incluso cuando las personas piadosas discrepan, la misión de Cristo sigue adelante.

#### **Una disputa que podría dividir: la circuncisión y la ley**

Imaginen la escena: Los gentiles acudían en masa a Cristo, regocijándose por su recién encontrada libertad y esperanza. Pero entonces, un grupo de hombres de Judea llegó a Antioquía con una proclamación contundente: a menos que estos gentiles conversos se circuncidaran y cumplieran la Ley de Moisés, no podrían ser salvos.

Para Pablo y Bernabé, esto no era solo una disputa teológica, sino un asunto del evangelio mismo. La idea de que la salvación requería la adhesión a la Ley ponía en peligro el sacrificio de Jesús. Se opusieron firmemente a esta enseñanza, pero el debate se acaloró tanto que la iglesia decidió enviarlos a Jerusalén para resolver el asunto con los apóstoles y los ancianos.

Durante su viaje a Jerusalén, Pablo y Bernabé compartieron historias de cómo los gentiles llegaban a la fe. Estos testimonios trajeron gran alegría a los creyentes con los que se encontraron. Fueron un poderoso recordatorio de que la obra de Dios era innegable, aun cuando persistían las dudas doctrinales.

## **Jerusalén: Un Consejo para la Claridad**

Al llegar a Jerusalén, Pablo y Bernabé presentaron su caso ante la iglesia. Sin embargo, algunos fariseos creyentes insistieron en que la circuncisión y la Ley seguían siendo necesarias. Esto dio lugar a una reunión crucial entre los apóstoles y los ancianos, un momento que marcaría el futuro del cristianismo.

La discusión fue animada, con mucho debate. Entonces, Pedro se puso de pie y pronunció un discurso que silenció a la sala. Recordó a todos que Dios lo había elegido para llevar el evangelio a los gentiles (un guiño a su encuentro con Cornelio). Declaró que Dios ya había purificado los corazones de los gentiles mediante la fe y les había dado el Espíritu Santo, sin hacer distinción entre judíos y gentiles. Su pregunta penetrante zanjó la controversia:

“¿Por qué tentáis a Dios poniendo sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido llevar?”

La conclusión de Pedro fue simple pero profunda: la salvación viene por gracia, no por obras.

Luego, Pablo y Bernabé compartieron las señales y maravillas milagrosas que Dios había realizado entre los gentiles, afirmando además que la mano de Dios estaba sobre su ministerio.

### **La sabiduría de Santiago: Un puente hacia la unidad**

Finalmente, Santiago, hermano de Jesús y respetado líder de la iglesia de Jerusalén, habló. Citando al profeta Amós, demostró que el plan de Dios siempre había incluido a los gentiles. Sus palabras conectaron las diferencias entre las partes en disputa.

Santiago propuso una solución: los creyentes gentiles no debían ser agobiados por la Ley de Moisés, pero debían abstenerse de prácticas que pudieran causar división o confusión moral, específicamente,

alimentos ofrecidos a los ídolos, consumir sangre, comer cosas estranguladas y la inmoralidad sexual.

Esta propuesta, guiada por el Espíritu Santo, fue una obra maestra de liderazgo. Defendió la verdad del evangelio a la vez que fomentaba la unidad entre creyentes judíos y gentiles.

### **Una carta de libertad y alegría**

Los apóstoles y ancianos, junto con toda la iglesia, acogieron la recomendación de Santiago. Escribieron una carta a los creyentes gentiles, afirmando que la salvación es por gracia y no por la Ley. Para asegurar la autenticidad de la carta, la enviaron con Pablo, Bernabé, Judas (llamado Barsabás) y Silas.

Cuando la carta llegó a Antioquía, se recibió con alegría y alivio. Los creyentes gentiles se regocijaron por la confirmación de su fe y la claridad de la guía de la iglesia. Judas y Silas, dotados para la exhortación, se quedaron para animar y fortalecer a los hermanos antes de regresar a Jerusalén.

### **Pablo y Bernabé: Un marcado desacuerdo**

Tras un tiempo en Antioquía, Pablo sugirió volver a visitar las iglesias que habían fundado en su primer viaje. Bernabé estaba deseoso de unirse, pero quería llevar consigo a Juan Marcos. Sin embargo, Pablo insistió en que Juan Marcos no era apto para el viaje, dada su partida anticipada durante su primera misión.

El desacuerdo entre Pablo y Bernabé fue agudo, tan agudo que se separaron. Bernabé se llevó a Juan Marcos y navegó a Chipre, mientras que Pablo eligió a Silas como su nuevo compañero. Elogiados por la iglesia, Pablo y Silas partieron por Siria y Cilicia, fortaleciendo a las iglesias.

Esta ruptura nos recuerda que incluso los siervos más fieles de Dios pueden discrepar. Sin embargo, también demuestra que los desacuerdos no tienen por qué descarrilar la misión. Ambas parejas continuaron su labor, difundiendo el evangelio y edificando la iglesia. Curiosamente, más tarde nos enteramos de que Pablo y Juan Marcos se reconciliaron, demostrando el poder del perdón y la restauración.

### **Lecciones atemporales del capítulo quince**

Este capítulo rebosa de sabiduría para la iglesia de hoy:

- **Unidad sin uniformidad**  
El Concilio de Jerusalén no exigió que los gentiles adoptaran las costumbres judías. En cambio, se centró en lo esencial, demostrando que la unidad no requiere uniformidad.
- **La gracia de Dios es suficiente**  
La declaración de Pedro de que la salvación es solo por gracia es una piedra angular de la fe cristiana. Es una verdad que nos libera del peso del legalismo.
- **El conflicto puede ser constructivo**  
Aunque el desacuerdo entre Pablo y Bernabé fue doloroso, resultó en dos equipos misioneros en lugar de uno. Dios puede redimir incluso nuestros conflictos para sus propósitos.
- **El liderazgo requiere sabiduría y humildad.** La propuesta de Santiago equilibró la verdad y la sensibilidad, ejemplificando un liderazgo guiado por el Espíritu. En tiempos de tensión, los líderes sabios buscan soluciones que honran a Dios y edifican la iglesia.

El capítulo quince no es solo un relato histórico; es un modelo para afrontar los desafíos de la fe y la comunión. Es un llamado a aceptar

gracia, celebrar la diversidad y confiar en que Dios siempre está trabajando, incluso en nuestros desacuerdos.

*Después de una gran discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis que ya hace algún tiempo que Dios nos escogió, para que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran. Así que Dios, que conoce el corazón, [a] los reconoció dándoles a ellos el Espíritu Santo, tal como lo hizo con nosotros,*

*Hechos 15:7-8*

# Capítulo dieciséis

## Desvíos divinos, puertas abiertas y fe inquebrantable

### Descripción general

En el capítulo dieciséis de los Hechos, el evangelio da un paso monumental en Europa, cambiando para siempre la trayectoria del cristianismo. Este capítulo es una obra maestra de guía divina, valentía humana y el poder transformador del evangelio. Mientras Pablo y Silas viajan por territorio desconocido, se encuentran con personas diversas, cada una tocada de forma única por la gracia de Dios.

### Un joven discípulo se une al equipo

El capítulo comienza con Pablo y Silas fortaleciendo iglesias en Siria y Cilicia. En el camino, se encuentran con Timoteo en Listra, un joven de ascendencia mixta. Su madre era una devota creyente judía y su padre griego. La reputación de Timoteo lo precedía; los creyentes locales hablaban bien de él, lo que lo convertía en el candidato ideal para la misión de Pablo.

Pablo vio el potencial de Timoteo, pero había una barrera cultural que abordar: su falta de circuncisión. Si bien Pablo insistía en que la circuncisión era innecesaria para la salvación (como se estableció en el Concilio de Jerusalén), comprendía que la incircuncisión de Timoteo podría obstaculizar su labor entre las comunidades judías. Por amor y sabiduría estratégica, Timoteo se sometió a la circuncisión, una decisión práctica que dice mucho sobre el equilibrio entre la libertad y la sensibilidad en el ministerio.

### Cuando el Espíritu dice “No”

Mientras viajaban por Frigia y Galacia, los planes de Pablo y sus compañeros cambiaron, no una, sino dos veces. El Espíritu Santo les prohibió predicar en Asia y, posteriormente, en Bitinia.

Es fascinante considerar cómo llegó esta guía. ¿Fue a través de visiones, impresiones internas o quizás palabras proféticas? Sea cual sea el método, la dirección del Espíritu fue inconfundible.

Este desvío divino los llevó a Troas, donde Pablo tuvo una visión de un macedonio que suplicaba: «Pasa a Macedonia y ayúdanos». Convencidos de que este era el llamado de Dios, Pablo y su equipo —que ahora incluía a Lucas, como lo indica el pronombre «nosotros»— zarparon hacia Europa. A veces, el «no» de Dios es simplemente una redirección hacia un «sí» más grande.

### **Primeros pasos en suelo europeo**

Su viaje los llevó a Filipos, una ciudad importante de Macedonia y colonia romana. El sábado, buscaron un lugar de oración junto al río y se encontraron con un grupo de mujeres. Entre ellas estaba Lidia, una acaudalada comerciante de telas púrpuras de Tiatira.

Mientras Pablo hablaba, el Señor abrió el corazón de Lidia, un tierno pero profundo recordatorio de que la conversión es, en última instancia, obra de Dios. Lidia y toda su familia fueron bautizados, y ofreció su hospitalidad a Pablo y sus compañeros. Este encuentro resalta el efecto multiplicador de la fe: un corazón abierto puede transformar a toda una familia.

### **Un espíritu expulsado y una tormenta desatada**

No todos los encuentros en Filipos fueron tan serenos. Una esclava, poseída por un espíritu de adivinación, empezó a seguir a Pablo y a Silas, proclamando a viva voz: «Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes nos anuncian el camino de la salvación».

Si bien sus palabras eran ciertas, sus acciones fueron perturbadoras y su condición, trágica. Sus dueños la explotaron con fines de lucro, una

herramienta en su plan avaricioso. Tras días así, Pablo, en justa frustración, expulsó al espíritu en el nombre de Jesús.

Este acto de compasión desató una polémica. Sus dueños, furiosos por la pérdida económica, arrastraron a Pablo y Silas ante las autoridades, acusándolos de perturbar el orden público. Sin un juicio adecuado, los magistrados ordenaron que los azotaran y encarcelaran.

#### **Cantando en la hora de la medianoche**

Pablo y Silas, maltratados y encadenados en la celda más recóndita, hicieron lo inesperado: oraron y cantaron himnos. Su adoración resonó por toda la prisión, testimonio de su fe inquebrantable.

Entonces vino el terremoto. Las puertas de la prisión se abrieron de golpe y las cadenas se soltaron; no solo un rescate milagroso, sino una declaración divina de libertad. El carcelero, suponiendo que los prisioneros habían escapado, se preparó para quitarse la vida. Pero la voz de Pablo irrumpió en el caos: «No te hagas daño, pues todos estamos aquí».

#### **La transformación de un carcelero**

Abrumado, el carcelero se postró ante Pablo y Silas, y preguntó: «¿Qué debo hacer para ser salvo?». Su respuesta fue sencilla pero profunda: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa».

Esa misma noche, el carcelero y su familia oyeron la palabra del Señor, creyeron y fueron bautizados. Quien había atado a Pablo y a Silas ahora les lavaba las heridas: una vívida imagen del poder del evangelio para cambiar de roles y sanar corazones.

#### **Mantenerse firme frente a la injusticia**

La mañana trajo otro giro. Los magistrados enviaron órdenes de liberar discretamente a Pablo y Silas. Pero Pablo, conociendo sus derechos como...

Ciudadano romano, se negó a irse sin reconocer públicamente el maltrato sufrido. No se trataba de orgullo personal, sino de proteger a la naciente iglesia de Filipos de más acoso.

Los magistrados, ahora temerosos, acudieron personalmente a apaciguar a Pablo y Silas y los escoltaron fuera. Antes de salir de Filipos, regresaron a casa de Lidia para animar a los creyentes: un último acto de amor y liderazgo.

### **Lecciones del capítulo dieciséis**

Este capítulo es un tesoro de ideas para la vida y la fe:

- La guía de Dios puede sorprenderte  
El viaje de Pablo a Macedonia fue inesperado, pero abrió la puerta al evangelio en Europa. Cuando Dios redirija tus planes, confía en que su camino es mejor.
- El Evangelio trasciende fronteras  
Desde Lidia, una acaudalada empresaria, hasta la esclava y el carcelero, el evangelio llegó a personas de todos los ámbitos. La gracia de Dios no tiene límites.
- Adoración en la tormenta  
La alabanza de medianoche de Pablo y Silas nos recuerda que la adoración tiene el poder de cambiar atmósferas, romper cadenas y traer esperanza incluso en las circunstancias más oscuras.
- Manténgase firme en lo que es correcto  
La insistencia de Pablo en una liberación pública no se trataba solo de justicia; se trataba de proteger a la iglesia. A veces, defender lo correcto tiene consecuencias que van más allá de la situación.

El capítulo dieciséis celebra la soberanía de Dios, el poder del evangelio y la valentía de sus siervos. Nos invita a seguir la guía del Espíritu, proclamar la verdad con valentía y confiar en que Dios obra en cada circunstancia, incluso a medianoche.

*Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.*

*Hechos 16:31*

# Capítulo diecisiete

## Predicación audaz, oposición implacable y Encontrar un terreno común

Descripción general

En el capítulo diecisiete de Hechos, seguimos a Pablo en su segundo viaje misionero. Este capítulo es un mosaico de contrastes: corazones abiertos para recibir la verdad y manos apretadas en oposición; sinagogas bulliciosas y mercados caóticos; los salones eruditos de Atenas y la hostilidad latente de Tesalónica. Cada momento subraya la valentía que se requiere para compartir el evangelio en un mundo resistente al cambio.

### **El Mensaje en Tesalónica: Proclamando a Jesús como Rey**

Pablo, Silas y Timoteo llegaron a Tesalónica, pasando por Anfípolis y Apolonia. Con su habitual actitud, Pablo fue directo a la sinagoga judía. Durante tres sábados consecutivos, razonó con la gente, abriendo las Escrituras para revelar cómo Jesús cumplía las profecías del Mesías. Su mensaje fue claro y contundente: el Cristo tenía que sufrir, morir y resucitar, y Jesús era ese Cristo.

El impacto fue inmediato y poderoso. Algunos judíos creyeron, junto con una gran multitud de griegos y varias mujeres prominentes. Pero el éxito del evangelio no sentó bien a todos. Los judíos que rechazaron el mensaje estaban consumidos por la envidia. Su indignación los impulsó a formar una turba y alborotar a la ciudad contra Pablo y Silas.

Al no encontrarlos, la turba arrastró a Jasón, un creyente local que había hospedado a Pablo y Silas, ante las autoridades de la ciudad. ¿Su acusación? Que estos hombres estaban desafiando a César, proclamando...

Otro rey: Jesús. Fue una maniobra astuta, presentando el evangelio como una amenaza política. Aunque Jasón y los demás creyentes fueron liberados tras brindar seguridad, los disturbios obligaron a Pablo y Silas a abandonar Tesalónica al amparo de la noche.

Este episodio nos recuerda que el evangelio no solo transforma vidas, sino que también desafía sistemas e ideologías arraigadas. La oposición es inevitable cuando la verdad confronta la mentira; sin embargo, Pablo y Silas perseveraron con determinación inquebrantable.

### **Una respuesta noble en Berea**

Desde Tesalónica, Pablo y Silas viajaron a Berea, una ciudad a unos 80 kilómetros de distancia. Allí, la respuesta al evangelio fue notablemente diferente. Los bereanos fueron descritos como más nobles que los tesalonicenses. ¿Por qué? Recibieron la palabra con entusiasmo y examinaban las Escrituras a diario para comprobar la veracidad de las enseñanzas de Pablo.

Este es un sello distintivo de la fe genuina: la disposición a buscar la verdad y contrastarla con la Palabra de Dios. Muchos bereanos, incluyendo hombres y mujeres griegos prominentes, creyeron en el evangelio.

Sin embargo, la paz en Berea no duró mucho. Cuando los judíos hostiles de Tesalónica se enteraron del éxito de Pablo, lo siguieron a Berea para sembrar el caos. Una vez más, Pablo se vio obligado a partir, esta vez rumbo a Atenas, mientras que Silas y Timoteo se quedaron para fortalecer a los nuevos creyentes.

Los bereanos son un modelo para nosotros hoy, animándonos a acercarnos a la Palabra de Dios con un espíritu enseñable, una mente perspicaz y un corazón deseoso de abrazar la verdad.

### **Atenas: una ciudad ahogada en ídolos**

Al llegar a Atenas, Pablo se encontró en una ciudad como ninguna otra que hubiera conocido. Atenas era un centro de filosofía, arte y religión, pero su belleza estaba empañada por la idolatría. Dondequiera que Pablo miraba, veía estatuas y altares a dioses de todo tipo. Su espíritu se sentía profundamente conmovido, no por la ira, sino por la tristeza y la urgencia.

Pablo comenzó su ministerio en Atenas como siempre: discutiendo en la sinagoga con judíos y gentiles temerosos de Dios. Pero no se detuvo allí. También llevó su mensaje al mercado, interactuando con personas de todos los ámbitos.

No tardó mucho en que Pablo llamara la atención de los filósofos de la ciudad. Los epicúreos, que buscaban el placer como meta suprema de la vida, y los estoicos, que priorizaban la razón y el autocontrol, se sintieron intrigados, aunque no siempre con benevolencia. Algunos lo tacharon de charlatán, mientras que otros lo acusaron de introducir dioses extranjeros. A pesar de su escepticismo, invitaron a Pablo a hablar en el Areópago (colina de Marte), el corazón intelectual de Atenas.

### **Encontrar puntos en común en Mars Hill**

Ante los eruditos atenienses, Pablo dio una lección magistral de compromiso cultural. No comenzó condenando su idolatría, sino encontrando un punto de conexión: un altar con la inscripción «AL DIOS DESCONOCIDO». Partiendo de esto, Pablo proclamó al Dios que adoraban sin conocer: el Creador del cielo y de la tierra, que no habita en templos construidos por manos humanas.

Pablo entrelazó magistralmente la verdad bíblica con las referencias culturales. Citó a sus propios poetas, diciendo: «Porque también somos linaje suyo». Razonó que, si somos linaje de Dios, entonces Dios mismo no puede ser creado de oro, plata ni piedra.

Con valentía, Pablo los llamó al arrepentimiento, declarando que Dios había establecido un día de juicio y había dado prueba de ello al resucitar a Jesús de entre los muertos. Ante esto, la reacción de la multitud fue diversa. Algunos se burlaron abiertamente de él, pero otros, intrigados, querían saber más. Algunos creyeron, entre ellos Dionisio el Areopagita y una mujer llamada Dámaris.

## **Lecciones del capítulo diecisiete**

Este capítulo ofrece lecciones atemporales para cualquiera que busque compartir su fe:

- **Decir la verdad con valentía**  
En Tesalónica y Berea, Pablo proclamó el evangelio con claridad y sin complejos. La verdad de Cristo es demasiado preciosa como para diluirla o transigir con ella, incluso ante la oposición.
- **La oposición es inevitable pero superable**  
Ya fueran turbas en Tesalónica o escépticos en Atenas, Pablo encontró resistencia a cada paso. Sin embargo, no permitió que el miedo ni el desánimo lo detuvieran. La misión de Dios vale la pena.
- **Involucrarse en la cultura reflexivamente**  
El enfoque de Pablo en Atenas es una obra maestra de contextualización. No dudó en abordar el pecado, pero comenzó con puntos en común, construyendo puentes antes de exponer las duras verdades.
- **El Evangelio es para todos**  
Desde los nobles bereanos hasta los curiosos atenienses, el viaje de Pablo nos recuerda que el evangelio trasciende las fronteras culturales, intelectuales y sociales.

El capítulo diecisiete de Hechos nos invita a identificarnos con la historia de Pablo. Ya sea que hablemos con un oyente entusiasta, enfrentemos una oposición implacable o naveguemos por una cultura sumida en ídolos, el llamado sigue siendo el mismo: proclamar la verdad de Jesús con sabiduría, valentía y amor.

*porque en Él vivimos, nos movemos y existimos, como también algunos de vuestros propios poetas dijeron: «Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos. también son descendientes suyos.»*

*Hechos 17:28*

# Capítulo dieciocho

## Movimientos audaces, caras nuevas y el llamado a seguir adelante

### Descripción general

El capítulo dieciocho de Hechos se percibe como un punto de inflexión en la historia de la iglesia primitiva: una mezcla de perseverancia, mentoría y la incesante expansión del evangelio. El segundo viaje misionero de Pablo llega a su fin, pero no sin dramatismo, aliento divino y un vistazo a nuevos líderes que asumen las funciones que Dios les ha asignado. Además, vemos el comienzo del tercer viaje misionero de Pablo.

### Encontrando comunidad en Corinto

La siguiente parada de Pablo después de Atenas fue Corinto, una ciudad bulliciosa conocida por su comercio, cultura y, admitámoslo, su notoria reputación de inmoralidad. Fue allí donde conoció a Áquila y Priscila, una pareja judía recientemente exiliada de Roma por el decreto de Claudio. Lo que comenzó como una colaboración práctica —todos eran fabricantes de tiendas— pronto se convirtió en un profundo vínculo espiritual. Esta trabajadora pareja desempeñaría un papel fundamental en el crecimiento de la iglesia primitiva.

Durante su estancia en Corinto, Pablo no abandonó su misión. Cada sábado, razonaba en la sinagoga, convenciendo tanto a judíos como a griegos de que Jesús era el Cristo. Cuando Silas y Timoteo se reunieron con él desde Macedonia, Pablo redobló sus esfuerzos, completamente dedicado a la Palabra.

Pero no todos estaban deseosos de aceptar la verdad. Algunos judíos se opusieron rotundamente a las enseñanzas de Pablo, y su respuesta fue tan vehemente como su pasión por el evangelio: "¡Que su sangre caiga sobre sus cabezas! Estoy limpio. De ahora en adelante, iré a los gentiles". Esto no fue una derrota; fue un cambio de enfoque, una declaración contundente de que el mensaje de salvación era para todos.

Pablo trasladó su base de operaciones junto a la sinagoga, a la casa de Justo, un adorador de Dios. Y en un giro encantador, Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor junto con toda su familia. Muchos corintios siguieron su ejemplo, creyendo y bautizándose.

#### Un recordatorio divino para mantenernos valientes

A pesar del fruto de su labor, Pablo sin duda sintió el peso de la oposición y la enormidad de su misión. Fue entonces cuando el Señor se le apareció en una visión con un mensaje que debió sentirse como una brisa fresca en un día caluroso:

“No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y nadie pondrá la mano sobre ti para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.”

Esto no era solo un estímulo, sino una orden para seguir adelante, acompañada de una promesa de protección divina. Con renovado ánimo, Pablo permaneció en Corinto un año y medio más, enseñando la Palabra de Dios y consolidando los cimientos de la iglesia allí.

### **Enfrentando la oposición y avanzando**

Por supuesto, la oposición no tardó en aparecer. Los judíos llevaron a Pablo ante Galión, procónsul de Acaya, acusándolo de persuadir a la gente a adorar a Dios en contra de la ley. Sin embargo, Galión no quiso saber nada de sus disputas religiosas. Desestimó el caso, sentando un precedente que permitió a Pablo continuar su obra sin interferencias legales, por ahora.

Pablo permaneció un poco más en Corinto antes de zarpar hacia Siria con Áquila y Priscila. Antes de partir, se detuvo en Cencrea, donde se cortó el cabello como parte de un voto, un recordatorio de su profunda devoción a Dios.

## **El ministerio de Aquila, Priscila y una nueva voz audaz**

En Éfeso, Pablo dejó a Aquila y Priscila para continuar la obra. Esta dinámica pareja no perdió tiempo. Estaban listos para su siguiente encargo, que llegó en la forma de un predicador apasionado llamado Apolos.

Apolos, oriundo de Alejandría, era un orador elocuente y un experto en las Escrituras. Conocía el camino del Señor y lo proclamaba con valentía, pero su comprensión era incompleta; solo conocía el bautismo de Juan. Entraron Aquila y Priscila. Con sabiduría y humildad, tomaron a Apolos aparte y le enseñaron «el camino de Dios con mayor precisión».

Equipado con esta comprensión más completa, Apolos se convirtió en un poderoso defensor del evangelio. Viajó a Acaya, donde ayudó enormemente a los creyentes, refutando vigorosamente a los judíos y demostrando con las Escrituras que Jesús es el Cristo.

## **El comienzo del tercer viaje de Pablo**

Tras una breve parada en Jerusalén, Pablo regresó a Antioquía, el punto de partida de sus esfuerzos misioneros. Pero Pablo no era de los que descansaban mucho. Pronto, emprendió de nuevo su tercer viaje misionero. Viajando por Galacia y Frigia, fortaleció a los discípulos, asegurándose de que las semillas que había plantado siguieran creciendo.

## **Lecciones del capítulo dieciocho**

Este capítulo es una clase magistral sobre perseverancia, mentoría y el poder del estímulo divino.

- Dios provee una comunidad para su misión  
En Corinto, Pablo encontró almas gemelas en Aquila y Priscila. Su compañerismo nos recuerda que el ministerio es...

Nunca es un esfuerzo solitario. Dios pone a las personas adecuadas en nuestro camino para compartir la carga y multiplicar el impacto.

- El valor proviene de confiar en las promesas de Dios. El mensaje del Señor a Pablo en la visión: «No tengas miedo», es tan relevante hoy como lo fue entonces. Cuando el miedo amenaza con silenciarnos, podemos encontrar fuerza en la seguridad de que Dios está con nosotros y que sus propósitos prevalecerán.
- **La mentoría multiplica la misión**  
Aquila y Priscila no solo reconocieron el potencial de Apolos; invirtieron en él. Su ejemplo nos motiva a dar a los demás, capacitándolos para llevar el evangelio más lejos de lo que podríamos hacerlo solos.
- El Evangelio avanza a pesar de la oposición. Ya sean acusaciones legales en Corinto o una comprensión incompleta en Éfeso, los desafíos son inevitables. Pero como demuestran Pablo, Aquila, Priscila y Apolos, la perseverancia y la fe pueden superar cualquier obstáculo.

El capítulo dieciocho de Hechos es más que un relato histórico; es una invitación a ser parte de la historia continua de Dios. Al igual que Pablo, estamos llamados a hablar con valentía. Al igual que Aquila y Priscila, estamos llamados a ser mentores de otros. Y al igual que Apolos, estamos llamados a crecer en nuestra comprensión y a compartir la verdad con pasión y claridad. ¿Cuál será tu papel?

*“porque refutaba vigorosamente a los judíos públicamente, mostrando con las Escrituras que Jesús es el Cristo.” Hechos 18:28*

## **Capítulo diecinueve**

### **Bautismos, milagros y disturbios en Éfeso**

#### *Descripción general*

La historia del capítulo diecinueve de Hechos rebosa de momentos dramáticos, encuentros transformadores y lecciones inequívocas sobre el poder de Dios. Desde bautismos hasta riñas, ofrece una fascinante perspectiva de cómo el evangelio sacudió a Éfeso, una ciudad dominada por la idolatría y sumida en la oscuridad espiritual. Veremos qué les sucede a los falsos maestros y examinaremos la rebelión provocada por Demetrio y sus compañeros plateros.

#### **Una nueva revelación: Creer en Jesús**

Cuando Pablo llegó a Éfeso, se encontró con un grupo de discípulos ansiosos, pero con una comprensión incompleta. Habían sido bautizados en el bautismo de Juan —un bautismo de arrepentimiento—, pero aún no conocían la historia completa. Pablo no los reprendió por su conocimiento parcial; en cambio, con amor les presentó a Aquel a quien Juan les había señalado: Jesús.

Al escuchar la enseñanza de Pablo, estos creyentes fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Pero ese no fue el final de la historia. Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, y hablaron en lenguas y profetizaron.

Este momento ilustra una verdad profunda: la fe en Jesús abre la plenitud de las promesas de Dios. También muestra el papel de la enseñanza y el discipulado para ayudar a los creyentes a profundizar su fe. Pablo no los dejó como los encontró; los guió hacia la siguiente etapa de su camino.

## **Dos años de enseñanza audaz**

Pablo no era de los que se acobardaban ante un desafío, y Éfeso no fue la excepción. Durante tres meses, predicó con valentía en la sinagoga sobre el reino de Dios. Pero no todos acogieron su mensaje. Algunos endurecieron sus corazones, hablando mal de «el Camino», término usado para describir el movimiento cristiano primitivo.

En lugar de seguir librando batallas improductivas, Pablo llevó su enseñanza a otro lugar: a la escuela de Tirano. No fue un retiro pasivo; fue un cambio estratégico. Durante dos años, Pablo discutió a diario con los discípulos, y los resultados fueron asombrosos: la Palabra del Señor se extendió por toda Asia.

Imaginen el efecto dominó del compromiso de Pablo. Su dedicación a la enseñanza no solo conmovió a Éfeso, sino que conmovió a toda una región. Es un recordatorio de que el esfuerzo constante y fiel a lo largo del tiempo puede producir resultados extraordinarios.

## **Milagros que desafían la explicación**

El poder de Dios era inconfundible en el ministerio de Pablo. Los milagros se hicieron tan comunes que incluso los pañuelos y delantales que Pablo tocaba traían sanidad y liberación. Personas que padecían enfermedades y espíritus malignos experimentaban el innegable poder de Dios, lo que reforzaba el mensaje de que Jesús era el Señor.

Pero no todos comprendían el origen de este poder. Un grupo de exorcistas judíos itinerantes decidió invocar el nombre de Jesús sin conocerlo realmente. Entre ellos estaban los siete hijos de Esceva, quienes intentaron expulsar un espíritu maligno diciendo: «Os conjuramos por el Jesús que predica Pablo».

La respuesta del espíritu fue escalofriante: “A Jesús conozco, y a Pablo conozco; pero ¿quiénes sois vosotros?”. Lo que siguió fue nada menos que

Humillante. El poseído dominó a los aspirantes a exorcistas, dejándolos golpeados, heridos y desnudos.

Este incidente conmocionó a Éfeso. Engrandeció el nombre del Señor y llevó a muchos al arrepentimiento. Quienes habían practicado la magia trajeron sus libros y los quemaron públicamente: un poderoso acto de renuncia a su pasado. ¿El valor total de estos libros? Cincuenta mil piezas de plata. El mensaje era claro: el poder de Jesús no estaba en venta, y su reino era incompatible con la oscuridad.

### **La furia de un platero: el motín en Éfeso**

Mientras Pablo planeaba sus próximos pasos —con la intención de ir a Jerusalén y luego a Roma—, se avecinaban problemas en Éfeso. Entra Demetrio, un platero cuyo sustento dependía de la creación de ídolos de Artemisa (o Diana, como la llamaban los romanos).

A Demetrio no solo le preocupaban sus ingresos, sino también las implicaciones culturales y religiosas de la predicación de Pablo. El mensaje de que «los dioses hechos por las manos no son dioses» era una amenaza directa para su oficio y para el culto a Artemisa, cuyo imponente templo en Éfeso era una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo.

Incitando a sus compañeros artesanos, Demetrio provocó un alboroto en toda la ciudad. La gente llenó las calles, gritando: "¡Grande es Diana de los efesios!". Se desató el caos. Cayo y Aristarco, compañeros de Pablo, fueron apresados. Pablo quiso intervenir, pero los discípulos lo detuvieron, conscientes de que el riesgo era demasiado grande.

La escena era pura confusión: una multitud enfurecida que apenas entendía por qué estaba enojada. Cuando los judíos intentaron que Alejandro se adelantara para hablar, la multitud lo ahogó con gritos de devoción a Diana que duraron dos horas.

Finalmente, el secretario municipal intervino, aportando una voz de razón a la locura. Recordó a la multitud que sus acciones eran ilegales y que las disputas debían resolverse en los tribunales. Su serena intervención calmó la tensión y la asamblea fue disuelta.

### **Lecciones del capítulo diecinueve**

El capítulo diecinueve de Hechos no es solo un relato histórico; es un mosaico del poder divino, la fragilidad humana y la imparable propagación del evangelio. Aquí hay algunas conclusiones clave:

- La fe transforma vidas. Los discípulos de Éfeso pasaron de una comprensión incompleta a una vida llena del Espíritu porque estuvieron dispuestos a aceptar la verdad sobre Jesús. Su historia nos recuerda que la fe es un camino y que siempre hay más por descubrir.
- El poder de Dios es auténtico e innegable. Los milagros en Éfeso no fueron trucos de magia, sino evidencia de... La autoridad de Dios sobre la enfermedad y el mal. El intento fallido de los hijos de Esceva subraya que el poder de Dios no se puede manipular ni imitar. Es real y surge de una relación con Él.
- La oposición es inevitable, pero la Palabra prevalece. Desde corazones endurecidos en la sinagoga hasta una turba enfurecida en las calles, Pablo enfrentó oposición constante. Sin embargo, el evangelio continuó difundándose, transformando vidas y sacudiendo los cimientos de una ciudad sumida en la idolatría.

## El desafío para nosotros

Éfeso era una ciudad sumida en la oscuridad espiritual, pero se convirtió en un faro de la luz de Dios gracias al fiel ministerio de Pablo y la obra del Espíritu Santo. ¿Qué hay de la «Éfeso» en tu vida? ¿Dónde te ha llamado Dios a hablar con valentía, a mantenerte firme y a confiar en su poder?

Al reflexionar sobre el Capítulo Diecinueve, inspirémonos a entrar en nuestros propios campos de misión con el mismo coraje y compromiso, sabiendo que la Palabra del Señor todavía crece poderosamente y prevalece.

*Dijo luego Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, mandando al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él.*

*él, es decir, en Cristo Jesús.”*

*5Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.*

*Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, el Santo El Espíritu vino sobre ellos y hablaron con lenguas y profetizó.*

*Hechos 19:4-6*

# Capítulo veinte

## Milagros de medianoche y lágrimas de despedida

### Descripción general

El capítulo veinte de los Hechos ofrece una visión profundamente personal de la vida y el ministerio del apóstol Pablo al repasar los viajes de Pablo por Macedonia y Grecia durante sus 3<sup>er</sup> Viaje. Es una historia de viajes incansables, largas noches de predicación, intervenciones milagrosas y una despedida emotiva que no deja lágrimas. A lo largo de todo esto, vemos el compromiso inquebrantable de Pablo con su misión y su sincero interés por las personas a las que servía.

### Un viaje por Macedonia y Grecia

Tras la calma del caos en Éfeso, Pablo hizo lo de siempre: animó a los discípulos. Con palabras de exhortación, fortaleció su fe antes de partir hacia Macedonia. Durante esta etapa de su tercer viaje misionero, los viajes de Pablo no se limitaron a recorrer terreno; sembraron semillas de ánimo dondequiera que iba.

Pablo finalmente llegó a Grecia, donde permaneció tres meses. Los eruditos sugieren que fue durante este tiempo que escribió su monumental carta a los romanos, un texto que sigue moldeando la teología cristiana actual. Pero incluso allí, Pablo no era inmune al peligro. Cuando se reveló un complot judío contra él, modificó sus planes y decidió regresar por Macedonia en lugar de navegar hacia Siria.

Este desvío demuestra la adaptabilidad y sabiduría de Pablo. No fue imprudente, pero tampoco permitió que la oposición lo disuadiera de su misión. Con un grupo de compañeros de confianza y Lucas, el amado médico, a su lado, Pablo continuó su camino, siempre avanzando.

### **Un largo sermón, una caída repentina y un milagro**

En Troas, Pablo y sus compañeros pasaron siete días con los discípulos. La última noche, se reunieron para partir el pan, un momento de comunión que se convirtió en un evento inolvidable. Pablo, consciente de que le quedaba poco tiempo, predicó hasta bien entrada la noche. Su audiencia, cautivada pero físicamente agotada, luchaba por mantenerse despierta.

Entra Eutico, un joven encaramado en una ventana del tercer piso. Mientras el sermón de Pablo se alargaba hacia la medianoche, Eutico se durmió y cayó al suelo. La habitación se llenó de horror cuando el joven fue declarado muerto.

Pero Pablo no iba a permitir que la historia terminara en tragedia. Corrió, abrazó a Eutico y proclamó: «No te alarmes, porque su vida está en él». En un momento que recordó a los profetas Elías y Eliseo, Pablo devolvió la vida al joven.

La sala, que había estado llena de conmoción, ahora rebosaba de alegría. Pablo no se detuvo allí: regresó arriba, partió el pan y siguió hablando con los creyentes hasta el amanecer. Este episodio nos recuerda el poder de la perseverancia, tanto en la predicación como en la fe. Incluso ante la muerte, Pablo confió en la capacidad de Dios para restaurar.

### **Navegando: De Troas a Mileto**

El viaje de Pablo continuó, marcado por la determinación y la urgencia. Mientras sus compañeros navegaban de Tróade a Aso, Pablo optó por caminar, quizás para un momento de soledad y oración. Luego se reunió con ellos y juntos se dirigieron a Jerusalén, haciendo breves paradas en varios puertos, como Mitilene, Quíos y Samos.

Pablo evitó Éfeso intencionalmente. ¿Por qué? Estaba en una carrera contrarreloj, ansioso por llegar a Jerusalén para Pentecostés. Sin embargo, no pudo resistir la oportunidad de reunirse con los ancianos efesios y los convocó a Mileto para una última y sincera reunión.

#### Una despedida a los ancianos de Éfeso

El encuentro de Pablo con los ancianos efesios es uno de los momentos más emotivos y profundos de Hechos. Ante estos líderes, Pablo repasó su ministerio, dejando al descubierto su corazón:

- Sirvió al Señor con humildad, lágrimas y pruebas.
- Enseñó públicamente y en privado, predicando el arrepentimiento y la fe tanto a judíos como a griegos.
- No se guardó nada y declaró todo el consejo de Dios.

Pablo entonces se volvió hacia el futuro, compartiendo que se sentía impulsado por el Espíritu a ir a Jerusalén, aunque le aguardaban cadenas y tribulaciones. Sin embargo, su determinación era inquebrantable. «No estimo mi vida de ningún valor ni la considero preciosa para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús».

Mientras hablaba, Pablo lanzó una solemne advertencia: los lobos vendrían a atacar al rebaño. Algunos incluso surgirían dentro de la iglesia, buscando extraviar a la gente. La advertencia de Pablo a los ancianos fue clara:

- Prestad atención. Cuidad vuestro corazón y el de quienes pastoreáis.
- Alimenta a la iglesia. Nutre al rebaño con la verdad de la Palabra de Dios.
- Vigila. Mantente alerta, porque lo que está en juego es eterno.

Pablo los encomendó a Dios y a su Palabra, enfatizando su poder para edificarlos y darles una herencia entre los fieles. Les recordó su ejemplo: trabajar duro, proveer para sus propias necesidades y ayudar a los débiles. «Hay más dicha en dar que en recibir», dijo, citando las palabras de Jesús.

La despedida fue profundamente emotiva. Con lágrimas en los ojos, los ancianos se arrodillaron en oración con Pablo. Lo abrazaron, desconsolados por saber que nunca lo volverían a ver. Esta no fue una despedida cualquiera; fue la agridulce despedida de amigos unidos por una misión compartida y una fe inquebrantable.

### **Lecciones del capítulo veinte**

El viaje de Pablo en el capítulo veinte es más que un relato de planes de viaje y sermones. Es un testimonio del carácter de un hombre completamente dedicado a su vocación. Aquí hay algunas conclusiones clave:

El liderazgo se trata de servicio

La humildad, la perseverancia y la disposición de Pablo a soportar las dificultades establecieron el modelo del liderazgo cristiano. Los verdaderos líderes no buscan su propia gloria; se entregan por el bien de los demás.

La fe requiere vigilancia

La advertencia de Pablo a los ancianos de Éfeso es tan relevante hoy como lo fue entonces. La iglesia debe permanecer vigilante, precaviéndose de las falsas enseñanzas y asegurando la preservación de la verdad del evangelio.

El poder de Dios cambia la vida

Desde la resurrección de Eutico hasta el poder transformador de la Palabra de Dios, el capítulo veinte nos recuerda que el poder de Dios no es abstracto: es activo, tangible y cambia la vida.

## El desafío para nosotros

Al recorrer nuestro propio camino, el ejemplo de Pablo nos reta a mantener el rumbo. Ya sea que estemos animando a otros, enfrentando oposición o despidiéndonos con lágrimas en los ojos, podemos confiar en que Dios está con nosotros en cada paso del camino.

¿Cuál es tu momento de Mileto? ¿Dónde puedes detenerte, reflexionar y aportar a la vida de quienes te rodean? Como Pablo, esforcémonos por terminar nuestra carrera con alegría, sabiendo que Aquel que nos llama es fiel.

“Te lo he demostrado en todo, trabajando como  
Esto es que deben apoyar a los débiles. Y  
recuerden las palabras del Señor Jesús:  
«Hay más dicha en dar que en recibir».

*Hechos 20:35*

# Capítulo veintiuno

## Advertencias, determinación y el arresto de Pablo

### Descripción general

El capítulo veintiuno de Hechos es un vívido tapiz de fe, valentía y convicción. Narra el decidido viaje de Pablo a Jerusalén a pesar de las advertencias ominosas, la cálida recepción que recibió de sus hermanos creyentes y su posterior arresto en el templo. La determinación inquebrantable de Pablo y su capacidad para convertir incluso los momentos más caóticos en oportunidades para testificar de Jesús hacen de este capítulo un inspirador relato de propósito y perseverancia.

### Navegando hacia el peligro

La despedida de Pablo a los ancianos efesios en Mileto marcó la pauta de sus siguientes pasos: un viaje cargado de aprensiones, pero lleno de fe. Acompañado por Lucas y otros compañeros, Pablo navegó de Mileto a Cos, luego a Rodas y luego a Pátara. Desde allí, embarcaron hacia Tiro, en Fenicia, un viaje que pasó al sur de Chipre.

En Tiro, encontraron un grupo de discípulos que los recibieron con cariño. Estos creyentes, guiados por el Espíritu, advirtieron a Pablo sobre los peligros que le aguardaban en Jerusalén. Le instaron a no ir, con una preocupación palpable al suplicarle. Pero Pablo se mantuvo firme. Tras siete días de comunión, oración y emotivas despedidas, Pablo y sus compañeros continuaron su viaje, dejando a los discípulos arrodillados en oración en la orilla, una imagen conmovedora de su fe y amor compartidos.

## **Profecías y súplicas en Cesarea**

La siguiente parada fue Tolemaida, donde Pablo pasó un día con los hermanos antes de partir hacia Cesarea. Allí se alojaron en casa de Felipe el evangelista, uno de los siete diáconos originales elegidos en Hechos 6. La familia de Felipe era notable, en particular sus cuatro hijas solteras que profetizaban, lo que resaltaba la obra activa del Espíritu en sus vidas.

En Cesarea, se produjo un momento dramático. El profeta Agabo llegó de Judea y pronunció una profecía impactante. Tomó el cinturón de Pablo, se ató las manos y los pies, y declaró: «Así atarán los judíos de Jerusalén al dueño de este cinturón y lo entregarán a los gentiles».

Esta vívida demostración causó una profunda conmoción. Los compañeros de Pablo y los creyentes locales le rogaron que reconsiderara su decisión, con voces llenas de urgencia y dolor. Pero la respuesta de Pablo fue tan firme como conmovedora: "¿Por qué lloran y me rompen el corazón? Estoy dispuesto no solo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús".

Con esas palabras, el grupo guardó silencio, reconociendo que la voluntad del Señor debía cumplirse. Este momento subraya el compromiso inquebrantable de Pablo con su misión, un recordatorio de que la valentía a menudo significa seguir adelante cuando todas las voces a nuestro alrededor nos dicen que nos detengamos.

## **Llegada a Jerusalén**

Cuando Pablo y sus compañeros finalmente llegaron a Jerusalén, fueron recibidos con cariño por los creyentes. Al día siguiente, Pablo se reunió con Santiago y los ancianos de la iglesia. Esta reunión no fue solo una reunión, sino una oportunidad para que Pablo compartiera las increíbles historias de...

lo que Dios había realizado entre los gentiles a través de su ministerio.

Los líderes glorificaron a Dios por estos informes, pero también plantearon un desafío a Pablo. Muchos creyentes judíos en Jerusalén, aunque celosos de la ley, habían oído rumores de que Pablo enseñaba a los judíos que vivían entre gentiles a abandonar las costumbres de Moisés. Esta desinformación había generado tensión, y los ancianos sabían que la situación llegaría a un punto crítico con la llegada de Pablo.

Para abordar esto, propusieron un plan. Pablo se uniría a cuatro hombres que habían hecho voto de nazareo, se purificaría con ellos y pagaría los gastos del ritual. Este acto demostraría que Pablo aún respetaba las costumbres judías, aliviando las preocupaciones de los creyentes judíos. Al mismo tiempo, los ancianos reafirmaron la decisión de Hechos 15: los creyentes gentiles no estaban sujetos a la ley de Moisés.

Pablo estuvo de acuerdo, demostrando su disposición a esforzarse al máximo para mantener la unidad en la iglesia. Sus acciones revelan un líder que valoraba las relaciones y estaba dispuesto a sacrificar su propia comodidad para construir puentes.

### **Arresto en el Templo**

Pablo siguió el plan, se purificó y entró en el templo con los cuatro hombres. Pero ni siquiera este gesto de buena voluntad pudo evitar la tormenta que se avecinaba. Judíos de Asia lo vieron en el templo y lo apresaron, provocando una turba con acusaciones de que enseñaba contra la ley y profanaba el templo al introducir griegos en sus recintos sagrados, una acusación basada puramente en suposiciones.

La escena se convirtió rápidamente en caos. La turba sacó a Pablo del templo a la fuerza, con la intención de matarlo. La noticia del alboroto llegó al comandante romano, quien inmediatamente intervino con soldados para...

Reprimir la violencia. Cuando la turba vio a los soldados, dejaron de golpear a Pablo, pero la situación seguía siendo inestable.

El comandante ató a Pablo con cadenas e intentó determinar la causa del alboroto, pero las acusaciones de la multitud eran incoherentes y contradictorias. Mientras los soldados escoltaban a Pablo al cuartel, la furia de la turba se intensificó tanto que tuvieron que subirlo por las escaleras para su seguridad.

Este momento caótico fue un dramático cumplimiento de las advertencias que Pablo había recibido. Sin embargo, incluso encadenado, Pablo mantuvo la calma, esperando su próxima oportunidad para cumplir su misión.

### **Dirigiéndose al comandante**

Al acercarse al cuartel, Pablo habló en griego con el comandante romano, lo que lo sorprendió. El comandante, confundiéndolo con un revolucionario egipcio, cuestionó su identidad. Pablo aclaró que era judío de Tarso, una ciudad respetada de Cilicia, y pidió permiso para dirigirse a la multitud.

Con el consentimiento del comandante, Pablo se paró en los escalones y comenzó a hablar en hebreo a la multitud enfurecida, una decisión estratégica que captó de inmediato su atención. Lo que siguió en el capítulo siguiente sería una de las defensas más contundentes de la fe de Pablo.

### **Lecciones del capítulo veintiuno**

El viaje de Pablo a Jerusalén es una lección magistral de valentía, resiliencia y propósito. Aquí hay algunas conclusiones clave:

- Valentía ante el peligro. Pablo sabía lo que le aguardaba en Jerusalén, pero perseveró. Su disposición a afrontar las dificultades, incluso la muerte, por amor a Cristo nos reta a examinar nuestro propio nivel de compromiso.

- El poder de la profecía. Las advertencias del Espíritu y la dramática demostración de Agabo nos recuerdan que Dios a menudo prepara a su pueblo para las pruebas venideras. Estos momentos de revelación divina no tienen como objetivo disuadirnos, sino fortalecer nuestra determinación.
- La unidad requiere sacrificio. La decisión de Pablo de seguir el plan de los ancianos resalta la importancia de la unidad en la iglesia. A veces, mantener la paz y la comprensión requiere humildad y altruismo.

### **Reflexiones finales**

La trayectoria de Pablo en Hechos 21 es más que una serie de eventos: es el retrato de un hombre plenamente entregado a la voluntad de Dios. Ya sea ante las sinceras súplicas de sus amigos o la furia violenta de una turba, Pablo nunca perdió de vista su misión. Su historia nos invita a vivir con la misma determinación, confiando en que siempre vale la pena perseguir los propósitos de Dios, cueste lo que cueste.

Al reflexionar sobre este capítulo, considere esto: ¿Qué podría estar llamándole Dios a afrontar con valentía y convicción? Como Pablo, que todos encontremos la fuerza para decir: «Hágase la voluntad del Señor».

*Entonces Pablo respondió: "¿Qué quieren decir con llorar y quebrantarme el corazón? Porque estoy dispuesto no solo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén".  
por el nombre del Señor Jesús."*

*Hechos 21:13*

# Capítulo veintidós

## La defensa de Pablo, los derechos romanos y un enfrentamiento con el Sanedrín

### Descripción general

El capítulo veintidós de Hechos se desarrolla con un dramatismo cautivador, mientras Pablo aprovecha el momento para dirigirse a una multitud enfurecida, sortear un tenso encuentro con las autoridades romanas y comparecer ante el concilio del Sanedrín. Sus palabras revelan su corazón, su historia y su compromiso inquebrantable con la misión que Dios le había encomendado. Este capítulo nos recuerda el poder del testimonio, la importancia de la sabiduría y la valentía necesaria para mantenerse firme ante la hostilidad.

### Discurso de Pablo a la turba de Jerusalén

Al comenzar el capítulo, la escena está cargada de tensión. Pablo, de pie en las escaleras del cuartel romano, se enfrenta a una multitud furiosa y violenta. Sin embargo, con la serenidad que nace de la fe, levanta la mano y comienza a hablar. Su elección de palabras es intencional y cautivadora: «Hermanos y padres...». Estas no son las palabras de un enemigo, sino de un hombre que se identifica con su público. Y cuando habla en hebreo, el idioma de sus corazones, la multitud guarda silencio, ansiosa por escuchar.

Pablo comienza su defensa con una historia con la que se identifican: la suya. Relata su ascendencia judía, nacido en Tarso pero criado en Jerusalén, donde estudió con el venerado Gamaliel. Describe su estricta observancia de la ley y su ferviente persecución de quienes seguían "el Camino". No era un hombre ajeno a sus luchas; una vez fue uno de ellos, defendiendo con fervor las tradiciones de sus padres.

Pablo luego se centra en el momento extraordinario que lo cambió todo: su encuentro con Jesús en el camino a Damasco. Con vívidos detalles, describe la luz cegadora, la voz que lo llamó y la revelación de que aquel a quien perseguía era Jesús de Nazaret. El relato de Pablo sobre su conversión no es solo una historia personal, sino una invitación a sus oyentes a ver la verdad de Cristo a través de sus ojos.

### **Una misión confirmada por Dios**

Pablo continúa compartiendo cómo se desarrolló el plan de Dios para su vida. En Damasco, un hombre llamado Ananías recuperó la vista y transmitió un mensaje divino: Pablo había sido elegido para conocer la voluntad de Dios, ver al Justo y escuchar su voz. No se trataba de un llamado vago, sino de una directiva clara: Pablo debía ser testigo ante todo el mundo de lo que había visto y oído.

Las palabras de Ananías a Pablo fueron a la vez contundentes y empoderadoras: "¿Por qué esperas? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando el nombre del Señor". Con este acto de obediencia, Pablo dejó atrás su antigua vida y comenzó un nuevo capítulo.

Pablo relata entonces su regreso a Jerusalén, donde, mientras oraba en el templo, cayó en un trance. El Señor se le apareció de nuevo, advirtiéndole que abandonara Jerusalén rápidamente porque su testimonio no sería aceptado por los judíos. A pesar de los intentos de Pablo de razonar con el Señor, citando su celo pasado y su complicidad en el martirio de Esteban, el plan de Dios era inquebrantable: Pablo debía ir lejos, a los gentiles.

Esta revelación, de que el Dios de Israel enviaba a Pablo a los gentiles, marcó un punto de inflexión, no solo en la vida de Pablo, sino en la historia de la iglesia. Sin embargo, también fue el momento en que la ira latente de la multitud se desbordó.

## Un estallido de ira

La mención de Pablo a los gentiles fue como encender una cerilla en una habitación llena de yesca seca. La multitud estalló, gritando: "¡No es digno de vivir!". Su ira era visceral; se rasgaron las vestiduras y lanzaron polvo al aire. No se trataba de un simple desacuerdo, sino de un rechazo rotundo a la idea de que el mensaje de salvación de Dios pudiera extenderse más allá del pueblo judío.

El comandante romano, perplejo por el caos, decidió llevar a Pablo al cuartel para interrogarlo. El método romano para extraer información era brutal: la flagelación, una práctica tortuosa diseñada para obtener confesiones. Pero Pablo tenía una carta que jugar, y la jugó con maestría.

### **La ciudadanía romana: un escudo de protección**

Mientras los soldados se preparaban para atar a Pablo para azotarlo, él hizo una pregunta que los dejó paralizados: "¿Os es lícito azotar a un hombre romano sin ser condenado?"

El centurión, alarmado, informó de esto al comandante, quien inmediatamente interrogó a Pablo sobre su ciudadanía. El comandante admitió haberla comprado a un alto precio. Pablo, sin embargo, reveló que era ciudadano romano de nacimiento, un estatus que le otorgaba importantes privilegios y protecciones.

Al darse cuenta, una oleada de miedo recorrió a los soldados. Obligar a un ciudadano romano sin juicio era una ofensa grave, y habían evitado por poco un grave error. La ciudadanía romana de Pablo no era solo una ventaja legal; era un testimonio de su sabiduría e ingenio.

## Frente al Sanedrín

Aunque se evitó la amenaza inmediata de azotes, el comandante seguía decidido a descubrir las razones del alboroto. Al día siguiente, Pablo fue liberado de sus ataduras y llevado ante los principales sacerdotes y el concilio del Sanedrín.

Esta no era una reunión pequeña. El Sanedrín era el tribunal judío más alto, compuesto por eruditos, sacerdotes y líderes. Para Pablo, era una oportunidad, no solo para defenderse, sino para declarar la verdad del evangelio. Lo que siguió sentaría las bases para los capítulos siguientes, mientras Pablo navegaba por las complejidades de su doble identidad como judío devoto y ciudadano romano, manteniéndose fiel a su vocación como siervo de Cristo.

### Lecciones del capítulo veintidós

Las experiencias de Pablo en este capítulo están repletas de lecciones para cualquiera que enfrente desafíos, hostilidad o malentendidos.

- El poder de una historia personal. La defensa de Pablo no fue un debate teológico, sino un testimonio sincero. Compartió su pasado, sus errores y el poder transformador de su encuentro con Jesús. Ante la oposición, nuestra historia personal a menudo puede comunicar la verdad con mayor fuerza que los argumentos.
- Sabiduría en acción. La conciencia de Pablo sobre sus derechos como ciudadano romano lo evitó de sufrimientos innecesarios y le permitió continuar su misión. Su ejemplo nos recuerda la importancia de comprender las herramientas y oportunidades que Dios pone en nuestras manos.
- Los planes de Dios son más grandes que los nuestros. El deseo de Pablo de convencer a los judíos de su sinceridad era sincero, pero el plan de Dios era claro: Pablo debía llevar el evangelio a los gentiles.

Confiar en Dios a menudo significa abandonar nuestros propios planes y abrazar Su propósito mayor.

### Reflexiones finales

Hechos 22 es un capítulo de contrastes: entre la ira y la gracia, el rechazo y el propósito, los planes humanos y la dirección divina. A pesar de todo, la fe inquebrantable y el agudo discernimiento de Pablo brillan con luz propia. Su historia es un llamado a mantenernos firmes, hablar con valentía y confiar en el plan de Dios, incluso cuando nos lleva mucho más allá de nuestra zona de confort.

Al reflexionar sobre este capítulo, pregúntate: ¿Cómo puede tu historia ser un testimonio para los demás? ¿Estás listo para seguir el llamado de Dios, sin importar adónde te lleve? La experiencia de Pablo nos recuerda que cuando damos un paso de fe, el impacto de nuestra obediencia puede tener consecuencias mucho mayores de lo que imaginamos.

*«Hermano Saúl, recupera la vista». Y en ese mismo momento lo miré. Entonces dijo: «El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conozcas su voluntad, veas al Justo y escuches la voz de su boca».<sup>15</sup> Porque seréis sus testigos a todos los hombres lo que has visto y oído.”*

*Hechos 22:14-15*

# Capítulo veintitrés

## Los juicios de Pablo y su traslado a Cesarea

### Descripción general

En el capítulo veintitrés de Hechos, vemos a Pablo enfrentarse a una serie de desafíos cada vez mayores, cada uno de los cuales moldeó su camino hacia Roma y lo consolidó como un firme testigo de Cristo. Desde su defensa ante el Sanedrín hasta el complot contra su vida, y finalmente su deportación a Cesarea, presenciamos una profunda historia de providencia divina, lucha humana y la valentía inquebrantable de un hombre que no se amilanó en su misión. Este capítulo es un testimonio de cómo Dios puede usar incluso las circunstancias más difíciles para avanzar sus propósitos.

### **Pablo ante el Sanedrín: Una valiente defensa de su fe**

La historia de Pablo ante el Sanedrín es un momento impactante de su ministerio, lleno de valentía, sabiduría y una profunda comprensión de su entorno. Cuando Pablo compareció ante el concilio judío, hizo una profunda declaración: «He vivido con toda buena conciencia delante de Dios hasta el día de hoy». Estas palabras pudieron parecer simples al principio, pero fueron una clara declaración de su integridad, su dedicación al servicio de Dios y su firme compromiso de vivir conforme a la ley tal como él la entendía.

Sin embargo, la situación se intensificó rápidamente cuando Ananías, el sumo sacerdote, ordenó que golpearan a Pablo en la boca. Lo que siguió fue un momento apasionado, pero revelador. Pablo, quien al principio no reconoció a Ananías, lo reprendió con valentía, diciendo: "¡Dios te golpeará, pared blanqueada! Porque estás sentado para juzgarme según la ley, ¿y me mandas golpear contra la ley?". En el arrebato del momento, Pablo respondió no solo con frustración, sino con justa indignación. La ironía de su situación era evidente.

Estaba siendo juzgado por un hombre que había quebrantado la misma ley que se suponía que debía defender.

Fue en ese momento que alguien cercano le preguntó a Pablo si se atrevía a insultar al sumo sacerdote. En respuesta, Pablo demostró una humildad increíble y una integridad bíblica al citar las Escrituras: «No maldecirás a ningún gobernante de tu pueblo». Incluso en medio de su pasión, Pablo conocía la importancia de respetar la autoridad, un principio que muchos podemos pasar por alto en el calor del momento.

A medida que el juicio continuaba, Pablo discernió la dinámica dentro del Sanedrín. El grupo que lo precedía estaba dividido. Por un lado, estaban los saduceos, que no creían en la resurrección, y por el otro, los fariseos, que sí. Reconociendo la oportunidad, Pablo declaró: «Soy fariseo, hijo de fariseo. Se me juzga por la esperanza de la resurrección de los muertos». Esta audaz declaración desató una feroz discusión entre las dos facciones del concilio, y de repente, la atención se desplazó de las acciones de Pablo a las diferencias teológicas entre saduceos y fariseos.

A medida que la tensión aumentaba, los escribas de los fariseos alzaron la voz, afirmando que no encontraban maldad en Pablo. El comandante romano, al ver el alboroto y temiendo por la seguridad de Pablo, ordenó que lo llevaran de vuelta al cuartel. Pablo no se imaginaba que este era solo el comienzo de las pruebas que enfrentaría en su viaje a Roma.

### **El complot para matar a Paul: Una peligrosa conspiración descubierta**

Esa noche, después de los acontecimientos ante el Sanedrín, Pablo recibió una visita divina. El Señor estuvo a su lado y lo tranquilizó, diciéndole: "¡Ten ánimo! Como has dado testimonio de mí en Jerusalén, así también debes darlo en Roma". Estas palabras fueron un salvavidas para Pablo, dándole renovadas fuerzas y propósito ante la creciente...

peligro. La presencia del Señor sería el ancla que Pablo necesitaba mientras se preparaba para los desafíos que se avecinaban.

Sin embargo, la vida de Pablo distaba mucho de ser segura. Sin que él lo supiera, un grupo de más de cuarenta judíos se había unido con un complot mortal: habían jurado no comer ni beber hasta haber asesinado a Pablo. Su plan era tenderle una emboscada cuando lo llevaran de vuelta ante el concilio. Estos hombres estaban tan decididos a llevar a cabo su misión que estaban dispuestos a morir de hambre para asegurar su éxito.

Sin embargo, el sobrino de Pablo se enteró de la conspiración. Con gran valentía y determinación, el joven fue a ver a Pablo en el cuartel y le contó el peligro que había descubierto. Pablo, sin perder tiempo, envió a su sobrino al comandante romano, Claudio Lisias, para advertirle de la conspiración. El comandante, consciente del peligro potencial, actuó de inmediato y ordenó al joven guardar silencio sobre la conspiración. El peligro era real, pero el plan para frustrarlo ya había comenzado.

### **Un viaje seguro a Cesarea: el traslado de Pablo al gobernador Félix**

Había mucho en juego. El comandante romano, consciente del peligro que corría Pablo, supo que debía actuar con rapidez para salvaguardar su vida. Ordenó que Pablo fuera trasladado a la ciudad de Cesarea, donde sería juzgado ante el gobernador Félix. Este no sería un viaje cualquiera. Para garantizar la seguridad de Pablo, el comandante envió una fuerza considerable: 200 soldados, 70 jinetes y 200 lanceros. Estos hombres escoltarían a Pablo al amparo de la noche, y estaban preparados para cualquier peligro que pudiera surgir en el camino.

En una acción que demostró sabiduría y cautela, el comandante escribió una carta al gobernador Félix. Dirigida al «excelentísimo gobernador Félix», la carta resumía la situación que enfrentaba Pablo. Explicaba cómo los judíos lo habían apresado con la intención de matarlo.

Él y cómo los soldados romanos lo habían rescatado. La carta también mencionaba los cargos presentados contra Pablo, principalmente relacionados con la ley judía, sin ninguna evidencia que justificara la muerte o la prisión. El comandante, temiendo la emboscada, envió a Pablo a Félix para garantizar su seguridad y dar a sus acusadores la oportunidad de presentar su caso.

Mientras los soldados se dirigían a Antípatri y finalmente a Cesarea, la caballería continuó su viaje mientras la infantería regresaba. Cuando Pablo finalmente llegó a Cesarea, el gobernador indagó sobre su origen y supo que era de Cilicia. Tras leer la carta de Claudio Lisias, Félix accedió a escuchar el caso de Pablo una vez que llegaran sus acusadores. Mientras tanto, Pablo permaneció recluido en el pretorio de Herodes, un lugar relativamente seguro mientras esperaba la siguiente fase de su juicio.

### **Resumen: La fe y el coraje inquebrantables de Pablo**

En este capítulo, vemos una notable muestra de valentía y protección divina en la vida de Pablo. Desde su valiente defensa ante el Sanedrín hasta el descubrimiento del complot para asesinarlo, la fe y la confianza inquebrantables de Pablo en Dios fueron evidentes. La promesa del Señor de que testificaría en Roma fue un rayo de esperanza en medio del peligro y la incertidumbre.

El viaje a Cesarea fue un momento crucial en la vida de Pablo, un paso más cerca de cumplir el llamado de Dios. Al reflexionar sobre las acciones de Pablo en este capítulo, recordamos la importancia de mantenernos firmes en nuestra fe, confiar en la protección de Dios y aprovechar las oportunidades que nos brinda para compartir el evangelio, incluso cuando el camino parezca peligroso. Así como Pablo enfrentó pruebas y peligros, nosotros también podemos afrontarlos con la misma valentía y fe, sabiendo que Dios está con nosotros en cada paso del camino.

# Capítulo veinticuatro

## La defensa de Pablo ante Félix y la demora en el juicio

### Descripción general

El capítulo veinticuatro de Hechos presenta un momento crucial en el viaje de Pablo a Roma. Aquí, Pablo comparece ante el gobernador Félix en una dramática escena judicial que presenta acusaciones apasionadas, una defensa bien elaborada y un veredicto tardío que deja a todos en vilo. A lo largo de todo el proceso, vemos a un hombre firme que se niega a ceder, un marcado contraste con las maniobras políticas y las promesas vacías de quienes lo rodeaban. Analicemos estos eventos y exploremos los matices de este drama en desarrollo.

### Tértulo y las acusaciones contra Pablo

El escenario estaba preparado en Cesarea, donde Pablo fue llevado a enfrentar graves acusaciones por parte de sus acusadores judíos. Al frente de esta oposición estaba Tértulo, un elocuente orador contratado para presentar el caso contra Pablo. Con su elocuencia, Tértulo no perdió tiempo en cumplidos; de inmediato comenzó a adular al gobernador Félix. Le dijo a Félix: «Disfrutamos de una gran paz, y gracias a tu previsión, esta nación está recibiendo prosperidad. Lo aceptamos... con toda gratitud». Esta adulación inicial no era solo una fachada; era una táctica bien conocida en los tribunales romanos para ganarse el favor del juez. Pero no terminó con los elogios.

Tértulo, cambiando de tema, se lanzó a las acusaciones. Describió a Pablo como una "plaga" y un "creador de disensión entre todos los judíos del mundo". Lo pintó como un peligroso alborotador, llamándolo "cabecilla de la secta de los Nazarenos", un término que implicaba que Pablo era el líder de un movimiento ilegal y herético. Tértulo también afirmó que Pablo había "intentado profanar el templo", una acusación que conllevaba graves consecuencias.

consecuencias, ya que amenazaba la santidad de la fe judía y el templo mismo.

El orador repasó cuidadosamente los sucesos en el templo, afirmando que Pablo había sido capturado por los judíos mientras intentaba profanar su lugar sagrado. Pero, según Tértulo, Pablo no era fácil de aprehender. Argumentó que el comandante romano, Lisias, tuvo que intervenir con fuerza para salvarlo, lo que complicó aún más la situación. Concluyó instando a Félix a tomar medidas inmediatas contra Pablo, enfatizando la gravedad de la situación.

Los líderes judíos presentes, probablemente deseosos de ver a Pablo condenado, asintieron. Respaldaron las acusaciones de Tértulo, apoyando el caso en su contra. Con los cargos ya expuestos, la sala estaba lista para que Pablo presentara su defensa.

#### **La defensa de Pablo: Una postura a favor de la verdad**

Cuando Paul tuvo la oportunidad de hablar, no se acobardó ni ofreció excusas. En cambio, se dirigió con valentía al gobernador, reconociendo la larga trayectoria de Félix como juez. Fue cuidadoso con sus palabras, mostrando respeto por el cargo y, al mismo tiempo, aprovechando la oportunidad para defender su postura.

Pablo comenzó relatando los sucesos que llevaron a su arresto. Explicó que había ido a Jerusalén unos doce días antes para adorar, no para causar problemas. Dejó claro que no había discutido con nadie ni incitado disturbios. No había turbas ni caos; solo un hombre adorando en el templo, haciendo lo que se esperaba de él como judío devoto.

Paul también le recordó a Félix que ninguno de los acusadores podía aportar pruebas concretas que respaldaran sus acusaciones. No había participado en ningún delito ni había incitado disturbios. La acusación de ser un alborotador no tenía fundamento. Pero Paul no se detuvo ahí.

En lugar de simplemente defenderse, hizo una poderosa declaración sobre su fe y la esperanza que la alimentaba.

Pablo confesó que adoraba a Dios según "el Camino", un término usado por los primeros cristianos para describir su movimiento. También hizo una afirmación audaz: creía en todo lo escrito en la Ley y los Profetas, las mismas escrituras que los judíos apreciaban. "Tengo esperanza en Dios", dijo Pablo, "de que habrá resurrección de los muertos, tanto de justos como de injustos". Esta declaración no era solo una declaración religiosa; era el meollo de la controversia. Pablo había depositado su fe en la resurrección, una creencia que lo diferenciaba tanto de los saduceos (que negaban la resurrección) como de muchos otros líderes judíos que se le oponían.

Pablo declaró entonces que había vivido con una conciencia sin ofensa ante Dios y los hombres. Aclaró que había regresado a Jerusalén no para un conflicto, sino para llevar limosna y ofrendas a sus compatriotas judíos. Incluso señaló que las acusaciones contra él provenían de judíos de Asia, hombres que ni siquiera estaban presentes para testificar en su contra.

En ese momento, Pablo le pidió con valentía a la asamblea: «Si encontraron alguna falta en mí cuando estuve ante el Sanedrín, que hablen». Les recordó que la única declaración que había hecho que podría ofenderlos era su declaración sobre la resurrección, una declaración que había suscitado controversia, no conducta criminal.

La defensa de Pablo no fue solo una negación de los cargos en su contra; fue un testimonio de su inquebrantable compromiso con el evangelio de Jesucristo. Se presentó ante Félix no solo como un acusado, sino como un testigo valiente, sin avergonzarse de sus creencias, sin importar el costo.

## **La demora de Félix: cálculos políticos y oportunidades perdidas**

Félix, un hombre versado en la política romana, escuchó atentamente la defensa de Pablo. Pero en lugar de emitir un veredicto de inmediato, Félix optó por aplazar el proceso. Reconoció que el caso de Pablo involucraba cuestiones religiosas complejas que requerían mayor comprensión. Afirmó que tomaría una decisión una vez que el comandante romano, Lisias, llegara y presentara su versión.

La demora de Félix no se debía solo a comprender los hechos, sino también a cuestiones políticas. Comprendía que gobernar con demasiada precipitación podía tener consecuencias, tanto políticas como personales. Su gestión del caso fue lenta y calculada, quizá con la esperanza de evitar tomar una decisión que molestara a los líderes judíos. Mientras tanto, Pablo permanecía detenido, pero con ciertos privilegios. Podía recibir visitas y sus amigos podían llevarle provisiones. Incluso encadenado, el ministerio de Pablo no se detuvo; continuó recibiendo el cuidado de quienes lo amaban y apoyaban.

Más tarde, Félix y su esposa, Drusila, llamaron a Pablo. Drusila, que era judía, parecía interesada en escuchar a Pablo, quizá intrigada por el mensaje que había predicado. Pablo, siempre oportunista, aprovechó la oportunidad. Empezó a razonar con ellos sobre la fe en Cristo, hablando de la justicia, el dominio propio y el juicio venidero. Sus palabras fueron contundentes, y la reacción de Félix fue reveladora. «Félix tuvo miedo», nos dice el texto. Es un momento impactante cuando un hombre de autoridad, acostumbrado al poder, se enfrenta a la realidad del juicio eterno y a la justicia de Dios.

Pero en lugar de responder a la convicción, Félix decidió alejar a Paul, prometiéndole que lo llamaría en un momento más conveniente. Fue un momento de indecisión, que reveló la renuencia de Félix a afrontar la verdad. Félix no quería lidiar con...

Las consecuencias de aceptar el evangelio, pero tampoco quería molestar a los seguidores de Pablo. Mantenía la esperanza de que Pablo le ofreciera un soborno, una práctica común en los tribunales romanos. Félix, al parecer, estaba más interesado en su beneficio personal que en la justicia.

### **Dos años de retraso: la política del poder**

Lo que siguió fue un asombroso período de dos años en el que Pablo permaneció en prisión, sin que Félix ofreciera ninguna solución. Durante este tiempo, Félix mandó llamar a Pablo con frecuencia, con la esperanza de recibir un soborno, pero nunca emitió un veredicto final. Finalmente, después de dos años, Félix fue sucedido por un nuevo gobernador, Porcio Festo. El mandato de Félix terminó con él dejando a Pablo encadenado, con la esperanza de ganarse el favor de los líderes judíos manteniéndolo en prisión.

### **Dos años de retraso: la política del poder**

Este capítulo en la vida de Pablo estuvo marcado por maniobras políticas, indecisiones personales y oportunidades perdidas. Sin embargo, incluso en medio de estos retrasos, el plan de Dios para Pablo nunca se vio obstaculizado. Cada giro de la historia, cada pausa y cada conversación formaban parte de la narrativa divina que se desplegaba ante todos.

La inacción de Félix sirve como un poderoso recordatorio de los peligros de la procrastinación y las consecuencias de rechazar la verdad cuando está justo delante de nosotros. Y para Pablo, fue otro capítulo de fe firme, sin importar lo largo que pareciera el camino hacia la justicia.

## **Resumen**

En Hechos 24, Pablo es juzgado ante el gobernador Félix, donde enfrenta acusaciones de Tértulo y los líderes judíos. Los cargos son graves y lo presentan como un alborotador y blasfemo, pero su defensa es contundente y clara. Se defiende con una fe inquebrantable, negando las acusaciones y afirmando su esperanza en el Señor.

La resurrección de los muertos, que fue la verdadera razón de su persecución, fue la razón de su persecución. Sin embargo, Félix retrasó su juicio, inseguro de cómo proceder. En lugar de emitir un fallo, utilizó el encarcelamiento de Pablo para obtener beneficios políticos, con la esperanza de recibir un soborno. Tras dos años de demora, Festo reemplazó a Félix, dejando a Pablo aún bajo custodia. Este capítulo destaca la tensión entre la conveniencia política y la verdad, mostrando la determinación de Pablo de mantenerse firme en su fe, a pesar de la falta de justicia inmediata. Sirve como un poderoso recordatorio de que, incluso cuando las circunstancias parecen estancarse, el plan de Dios para nuestras vidas sigue desarrollándose.

*“Siendo así, yo mismo me esfuerzo siempre por tener una conciencia sin ofensa hacia Dios y hacia los hombres.”*

*Hechos 24:16*

# Capítulo veinticinco

## La apelación de Pablo a César y su encuentro con Agripa

### Descripción general

En este capítulo, presenciamos un giro dramático en la saga de batallas legales de Pablo. Festo, el nuevo gobernador, asume el caso, pero se ve envuelto en maniobras políticas e incertidumbre sobre el destino de Pablo. Mientras los líderes judíos persisten en sus acusaciones, Pablo apela estratégicamente al César, sentando las bases para un tribunal superior. El capítulo también presenta al rey Agripa, quien se involucra en el caso de Pablo, brindándole la oportunidad de presentar su defensa ante la realeza. Hay mucho en juego, pues el futuro de Pablo pende de un hilo.

### La audaz apelación de Pablo al César

Festo, recién instalado como gobernador de Judea, se vio rápidamente involucrado en el caso de Pablo. Poco después de llegar a Cesarea, viajó a Jerusalén para reunirse con los líderes judíos. Allí, el sumo sacerdote y otras figuras clave se acercaron a él con un solo objetivo: lograr que Pablo regresara a Jerusalén. Sin embargo, sus motivos distaban de ser puros. Planeaban emboscar a Pablo y matarlo en el camino. Festo, sin embargo, no se dejaba manipular fácilmente. Rápidamente decidió regresar a Cesarea y ofreció a los líderes judíos la oportunidad de viajar con él, donde podrían presentar sus acusaciones contra Pablo ante el tribunal.

Cuando Pablo comparece ante Festo al día siguiente, los judíos acusadores presentan sus cargos. Afirman que Pablo ha violado la ley judía, profanado el templo y cometido crímenes dignos de muerte. Pero hay un inconveniente: no pueden aportar ninguna prueba sólida que respalde sus acusaciones. Pablo, sereno y sereno, responde con valentía, declarando que no ha quebrantado ninguna ley, ni la de los judíos, ni la del templo, ni siquiera la del César.

Festo, deseoso de hacer un favor a los judíos y quizás evitar más conflictos, sugiere que Pablo sea enviado de regreso a Jerusalén para ser juzgado allí. Pero Pablo, consciente del peligro que le acecha y de sus derechos como ciudadano romano, contraataca de inmediato. Declara: «Ante el tribunal del César estoy, donde debo ser juzgado». En una acción que podría cambiar el curso de su juicio, Pablo invoca su derecho como ciudadano romano de apelar directamente al propio César. Festo, al darse cuenta de que no tiene otra opción, accede a enviar a Pablo a Roma, diciendo: «¡Al César irás!».

### **La participación del rey Agripa**

Poco después de la apelación de Pablo, el rey Agripa y su hermana Berenice llegan a Cesarea para recibir a Festo. Festo, deseoso de resolver el caso de Pablo, aprovecha la oportunidad para informar a Agripa sobre la situación. Explica cómo Félix le confió el caso de Pablo, pero sigue sin resolverse. Relata cómo los líderes judíos de Jerusalén habían acusado a Pablo de varios delitos, pero Festo no encontró fundamento para una acusación legítima.

Festo confiesa que no está seguro de cómo proceder. El meollo del asunto parece ser teológico, girando en torno a la resurrección y a un hombre llamado Jesús, de quien Pablo afirma que está vivo. Festo está desconcertado, sin saber qué pensar de estas disputas religiosas, sobre todo porque involucran a un hombre que sigue vivo a pesar de haber sido ejecutado años antes.

A pesar de su confusión, Festo queda impresionado por la determinación de Pablo. Tras enterarse de que Pablo ha apelado al César, Festo espera que Agripa, familiarizado con las costumbres y la religión judías, pueda esclarecer la situación. Lo invita a escuchar personalmente la defensa de Pablo.

Al día siguiente, en un ambiente cargado de formalidad y grandeza, Pablo comparece ante Agripa. La escena está preparada: Agripa y Berenice, ataviados con su esplendor real, entran al auditorio rodeados de comandantes militares y otras figuras importantes. Festo expone el caso, explicando que los judíos quieren la muerte de Pablo, pero no ha encontrado pruebas que justifiquen la pena de muerte. Dado que Pablo ha apelado al César, Festo debe enviarlo a Roma, pero no tiene cargos claros que presentar. Espera que, tras escuchar la defensa de Pablo, Agripa le ayude a redactar un informe adecuado para el César.

### **La tensión aumenta**

Cuando Agripa accede a escuchar el caso de Pablo, la tensión en la sala aumenta. Pablo, siempre experto en convertir las dificultades en oportunidades, se encuentra ahora ante un rey. Su futuro pende de un hilo, pero se mantiene firme. Es evidente que Festo está en apuros. Quiere hacer lo correcto, pero las presiones políticas aumentan y no tiene cargos sólidos que presentar junto con Pablo ante el César. Esto presenta un dilema peculiar: el caso parece más político que delito, y el destino de un hombre que no ha cometido ningún delito ahora está en manos del rey.

Festo espera que el conocimiento y la experiencia de Agripa le brinden la claridad que tanto necesita. Agripa, por su parte, está intrigado y dispuesto a escuchar lo que Pablo tiene que decir. El escenario está preparado para uno de los dramas judiciales más fascinantes de la historia de la iglesia primitiva.

### **Resumiendo**

En Hechos 25, Pablo se encuentra en una situación cada vez más compleja. Con su batalla legal prolongándose, aprovecha la oportunidad para apelar al César, ejerciendo sus derechos como ciudadano romano. Esta audaz decisión lo acerca un paso más a Roma, donde será juzgado.

La máxima autoridad del imperio. Mientras tanto, Festo, atrapado en medio de la intriga política y la incertidumbre, espera que la aportación del rey Agripa aporte la pieza que falta para resolver el rompecabezas. Al concluir el capítulo, el destino de Pablo sigue siendo incierto, pero su confianza y determinación son inconfundibles. Ya no es solo un hombre sometido a juicio; es un embajador del evangelio, imperturbable ante las circunstancias, consciente de que el propósito de Dios para él se cumple a cada paso.

*“Porque si soy un delito, o he hecho algo que merezca la muerte, no me opongo a morir; pero si no hay nada en estas cosas de las que estos hombres me acusan, nadie puede librarme Yo a ellos. Apelo al César.”*

*Hechos 25:11*

# Capítulo veintiséis

## La defensa de Pablo ante el rey Agripa

### Descripción general

Imaginen la escena: el gran salón lleno de un público curioso: realeza, líderes militares y élites de la ciudad. El rey Agripa, ataviado con atuendos reales, ocupa un lugar destacado, flanqueado por Berenice y el gobernador Festo. Y allí, de pie, encadenado, pero irradiando una tranquila confianza, está Pablo. Esta no era una simple prueba; era un momento decisivo en la vida del apóstol: una oportunidad para defender su fe, contar su historia y proclamar el mensaje de Jesucristo.

Agripa le dio permiso a Pablo para hablar por sí mismo, y el apóstol aprovechó la oportunidad. Con respeto y franqueza, Pablo comenzó su defensa reconociendo la experiencia de Agripa en las costumbres y controversias judías. Esto no era un simple halago; era una introducción estratégica que sentó las bases de lo que vendría después.

### Los primeros años de vida de Pablo: un fariseo celoso

Pablo comenzó relatando su vida antes de su dramática conversión. Describió su crianza en Jerusalén y sus profundas raíces en el judaísmo. Como fariseo, se había adherido a la interpretación más estricta de la ley, ganándose el respeto y el reconocimiento de sus compañeros.

Pero Pablo no solo recordaba, sino que estaba preparando el terreno para el núcleo de su defensa. Le recordó a Agripa que la razón por la que lo acusaban era su creencia en «la esperanza de la promesa que Dios hizo a nuestros padres». Esta esperanza, explicó Pablo, era la resurrección de los muertos, un concepto arraigado en las escrituras y la tradición judías.

Entonces vino la pregunta que llegó al corazón: “¿Por qué les parece increíble que Dios resucite a los muertos?” Pablo estaba

desafiando no sólo a Agripa sino a todos en la sala a considerar el poder de Dios y la verdad de Sus promesas.

### **El camino de Damasco: una vida transformada**

Con detalles conmovedores, Pablo relató el momento que cambió su vida para siempre. Estaba en una misión para destruir a los seguidores de Jesús, armado con autoridad y celo. Pero en el camino a Damasco, todo cambió.

Al mediodía, una luz más brillante que el sol los envolvió a él y a sus compañeros. Todos cayeron al suelo al oír una voz en hebreo: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». La voz se identificó como la de Jesús, y en ese instante, el mundo de Pablo se trastocó por completo.

Jesús no solo confrontó a Pablo; lo comisionó. Pablo fue elegido para ser ministro y testigo, para abrir los ojos tanto a judíos como a gentiles, para que se convirtieran de las tinieblas a la luz y recibieran el perdón de sus pecados. Fue una misión que definiría el resto de la vida de Pablo.

### **Obediencia a la visión: predicando el evangelio en todas partes**

La respuesta de Pablo a esta visión celestial fue inmediata e inquebrantable. Predicó el Evangelio en Damasco, Jerusalén y por toda Judea, extendiendo con el tiempo su ministerio a los gentiles. Su mensaje fue sencillo pero profundo: «Arrepiéntanse, vuélvanse a Dios y hagan obras dignas de arrepentimiento».

Sin embargo, esta predicación audaz provocó una feroz oposición. Los judíos apresaron a Pablo en el templo e intentaron matarlo. Sin embargo, Pablo vio la mano de Dios en su supervivencia. «Hasta el día de hoy», le dijo a Agripa, «he tenido la ayuda de Dios».

Pablo enfatizó entonces la coherencia de su mensaje con las enseñanzas de Moisés y los profetas. Todo lo que proclamó —el sufrimiento de Cristo, su resurrección y la proclamación de la luz a judíos y gentiles— había sido predicho.

### **Festo interrumpe: “¡Paul, estás loco!”**

Cuando la apasionada defensa de Pablo llegó a su clímax, Festo no pudo contenerse. “¡Pablo, estás loco! ¡Tanto saber te está volviendo loco!”, gritó.

Pero Pablo permaneció inquebrantable. «No estoy loco, excelentísimo Festo», respondió con calma, «sino que hablo con verdad y razón». Se volvió hacia Agripa, seguro de que el rey comprendía el significado de sus palabras. «Ninguna de estas cosas», declaró Pablo, «se hizo en un rincón». La resurrección de Jesús y el auge del movimiento cristiano no eran ningún secreto: eran acontecimientos presenciados y ampliamente discutidos.

### **La pregunta que resuena: “¿Crees?”**

Pablo entonces se centró en Agripa. Con la audacia de un hombre que se preocupaba más por las verdades eternas que por los títulos reales, preguntó: «Rey Agripa, ¿crees en los profetas? Sé que sí crees».

La respuesta de Agripa fue cautelosa pero reveladora. «Casi me convences de hacerme cristiano», admitió. Fue un momento de vulnerabilidad, un atisbo de convicción bajo las capas del decoro real.

La respuesta de Pablo fue sincera e incluyente: “Quisiera Dios que no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, llegasen a ser casi o completamente iguales a mí, excepto estas cadenas”. En esa sola declaración, Pablo expresó su esperanza de salvación para todos, incluso mientras soportaba el peso de su prisión.

## La deliberación: un veredicto sin justicia

Tras la defensa de Pablo, Agripa, Festo y los demás se retiraron a deliberar. Su conclusión fue unánime: Pablo no había hecho nada que mereciera la muerte ni la prisión. Agripa incluso comentó: «Este hombre podría haber sido puesto en libertad si no hubiera apelado al César».

Sin embargo, la apelación de Pablo al César no fue un error. Fue una designación divina, un paso hacia su misión final de proclamar el Evangelio en Roma.

## Resumen: Coraje ante los reyes

La defensa de Pablo ante Agripa es una obra maestra de valentía, claridad y convicción. Se enfrentó al poder y al prestigio, no como un hombre sometido a juicio, sino como un mensajero de esperanza. Su historia nos reta a considerar cómo responderíamos si tuviéramos la oportunidad de compartir nuestra fe.

¿Dudamos, preocupados por cómo nos recibirán? ¿O, como Pablo, aprovechamos el momento, sabiendo que la verdad que llevamos vale cualquier riesgo? La obediencia inquebrantable de Pablo a su llamado nos recuerda que, incluso encadenados, podemos ser libres: libres para hablar, libres para tener esperanza y libres para cumplir el propósito que Dios nos ha puesto delante.

“Sí, os envío a los gentiles<sup>18</sup> para abrirles los ojos y que pasen de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios. Entonces recibirán el perdón de sus pecados y se les dará un lugar entre el pueblo de Dios, quienes son apartados por fe en mí.” Hechos 26:17-18

# Capítulo veintisiete

## El viaje de Pablo a Roma

### Descripción general

El capítulo 27 de Hechos presenta una narrativa extraordinaria del viaje del apóstol Pablo a Roma, llena de acontecimientos dramáticos y profundas lecciones espirituales. Este capítulo, de gran significado histórico y teológico, destaca temas como la guía divina, la fe bajo presión y la soberanía de Dios en medio de la vulnerabilidad humana. Gracias a la firmeza de Pablo y al cuidado providencial de Dios, este capítulo revela cómo incluso las circunstancias más difíciles pueden servir a un propósito divino.

### **Zarpando: El viaje de un prisionero con propósito**

El viaje de Pablo a Roma no fue un crucero panorámico por el Mediterráneo; fue una travesía ardua y peligrosa, llena de incertidumbre. Sin embargo, en medio del caos, la fe firme y el liderazgo de Pablo brillan como testimonio de su confianza en Dios.

Todo comenzó cuando se decidió que Pablo, junto con otros prisioneros, navegaría hacia Italia. Julio, centurión del Regimiento Augusto, fue puesto al mando. No se trataba de un centurión cualquiera; Julio era un hombre que más tarde mostraría a Pablo una amabilidad y un respeto inusuales. A bordo de un barco procedente de Adramitio, zarparon a lo largo de la costa asiática. Acompañaba a Pablo Aristarco, un fiel compañero macedonio que probablemente decidió soportar las penurias del encarcelamiento para apoyar a su amigo.

Su primera parada fue Sidón, donde Julio permitió que Pablo visitara a sus amigos para recibir cuidados y provisiones, un sorprendente acto de bondad para un hombre arrestado. Desde allí, navegaron a lo largo de Chipre y las costas meridionales de Cilicia y Panfilia, llegando finalmente a...

Mira. Allí, se embarcaron en un barco alejandrino con destino a Italia. Pero el viaje fue lento y arduo. Los vientos eran contrarios, lo que los obligó a navegar con dificultad cerca de Cnido y Creta antes de llegar finalmente a Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.

#### **Una advertencia ignorada: Pablo dice la verdad**

Con el paso del tiempo, las condiciones de navegación se volvieron cada vez más peligrosas. El invierno se acercaba, y los marineros experimentados sabían que los mares mediterráneos en esta época eran implacables. Pablo, familiarizado con los naufragios, dio una clara advertencia: «Percibo que este viaje terminará en desastre y con muchas pérdidas, no solo del cargamento y el barco, sino también de nuestras vidas».

Pablo no hablaba como marinero, sino como un hombre en sintonía con la sabiduría divina. Sin embargo, sus palabras cayeron en oídos sordos. El centurión, influenciado por las opiniones del timonel y el armador, decidió seguir adelante. Se dirigieron a Fénix, un mejor puerto para pasar el invierno, a pesar de la cautela de Pablo.

A veces, ignorar la sabiduría trae problemas. Y problemas era precisamente lo que les aguardaba.

#### **Atrapados en la tormenta: luchando contra Euroclydon**

Al principio, un suave viento del sur pareció confirmar su decisión. Pero poco después de zarpar, una feroz tempestad conocida como Euroclydon, un poderoso viento del noreste, los azotó. El barco quedó a merced de la tormenta, empujado hacia el sur y azotado por olas implacables.

La desesperación se apoderó de la tripulación. Se apresuró a asegurar el barco, pasando cuerdas por debajo del casco para mantenerlo unido. Durante los días siguientes, arrojaron la carga por la borda para aligerar el barco. Incluso los aparejos,

El equipo esencial para navegar fue desechado en un intento por sobrevivir.

Los días se convirtieron en noches sin la visión del sol ni de las estrellas que los guiaran. La furia de la tormenta les robó la esperanza. Agotados, hambrientos y aterrorizados, los hombres abandonaron toda creencia de sobrevivir, hasta que Paul habló.

### **La seguridad de Pablo: Confía en la promesa de Dios**

En medio de la desesperación, Paul emergió como el inesperado líder del barco. «Deberían haberme escuchado», les recordó, no para regodearse, sino para redirigir su confianza. Luego les transmitió un notable mensaje de esperanza.

«Un ángel de Dios, de quien soy y a quien sirvo, estuvo a mi lado anoche», declaró Pablo. «No temas. Debes comparecer ante el César; y, en efecto, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo».

La fe de Pablo en Dios era inquebrantable, incluso en medio del caos. Los instó a comer, recuperar fuerzas y prepararse para lo que les esperaba. «Ánimo», les dijo, «porque confío en Dios que será tal como me lo dijeron».

Nafragio en Malta: Seguridad a través de la obediencia

Tras dos semanas angustiosas azotadas por la tormenta, los marineros sintieron que se acercaban a tierra. Los sondeos confirmaron que las aguas estaban bajando, pero aún estaba demasiado oscuro para ver. Para evitar el desastre, echaron cuatro anclas y rezaron para que amaneciera.

La tormenta no había terminado de ponerlos a prueba. Algunos marineros intentaron abandonar el barco con el pretexto de echar anclas. Pablo intervino rápidamente, advirtiendo a Julio y a los soldados: «A menos que estos hombres se queden...

En el barco, no hay salvación. La confianza y la unidad eran esenciales para la supervivencia. Los soldados cortaron las cuerdas, dejando que el bote salvavidas se alejara a la deriva.

Al amanecer, Pablo tomó pan, dio gracias a Dios delante de todos y comenzó a comer: un acto de fe sencillo pero profundo que animó a toda la tripulación. Fortalecidos, siguieron su ejemplo. Después de comer, arrojaron el trigo restante al mar para aligerar aún más el barco.

Cuando finalmente amaneció, avistaron una bahía con una playa de arena. Su plan era encallar allí, pero al acercarse, el barco chocó contra un arrecife donde se unían dos corrientes. La proa se encajó firmemente mientras que la popa se partió por el embate de las olas.

### **Un escape estrecho: todos se salvaron**

Los soldados, temiendo que los prisioneros escaparan, planearon matarlos. Pero Julio, decidido a proteger a Pablo, desbarató su plan. En cambio, ordenó a quienes supieran nadar que saltaran por la borda y se dirigieran a la orilla. El resto se aferró a tabloncillos y escombros. Sorprendentemente, todas las personas —276 en total— llegaron a tierra sanas y salvas.

La isla, como pronto descubrirían, se llamaba Malta. Y aunque el barco se perdió, la promesa de Dios a Pablo se cumplió: no se perdió ni una sola vida.

### **Lecciones de la tormenta: fe, liderazgo y confianza**

El viaje de Pablo a Roma es más que una historia de aventuras; es un poderoso recordatorio de cómo la fe y el liderazgo pueden traer esperanza en medio del caos. La confianza de Pablo en Dios inspiró a un barco lleno de hombres atemorizados a confiar y sobrevivir.

La vida a menudo se siente como un mar tempestuoso, ¿verdad? Los vientos soplan en contra y nos sentimos tentados a perder la esperanza. Pero, como Pablo, estamos llamados a confiar en las promesas de Dios, incluso cuando las circunstancias parecen sombrías. Cuando

Si nos mantenemos anclados en la fe y trabajamos juntos, descubriremos que los planes de Dios, aunque no siempre sean fáciles, siempre son buenos.

Así que, la próxima vez que enfrentes una tormenta, recuerda a Pablo en ese barco. Con fe, valentía y gratitud, tú también puedes llegar a tierra firme.

### **Resumen - conclusión**

Hechos 27 es un poderoso testimonio de la providencia y fidelidad de Dios ante la fragilidad humana y las fuerzas naturales. A través de la confianza inquebrantable de Pablo en Dios y su capacidad para inspirar valentía en otros, vemos cómo la fe puede transformar una situación desesperada en una demostración de liberación divina. El capítulo sirve como recordatorio de que, incluso en los momentos más turbulentos, las promesas de Dios son firmes y sus propósitos prevalecerán.

*Pablo dijo al centurión y a los soldados:*

*“Si estos hombres no permanecen en el barco,  
“No puedes ser salvo.”*

*Hechos 27:31*

# Capítulo veintiocho

## El triunfo de Pablo en medio de las pruebas

### Descripción general

El capítulo 28 de Hechos concluye la narración del viaje de Pablo a Roma, mostrando su fe inquebrantable y su ministerio incansable a pesar de desafíos extraordinarios. Este capítulo revela cómo Dios usó el naufragio y el arresto domiciliario de Pablo como plataformas para difundir el evangelio. Desde los eventos milagrosos en la isla de Malta hasta su audaz proclamación del reino de Dios en Roma, las experiencias de Pablo enfatizan la providencia de Dios y la naturaleza imparables del evangelio.

### Una bienvenida a Malta

Náufragos, empapados y probablemente exhaustos, Paul y el resto de los viajeros se encontraron varados en la isla de Malta. No era, ni de lejos, el peor lugar donde podrían haber desembarcado. Los isleños, descritos como "nativos", mostraron una amabilidad extraordinaria. Encendieron una hoguera para dar la bienvenida a los viajeros y brindarles un merecido respiro del frío y la lluvia.

Mientras Paul, siempre sirviente, recogía leña para mantener el fuego encendido, ocurrió algo inesperado. Una víbora, probablemente despertada de su escondite en el bosque, atacó y se prendió en la mano de Paul. Imaginen la escena: los nativos se quedaron paralizados, con los ojos como platos mientras intercambiaban miradas nerviosas. Para ellos, no se trataba de una mordedura cualquiera; era justicia divina. «Sin duda, este hombre es un asesino», murmuraron. «Escapó del mar, pero la justicia no lo dejará vivir».

Paul, sin embargo, no entró en pánico. Sin una pizca de miedo, sacudió con calma la serpiente al fuego. Los espectadores observaban en suspenso, esperando que se hinchara, se desplomara o se desplomara de agonía. Pero Paul ni siquiera se inmutó. A medida que los minutos se convertían en horas,

Los murmullos se transformaron en asombro. «Quizás no sea un asesino», concluyeron. «¡Quizás sea un dios!».

### **Pablo, el Sanador: Un Ministerio de Milagros**

La amabilidad de los malteses no se limitaba a un cálido fuego. Publio, un ciudadano prominente de la isla, abrió su hogar a los cansados viajeros, hospedándolos durante tres días. Durante su estancia, Pablo se enteró de que el padre de Publio estaba gravemente enfermo, con fiebre y disentería.

En un momento que reveló la fe inquebrantable de Pablo, se acercó al enfermo, oró y le impuso las manos. ¿El resultado? Sanidad completa. La noticia se difundió rápidamente. Pronto, personas de toda la isla acudieron a Pablo, trayendo a sus enfermos y afligidos. Uno a uno, fueron sanados.

Los isleños quedaron tan conmovidos por los actos de bondad y sanación de Pablo que honraron a los viajeros de diversas maneras. Cuando finalmente llegó el momento de partir de Malta, les proporcionaron todo lo necesario para el viaje.

### **La última etapa: llegada a Roma**

Tras pasar tres meses en Malta, Pablo y los demás abordaron un barco alejandrino que había invernado allí. El barco, llamado *Los hermanos gemelos* navegó hacia Siracusa, Regio y, finalmente, Puteoli. En Puteoli, Pablo encontró un grupo de creyentes y permaneció con ellos durante siete días. Este breve respiro debió ser una fuente de gran aliento para Pablo, quien se acercaba a su destino: Roma.

Mientras Pablo y sus compañeros se dirigían a Roma, se difundió la noticia de su llegada. Grupos de creyentes acudieron a recibirlo en el camino, incluso en el Foro de Apio y Tres Posadas. Su presencia

Pablo se sintió profundamente alentado y dio gracias a Dios por esta muestra de solidaridad y apoyo.

Al llegar a Roma, Pablo fue entregado al capitán de la guardia. Sin embargo, en un sorprendente giro de los acontecimientos, se le permitió vivir en una casa alquilada bajo la atenta mirada de un soldado.

### **Hablando a los líderes judíos: Un mensaje de esperanza y verdad**

Pablo no perdió tiempo. Apenas tres días después de llegar a Roma, convocó a los líderes judíos locales. Cuando se reunieron, se dirigió a ellos con una mezcla de humildad y convicción.

Pablo explicó que no había hecho nada contra su pueblo ni contra las costumbres de sus antepasados. Sin embargo, fue arrestado en Jerusalén y entregado a las autoridades romanas. Aunque los romanos no encontraron fundamento para su encarcelamiento y estaban dispuestos a liberarlo, la oposición judía lo obligó a apelar al César. «Por la esperanza de Israel — declaró Pablo— estoy atado con esta cadena».

Los líderes escucharon atentamente y le aseguraron a Pablo que no habían recibido cartas ni informes en su contra. Sin embargo, sentían curiosidad por «esta secta» (el cristianismo), que, según admitieron, se criticaba en todas partes. Accedieron a escuchar más de Pablo.

### **Un día de testimonio: Explicando el Reino de Dios**

En el día señalado, los líderes judíos regresaron para escuchar el testimonio de Pablo. Habló con pasión y autoridad, explicando el reino de Dios y persuadiéndolos acerca de Jesús. Desde la mañana hasta la tarde, Pablo estudió detenidamente las Escrituras, usando tanto la Ley de Moisés como los Profetas para revelar la verdad de Cristo.

Como suele ocurrir cuando se predica el evangelio, la respuesta fue diversa. Algunos creyeron el mensaje de Pablo, mientras que otros permanecieron indecisos. Pablo, sin inmutarse, citó las palabras proféticas de Isaías.

sobre personas que oían pero no entendían, que veían pero no percibían. Concluyó proclamando con valentía que la salvación de Dios había sido enviada a los gentiles: «¡Y ellos la oirán!».

Esta declaración provocó un acalorado debate entre los líderes judíos mientras partían, todavía luchando con el mensaje de Pablo.

### **Dos años en Roma: predicando sin obstáculos**

Durante los dos años siguientes, Paul vivió bajo arresto domiciliario en su casa alquilada. Pero el encarcelamiento no lo detuvo. De hecho, le proporcionó una plataforma estable para su ministerio. Paul recibía con agrado a todos los que lo visitaban, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con confianza y claridad.

Sorprendentemente, nadie intentó detenerlo. En una ciudad repleta de oposición, el mensaje de Pablo se difundió sin trabas. Durante este tiempo, también escribió varias cartas que formarían parte del Nuevo Testamento, animando e instruyendo a los creyentes de todo el Imperio Romano.

### **Lecciones de Malta a Roma: La fe en acción**

El viaje de Pablo de Malta a Roma es una lección magistral de fe, resiliencia y propósito. Desde librarse de una víbora hasta predicar con valentía a los líderes judíos, la confianza inquebrantable de Pablo en Dios le permitió transformar cada obstáculo en una oportunidad.

¿Qué podemos aprender de esto? A veces, la vida parece un naufragio: fría, lluviosa e incierta. Sin embargo, incluso en esos momentos, el plan de Dios está en acción. Pablo no dejó que la tormenta, la serpiente ni las cadenas definieran su historia. En cambio, usó cada circunstancia para guiar a otros hacia Cristo.

## Conclusión

Hechos 28 es un testimonio de la soberanía de Dios al impulsar su misión a través de Pablo, incluso frente a la adversidad. Desde las curaciones milagrosas en Malta hasta la proclamación del evangelio en el corazón del Imperio Romano, este capítulo destaca la fidelidad de Pablo y el poder de Dios para convertir cada circunstancia en una oportunidad para su gloria. El libro de los Hechos concluye con una nota de triunfo, subrayando que el mensaje del reino de Dios es imparabile y llega hasta los confines de la tierra gracias al esfuerzo inquebrantable de siervos fieles como Pablo.

Sigamos el ejemplo de Pablo. Cuando las tormentas de la vida arrecian, cuando las víboras nos muerden y cuando nos sentimos atados por las circunstancias, recordemos la valentía y la fe de Pablo. Con la ayuda de Dios, podemos convertir cada prueba en un testimonio, cada revés en un paso adelante y cada obstáculo en una oportunidad para compartir su amor.

*Así que se fijó un tiempo, y en ese día se reunió un gran número*

*Mucha gente acudió al alojamiento de Pablo.*

*Él les explicó y testificó acerca del Reino de Dios y trató de persuadirlos acerca de Jesús desde*

*las Escrituras. Usando la ley de Moisés y los libros de los profetas, les habló desde*

*Desde la mañana hasta la tarde.*

*Hechos 28:23*

# Cierre

## **Viviendo los Hechos de los Apóstoles**

Al acercarnos al final de nuestro recorrido por el libro de los Hechos, es importante reflexionar sobre las increíbles verdades y lecciones que hemos aprendido. Desde el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés hasta los audaces viajes misioneros de los apóstoles, Hechos presenta una narrativa poderosa que nos desafía en nuestro propio camino de fe. Revela no solo los inicios del cristianismo, sino también el compromiso, la valentía y la fe inquebrantables de quienes respondieron al llamado de Dios a difundir su mensaje. Sus vidas y acciones nos dicen mucho hoy, recordándonos que también nosotros estamos llamados a llevar la luz de Cristo a un mundo oscuro, a proclamar con valentía el evangelio y a hacer discípulos dondequiera que vayamos.

### **Por qué es importante lo que hemos cubierto**

Los eventos que hemos explorado en Hechos son más que un simple relato histórico: son un modelo de cómo la Iglesia debe vivir y actuar en el mundo. Los primeros apóstoles y creyentes no eran perfectos, pero fueron capacitados por el Espíritu Santo para afrontar lo imposible. Su ejemplo nos llama a dar un paso de fe, a ser testigos de Cristo en nuestras comunidades, lugares de trabajo y más allá, incluso ante la oposición o las dificultades. Desde Pentecostés hasta los viajes misioneros de Pablo, vemos el plan imparable de Dios para traer su Reino a todas las personas. Y así como obró a través de los apóstoles de maneras milagrosas, puede obrar, y obrará, a través de nosotros si nos sometemos a su voluntad.

### **Atando cabos sueltos**

Has visto la poderosa transformación de Saulo en Pablo, la superación de la persecución, la expansión del evangelio a los

Los gentiles y la unificación de creyentes de todos los ámbitos de la vida. Pero no olvidemos que la historia de Hechos no termina realmente en el capítulo 28. Las últimas palabras de Hechos son: «Pablo, proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda valentía y sin impedimento» (Hechos 28:31). Esa proclamación audaz continúa hoy, a través de nosotros. Se ha pasado la posta, y ahora nos toca actuar.

#### **Un llamado a la acción**

Entonces, ¿qué significa esto para ti? No es solo una lección de historia ni un relato antiguo; es un llamado a la acción. Hechos nos reta a preguntarnos: ¿Cómo llevaremos la antorcha del evangelio a quienes nos rodean? ¿Daremos, como los apóstoles, un paso de fe, fortalecidos por el Espíritu Santo, y compartiremos la buena nueva con valentía? ¿No nos avergonzaremos de defender la verdad, incluso frente a la persecución o el rechazo? La Iglesia primitiva enfrentó adversidades increíbles, pero los impulsaba una pasión por Jesús y una misión indetenible. Nosotros también tenemos la misma misión, el mismo Espíritu Santo y el mismo llamado de hacer discípulos de todas las naciones.

Ahora es el momento de actuar. Empieza por buscar el poder del Espíritu Santo en tu vida. Ora por valentía, sabiduría y claridad en tu testimonio. Busca oportunidades para compartir el evangelio, servir y ser las manos y los pies de Jesús. Tu vida, como la de los apóstoles, es un poderoso testimonio del amor y el poder de Dios.

#### **Una oración por ti**

Padre, te damos gracias por el increíble ejemplo de fe y valentía que dieron los apóstoles en el libro de los Hechos. Al concluir este estudio, te pedimos que llenes a cada lector con la misma audacia y pasión que animaron a los primeros...

Creyentes. Ayúdanos a ser testigos de tu gracia y verdad, tal como lo fueron ellos. Fortalece nuestra fe y guíanos con tu Espíritu Santo al dar los siguientes pasos en nuestro camino contigo. Que nuestras vidas reflejen tu amor y seamos instrumentos de tu reino en la tierra. En el nombre de Jesús, amén.

## Más recursos para su viaje

A medida que continúa en este viaje de fe y servicio, hay varios recursos que pueden ayudarle a profundizar su comprensión y fortalecer su compromiso con la misión de Dios:

1. **El Espíritu Santo en tipor** Charles Stanley – Un poderoso recurso para ayudarle a comprender el papel del Espíritu Santo en su vida.
2. **Los hechos de los apóstoles** por FF Bruce – Un comentario completo y perspicaz sobre el libro de los Hechos.
3. **La misión de la Iglesia** por John Stott – Un libro que explora la misión esencial de la Iglesia y cómo continúa hoy.
4. **Radical** por David Platt – Un libro desafiante que nos llama a repensar lo que significa vivir como cristianos en un mundo que necesita desesperadamente a Jesús.

Que estos recursos te guíen, te animen y te preparen para la misión a la que Dios te ha llamado. ¡Que los Hechos de los Apóstoles sigan vivos en tu vida hoy!

## Acerca del autor

Bruce Edwards es pastor, maestro y autor con más de 40 años de experiencia en liderazgo empresarial y ministerial. Lleva más de 50 años casado con su esposa Trudy. Tienen dos hijos y seis nietos.

Tiene una maestría en administración de empresas y un título en ministerio pastoral. Sirvió

Durante más de 28 años, trabajó como pastor asociado principal en el Centro Cristiano Victory de Tulsa, Oklahoma. Ha escrito más de 30 libros y ayuda a pastores a expandir sus iglesias.

Como pastor, tiene pasión por ayudar a las personas a experimentar la vida abundante provista a través de Jesús y está comprometido a enseñar y comunicar los principios de la Palabra de Dios con claridad.





**This book provides a quick overview of the entire Book of Acts chapter by chapter. It will help you develop a new intimacy with the Spirit and a new joy in doing His will.**

**You will experience Pentecost and walk with Paul as he travels to Corinth, Antioch, Ephesus, and beyond. You will see how the same disciples we read about in the gospels are different. They are now empowered by the Holy Spirit, no longer filled with doubt, denying Christ, or running in fear.**

# ACTS

OF THE APOSTLES

chapter by chapter

**Bruce R. Edwards**